

# *La Nueva Jerusalén, Nuestro Hogar Eterno*

Como creyentes en Cristo, necesitamos entender bien la verdad preciosa del lugar donde pasaremos la eternidad. Este entendimiento afectará la manera en que vivimos ahora. La Iglesia en su mayoría no entiende ni predica esta realidad de un hogar en los cielos que durará por la eternidad. La Iglesia moderna quiere disfrutar todos los beneficios del evangelio, (la doctrina de amor, la justicia, la paz y el contentamiento), pero sin tener que explicar la deidad de Jesús y sin tener que explicar la realidad de la Nueva Jerusalén. Saben que el mundo no va a creer algo tan sobrenatural. Por la incredulidad del mundo la Iglesia compromete la verdad para no sufrir vergüenza. Muchos ya presentan los cielos como algún estado ideal aquí sobre esta tierra que se realizará si todos los creyentes hacen su parte para mejorar la sociedad. Esto no es el hogar eterno de los redimidos que la Biblia enseña. Vamos a estudiar algunas escrituras sobre este tema para obtener una perspectiva bíblica de nuestro hogar celestial.

La Nueva Jerusalén es tanto una realidad como Jesús mismo. Vemos en *Juan 14.1 al 7* que Jesús hizo todo lo que hizo en la cruz para que pudiéramos vivir donde él y su Padre viven. Hay muchas moradas en la casa de Dios y Jesús volvió a los cielos para prepararnos lugar. Este lugar es un lugar preparado. Nuestro hogar nos espera. Es claramente el lugar del trono del Altísimo que él va a compartir con una raza de hombres redimidos y glorificados. El hombre religioso piensa que hay

varios caminos al cielo pero Jesús declara que hay un solo camino, una sola entrada. Esta entrada no es por ser un miembro de una cierta Iglesia o por cumplir una lista de cosas sino es Jesús mismo. Por creer que Jesús es el Hijo de Dios y que murió por sus pecados es la única manera de ser asegurado de vivir con Cristo por la eternidad en los cielos. Es por la fe, nada más, nada menos.

Es difícil comprender para el hombre el pensamiento de un lugar tan glorioso. Es difícil porque nunca vio tal cosa. Pero la realidad de la Nueva Jerusalén es una revelación del Espíritu. Hay muchas cosas que el hombre no puede entender por los cinco sentidos. Lo visible y lo físico son tan limitados y temporáneos. Por revelación de cosas espirituales entendemos tanto más. *“Antes bien, como está escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en el corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.”* **1ª Corintios 2.9 y 10** No podemos explicar todo en cuanto a los cielos pero tenemos toda confianza que son preparados para nosotros porque el Espíritu nos ha dado una mirada de ellos en las Escrituras.

Leemos en **Filipenses 3.20 y 21** de un hecho muy importante en cuanto a la identificación del creyente con los cielos en esta vida. *“Nuestra ciudadanía esta en los cielos.”* No dice que seremos ciudadanos algún día, sino ahora mismo. Ya somos ciudadanos de los cielos. Nunca hemos estado en los cielos. ¿Cómo podemos ser ciudadanos? Por nacer de arriba. Al momento que aceptamos a Jesús como nuestro Salvador ya somos ciudadanos de los cielos. ¡Tenemos la ciudadanía de nuestro Padre! Los

cielos son nuestra patria. Pertenece a ellos y de ellos esperamos a Jesús que volverá para nosotros y “transformará este cuerpo de humillación para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya.” ¡Gloria a Dios! Algún día vamos a nuestra patria celestial.

Tememos un buen cuadro de los cielos en el libro de *Apocalipsis*. Lea *Apocalipsis 7.16 y 17* y los *capítulos 21 y 22*. ¡Qué lugar glorioso! No es lugar de fantasma. Tampoco es un lugar de vacación donde nos sentaremos charlando con nuestros amados de acontecimientos de esta vida, sino es el lugar donde están Dios y su Hijo. Los cielos están llenos de actividad. Vemos a sus habitantes alabando, sirviendo y reinando. En los cielos estaremos haciendo la voluntad de Dios en su gloriosa presencia durante toda la eternidad.

La Nueva Jerusalén está llena de gloria, luz, belleza y vida. En ella no se encuentra lágrimas, muerte, dolor o llanto. El hombre duda que tal lugar existe. Aun los creyentes a veces se preguntan si puede ser. ¿Cómo podemos dudar? ¿Creemos en el Hijo de hombre que dio a comer a los cinco mil, que sanó a los enfermos, que levantó a los muertos? ¿No hemos recibido por fe en él ayuda en tiempo de prueba, provisión en tiempo de necesidad, consuelo en tiempo de dolor y sanidad en tiempo de enfermedad? Pues, ¡este mismo Jesús es el que estará en los cielos! Además, el pecado que causa toda nuestra tristeza no estará allá. ¡Gloria! ¡Qué atracción tiene la ciudad celestial para mí! Creo en la gloria de los cielos porque creo en Jesús y he visto en una manera limitada su gloria obrando en mi vida. Algún día le veré en toda su gloria sin limitaciones.

El entendimiento de los cielos que recibimos por leer las Escrituras y por revelación del Espíritu, debe afectar la manera en que vivimos nuestra vida hoy día. Nuestra posición o gloria en los cielos dependerá de hasta qué grado la esperanza de la

Nueva Jerusalén nos afecta ahora.

Vamos a notar algunas actitudes que la esperanza de gloria producirá en el corazón, si es viva en nuestra vida. Primero, en **Hebreos 11.8 al 16** vemos que esta esperanza de “*una ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios*” le causó a Abraham a portarse como peregrino en esta tierra. Un peregrino viaja con un destino específico en su mente. No vagabundea, sin propósito. El peregrino nunca está contento con lo que ofrece un país ajeno, sino siempre encuentra satisfacción y gozo en la esperanza de un país mejor. Se ocupa por aprender las costumbres y el idioma de su morada permanente a la cual está viajando, en vez de ocuparse con las costumbres y el idioma de las tierras ajenas por las cuales está pasando. **Colosenses 3.1 al 4** dice que debemos “*buscar las cosas de arriba y poner la mira en las cosas de arriba, no en las cosas de la tierra.*” Haremos esto solamente si entendemos que somos peregrinos en esta vida, viajando a una ciudad específica, la Nueva Jerusalén.

Otro aspecto del creyente en esta vida, como ciudadano de los cielos, es que somos embajadores de nuestra patria (**2 Corintios 5.20**). Somos enviados con el propósito de representar nuestra patria. Proclamamos el mensaje de gloria que es, “*Cristo en nosotros, la esperanza de gloria.*” **Colosenses 1.25 al 29** Es con este propósito que estamos sobre esta tierra. Vivamos de tal manera que nuestra Patria Celestial con toda su gloria, justicia y amor sea justamente representada en este mundo.

Vivimos en anticipación de la Nueva Jerusalén y a la vez representamos a ella en esta vida. Muchos creyentes hablan de los cielos como si fuesen simplemente una manera de escapar todas sus problemas. “Quiero morir, o quiero que venga Jesús

para que no tenga que pagar yo esta deuda o afrontar esa prueba,” dicen. Pero tal actitud es una de negligencia. La verdadera esperanza de gloria nos da una perspectiva de esta vida en la luz de la venidera. Yo no quiero morir ni un día temprano y así ser negligente en cuanto a mis responsabilidades como embajador de la gracia de Dios. Pero a la vez espero con mucha anticipación el día en que voy a ser llevado a mi hogar en los cielos por él que murió por mis pecados para que yo pudiera estar donde él está.

*“Por tanto procuramos también, o ausentes (del Señor; vivos) o presentes (con él en los cielos), serle agradables.” 2 Corintios 5.9*

## *El Vestido De Boda*

*“Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.”*  
**Apocalipsis 19.6 al 8**

En estos versos tenemos el anuncio del día más glorioso de todos los siglos y de toda la eternidad. Muchos no creen en la segunda venida de Jesús ni creen en este día de las bodas del Cordero: pero por este día fue creada la creación. El gran propósito del plan de la redención fue para proveer una esposa para el Hijo de Dios. Por el gozo puesto delante de él, por su esposa, Jesús sufrió todo lo que sufrió. No debe sorprendernos entonces, a ver a todos los moradores del cielo diciendo, ¡Aleluya! Habrá gran gozo y alabanza en aquel día.

Todos los que han sido salvos por fe en Jesús estarán presentes en los cielos en aquel día, pero todos no se vestirán de ese vestido glorioso. Todos los creyentes conocerán a Jesús como Pastor Amante, pero solamente los que han preparado su vestido de boda en esta vida le conocerán como Esposo.

Cuando vamos a un casamiento siempre nuestra atención es dirigida a la novia y su vestido. Este casamiento celestial no es distinto en este sentido. Es importante que entendamos el significado del vestido si vamos a ser hallados dignos de vestirnos de su belleza.

El vestido de la esposa es de lino fino, limpio y resplandeciente o blanco. Blanco, aun en nuestras

bodas, simboliza la pureza moral y la fidelidad. El vestido blanco de la esposa del Cordero también habla de pureza y fidelidad pero en el sentido espiritual. Los creyentes que se vestirán de aquel vestido serán los fieles, los que han vivido su vida con la esperanza de la venida de Jesús. Serán los que aman a Jesús con todo su corazón. Tal amor y tal esperanza nos purifica y nos hacen dignos de ser la esposa de Cristo. Hemos sido desposados a un solo esposo, a Cristo. Que seamos fieles a él y que no seamos engañados por Satanás por ser indiferentes a las cosas espirituales. Deseo entender más de Jesús y de la Biblia y viva según ese conocimiento y compartirá juntamente con Cristo el día más glorioso de las edades.

Dice claramente del lino fino que es las acciones justas de los santos. Habla de la justicia práctica. En otras palabras este vestido es el producto de una vida llena de buenas obras o de una vida que muestra la vida de Cristo. Es el producto de una vida que manifiesta el amor, la paciencia, el gozo, la templanza y todo fruto de la justicia. Es el resultado de la vida obediente de los fieles. Esta vida es un tiempo de preparación en el cual preparamos nuestro vestido de boda. Si no lo preparamos ahora en esta vida, no habrá caso en aquel día para hacer uno apuradamente.

Al meditar en el pensamiento que esta vida es un tiempo de preparación, podemos poner en perspectiva la vida y la muerte. Hay creyentes que no quieren morir porque aunque son salvos, todavía temen la muerte. Y hay creyentes que quieren morir y estar con Cristo simplemente para escapar sus pruebas. Pablo dice en *2ª Corintios 5.6 al 9* que lo importante es ser agradables al Señor sea en vida o en muerte. En esta vida somos agradables al Señor si estamos continuamente preparando nuestro vestido de boda por vivir según la Biblia. Somos agradables en muerte si hemos preparado. Dios tiene para cada uno un cierto tiempo de preparación. Dios tiene

numerados nuestros días. Yo no deseo morir ni un día antes ni un día después del tiempo que Dios tiene para mi preparación. Si viva o muera, quiero ser agradable a Jesús.

Las bodas del Cordero son muy especiales y por supuesto también es el vestido de boda. Para hacer un vestido tan especial se necesita un modelo para cortar la tela. En la Biblia encontramos nuestro modelo y todas las instrucciones necesarias para tener un vestido, una vida, agradable a nuestro Amado. Se necesita también un modista. Tenemos el mejor, el Espíritu Santo. Pero nuestra parte es ser dispuestos a estar quietos en su presencia y permitirle cortar, coser, conformar y ajustar nuestra vida, nuestro vestido.

En el *Salmo 45* y en *Proverbios 31* tenemos lindos tipos de la esposa de Jesús. En los dos cuadros nuestra atención es dirigida a sus vestidos. La reina del Salmo tiene un vestido brocado de oro. El oro habla de la vida divina de Cristo que está dentro de cada creyente. Pero la esposa no solamente tiene ese oro, esa vida, adentro, sino también se ve claramente por todos porque su vestido, su vida, es adornado de ese oro.

También dice que la reina tiene vestidos bordados. Para bordar hay que empezar con un diseño. Después la tela tiene que ser bien estirada y tiene que ser penetrada muchas veces con la aguja. El hilo tiene que ser cortado y atado muchas veces. Al terminar, el resultado es una hermosa maniobra. Así es nuestra vida. Dios tiene un diseño para nuestra vida. El quiere hacer algo muy hermoso de nuestra vida. Quiere hacer un vestido de boda bordado de diseños hermosos. ¿Somos dispuestos a permitirle estirarnos, penetrarnos con su aguja y cortar y atar los hilos de nuestra vida? Muchas veces no entendemos porque sufrimos lo que



sufrimos en esta vida, pero si hemos rendido nuestra vida a Dios sabemos por fe que él es simplemente obrando su designio en nuestra vida y que el resultado será una hermosa maniobra de su gracia. Si queremos ser vestidos de ese vestido de boda tenemos que someter a su designio para nuestra vida.

El vestido de púrpura de la mujer virtuosa de **Proverbios 31** revela la riqueza y autoridad de la esposa de Cristo. Los creyentes que formarán la esposa serán creyentes que han reinado en esta vida sobre el pecado, el mundo y la carne. Serán los que han disfrutado la riqueza de Cristo en una manera práctica.

Para ser hallados dignos de vestirnos de aquel vestido bello en aquel día tan glorioso, Pablo dice claramente, en esta vida, “*vestíos del Señor Jesucristo y no proveáis para los deseos de la carne .” Romanos 13.14*

# *Jehová-nisi*

Un estudio breve de los Antiguo y Nuevo Testamentos revelará muy pronto que Jehová, el Redentor de Israel, es Jesús, el Redentor de todos los que le claman por fe en su nombre. Sabiendo esto, podemos aprender muchas lecciones preciosas de la persona y de la obra de nuestro Señor Jesucristo por estudiar los nombres compuestos de Jehová encontrados en el Antiguo Testamento. Uno de estos nombres es Jehová-nisi, encontrado en *Éxodo 17.15*.

Este nombre compuesto significa, "Jehová mi bandera". La lección preciosa para nosotros aquí es que Jesús es nuestra bandera. ¿Qué quiere decir? Jesús siendo su bandera o estandarte tal vez no le hará exclamar ¡Aleluya! al principio, pero si usted medita en este pensamiento en la luz de la Escritura no hará mucho tiempo hasta que está regocijando en la verdad que JESUS ES SU BANDERA.

Para entender este aspecto de Jesús, vamos a mirar algunos versos para ver el significado de la bandera en la Biblia. Empezaremos con *Números 2.1 y 2*. Aquí se usa la palabra bandera. En estos versos se usa la bandera para identificación. Cada familia de la nación de Israel tuvo su propio estandarte y emblema. Moisés podría mirar a cualquier de aquellos estandartes y saber que aquellos viviendo debajo de aquel estandarte pertenecía a esa familia particular.

Ahora consideraremos *Números 2.34*. No solamente acampaban debajo de su bandera, pero también iban adelante o viajaban debajo de ella. Aquí vemos la bandera usada para guiar. Al mover por el desierto, esa compañía grande de israelitas fue mantenida en orden y en el camino correcto no

solamente por una columna de nube por día y una de fuego por noche, pero también por fijarse en su bandera.

También en *Cantares 2.4*, vemos la bandera simbolizando la protección de amor. Aun en nuestra sociedad vemos el estandarte como símbolo de protección. Donde flamea el estandarte de Los Estados Unidos en países extranjeros, los de Los Estados Unidos supuestamente son protegidos por las leyes de ese país. Pues, su bandera sobre nosotros que nos protege no es la democracia sino el amor.

Últimamente, vemos la bandera simbolizando en la Biblia y también en nuestra sociedad, la victoria (*Isaías 59.19*). El pensamiento aquí en Isaías no es solamente uno de protección, pero también uno de liberación completa y de victoria. Para entender este uso de la bandera como señal de la victoria, podemos mirar a la historia del hombre y ver que una de las primeras cosas que un ejército vencedor hace, al vencer una ciudad, es quitar la bandera del pueblo vencido y alzar su propia bandera.

Ahora, vamos a poner juntas todas estas lecciones que hemos aprendido del significado de la bandera y volver a nuestro texto en su contexto en *Éxodo 17*.

Moisés declaró que Jehová sería Jehová-nisi después de la batalla victoriosa sobre Amalec. Amalec es tipo de la carne, nuestra vieja naturaleza pecaminosa. El enemigo mayor del creyente que lo impide de la plenitud de la bendición de Dios y que ha destruido la vida y testimonio de tantos hijos de Dios es su deseo propio dentro de sí para lo que es contrario a la voluntad de Dios. Pero, gracias a Dios, tenemos una bandera gloriosa con nosotros en esta

batalla contra la carne.

El hecho de que Jesús es nuestra bandera se muestra nuestra identificación como miembro de la familia de Dios. *1ª Juan 3.9 y 5.18* revelan una verdad maravillosa. Somos nacidos de Dios. Como sus hijos tenemos su naturaleza. Esa naturaleza es Cristo en nosotros y no puede pecar. Nuestra vieja naturaleza está todavía presente en nuestros cuerpos, pero el creyente en Cristo no tiene que vivir más una vida de esclavitud, ni de derrota por causa del pecado en su carne. El ahora tiene una nueva naturaleza al cual puede rendirse y así vivir una vida grata a Dios. Una vida llena de victoria y de bendición. Si usted está en Cristo, bajo la bandera, es identificado como miembro de la familia de Dios. Como tal, puede ahora totalmente vencer la carne y disfrutar lo mejor de Dios. Dios le ha dado su naturaleza, su bandera. ¡Regocíjese en Jehová-nisi!

Jesús nos guía también (*Salmo 31.3 al 5*). Con tal que mantenemos nuestra atención en Jesús y seguimos la dirección de la palabra de Dios, seremos guiados por sendas de justicia y guardados de la trampa del pecado en la carne (*Salmo 23.1 al 3*). Mire al Pastor, la Bandera y sígalo a bendición y victoria. Deja de fijarse en él y caerá preso a Amalec.

La protección maravillosa de la bandera (Jesús) se ve en *Judas 24 y 25*. Esta protección se provee para todos los hijos de Dios, si solamente nos rendimos en obediencia al nuevo hombre dentro de nosotros. No tenemos que constantemente no alcanzar lo mejor de Dios por la debilidad de nuestra carne. Sométase a la protección de la Bandera.

En *Romanos 6.1 al 13* vemos a Jesús, nuestra bandera desplegando una victoria eterna sobre Amalec. ¡Nuestro viejo hombre fue crucificado

con Cristo en la cruz! No tenemos que servirle más. Debemos simplemente por fe contar con Dios que Cristo murió nuestra muerte y con él murió también nuestra vieja naturaleza. Después debemos levantarnos y servir a Dios en la novedad de la vida. La victoria sobre la carne ya es dada y la prueba de esta victoria es la bandera desplegada, el Cristo resucitado, Jehová-nisi.

# *La Ofrenda*

En la palabra de Dios, tenemos una verdad muy preciosa e importante en cuanto a la ofrenda. La ofrenda es lo que damos al Señor de nuestros bienes y de nuestro salario. Le devolvemos una parte de nuestras bendiciones materiales a Dios quien nos ha dado todo lo que poseemos.

Esta verdad, como muchas otras en la Biblia, ha sido abusada, interpretada falsamente y llevada a reproche por los que la usarían para su propia ganancia. Es una verdad que, por lo visto, muchos creyentes no entienden. Nuestra ofrenda no se da por responder a una súplica emocional o por ser recordado constantemente por el pastor de la necesidad. Los motivos por los cuales debemos dar nuestra ofrenda son el amor, la obediencia y la fe.

Muchos tienen la idea que la ofrenda es como la lotería. Se da un poco ahora para luego poder recibir más. Muchos enseñan que si usted da un poco de su plata a Dios, él le dará mucho más. Este motivo y actitud es carnal. Cuando damos una ofrenda al Señor debemos tener la actitud de no esperar recibir nada en cambio. La damos porque amamos a Jesús y su palabra. La damos porque la Biblia nos exhorta darla. La damos porque tenemos fe que lo que estamos apoyando es la obra eterna de la gracia de Dios.

¿Estoy diciendo que no hay promesa de bendición para los que dan al Señor? ¡No! Claro que hay bendición en dar a la obra de Dios, así como hay bendición por obedecer cualquier parte de la Escritura. En **2 Corintios 9.8** leemos que al dador alegre esta promesa es dada: *“Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.”* Toda gracia: pues eso es bendición verdadera. En el

Antiguo Testamento leemos de las ventanas de los cielos siendo abiertas y la bendición de Dios siendo derramada por ser fiel en dar a Dios. Pero nuestro motivo no es para recibir. Tal vez dirá, ¿qué importa el motivo si todo sale en la misma manera? Dios mira el corazón y es importantísimo que encuentre el amor, la obediencia, la fe y nada más.

¿Está dispuesto usted a dar con estos motivos sin querer algo en cambio?

¿Cómo podemos dar al Señor? Una manera por el cual podemos dar al Señor es por ayudar a nuestro hermano en su necesidad. Esto fue el caso en *los capítulos 8 y 9 de 2ª Corintios*. Los hermanos de las otras Iglesias mandaron dinero a los hermanos pobres en Jerusalén y fue como un olor grato a Dios. Pablo también exhorta a los ricos a compartir su riqueza con otros y a ser tan rico en buenas obras que son en bienes materiales. Cuando ministramos a las necesidades materiales de nuestro hermano, ministramos al Señor y Dios es glorificado.

Otra manera por el cual la escritura dice que podemos y debemos dar al Señor es por sostener la predicación de la palabra. En *1ª Timoteo 5.17 y 18* somos avisados que los que trabajan en dar la palabra y en enseñarla son dignos de recibir el sostén de los que reciben el beneficio de su ministerio. Cuando hay un amor para el evangelio ese amor producirá un sentido de responsabilidad y deseo de sostener la proclamación de ese mismo evangelio. Pero muchos no son fieles en dar su ofrenda porque no sienten su responsabilidad de apoyar al evangelio. No aman la Palabra de Dios con todo su corazón. Yo creo que la predicación de la cruz es el poder de Dios y que algún día se manifestará abiertamente ser exactamente eso. Para mí es un privilegio tener oportunidad de sostenerla. Dios no necesita mi plata, ni tampoco la de usted, pero nuestra obediencia e identificación con la palabra de Dios ahora, en esta vida, es importante en determinar nuestro lugar con Cristo por la eternidad.

Hay muchos "ministros" que dicen que tienen derecho a su ofrenda. ¿A quién debemos sostener? "*Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros y os presiden en el Señor y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra.*" **1ª Tesalonicenses 5.12 y 13** Debemos reconocer, en todo el sentido de la palabra, a los que ministran entre nosotros en la asamblea local. Necesitamos saber que es realmente un siervo de Dios. Este conocimiento viene por observar la vida y el testimonio diariamente y por escuchar su enseñanza constantemente. No vaya a mandar su plata a un predicador, aunque predica bien, que no le conoce en este sentido. De la asamblea local entonces, individuos se pueden ser mandados como misioneros, evangelistas, pastores y maestros siendo ayudados por la ofrenda de los hermanos. En esta manera el evangelio fue anunciado por todo el mundo en el tiempo de Pablo y creo que es todavía el plan de Dios para el día de hoy.

En **3ª Juan 5 al 8** leemos que es la responsabilidad de los creyentes de sostener el evangelio y no la de los incrédulos. Muchas asambleas quieren vender cosas en el nombre de la Iglesia para ganar plata para la obra. Muchas veces venden a los incrédulos. ¡No es su responsabilidad sostener la predicación del evangelio! Los creyentes no deben tener que comprar algo para dar plata a la Iglesia. Deben sentir su responsabilidad y dar su ofrenda. Nosotros, los creyentes, necesitamos aprender ver la necesidad y responder a ella. Necesitamos buscar la voluntad de Dios en cuanto a lo que debemos dar regularmente y cuando hay necesidad especial y después separar esa cantidad y entregarla sin falta a su destino.

Con Dios, la cantidad de plata no es importante. Hay los que pueden dar cinco dólares y hay los que pueden dar cinco millones. Dios honra los dos grupos si dan de acuerdo con **2ª Corintios**



**8.12.** Dios quiere que demos con voluntad dispuesta y según lo que tenemos. Si no sabe qué cantidad de ofrenda dar regularmente, yo recomiendo fuertemente que empiece con el diezmo del Antiguo Testamento. Muchos discuten que el diezmo no es una doctrina del Nuevo Testamento. No voy a discutir eso en esta lección, pero sin duda la doctrina del Nuevo Testamento es la generosidad o liberalidad en el dar de la ofrenda (**Romanos 12.8**). Si damos menos que el diezmo yo lo encuentro difícil considerarlo generoso o liberal.

Un pensamiento más en cuanto al dar de la ofrenda. En **Mateo 6**, Jesús dice que la izquierda no debe saber lo que hace la derecha. En otras palabras, nuestra ofrenda debe ser dada sin el reconocimiento de los hombres. Si quiere que todos sepan lo que da, su ofrenda llega a ser una manera de gloriarse en sí mismo. Esto es pecado. Que el Señor nos ayude ser dadores alegres, liberales y dispuestas para expresar nuestro amor, obediencia y fe.

# *Juan 17*

## *La Oración De Jesús*

Antes de leer esta lección, por favor, lea bien el **capítulo 17 de Juan**. ¡Qué seguridad, profundidad y riqueza hay en esta oración! Lo más que uno la estudia lo más preciosa que la encuentra.

¿Cree, usted, que Dios contesta la oración del hombre? Si nunca hubo una oración contestada, esta oración fue destinada a ser contestada. Aun nosotros somos prometidos oraciones contestadas si oramos según la voluntad de Dios (**1ª Juan 5.14, 15**). Jesús es el que hizo esta oración, él que siempre hace la voluntad del Padre, él que fue de día en día la delicia de su Padre. El Padre, ... “*me has amado desde antes de la fundación del mundo.*” (**17.24**) No hay ninguna duda que Dios oyó y contestó esta oración y con esta confianza podemos disfrutar la paz, la seguridad y el gozo que vienen de descansar en la eficacia de la oración de nuestro Sumo Sacerdote.

### **La Hora Ha Llegada, Glorifica A Tu Hijo**

Primero, Jesús pide a Su Padre gloria, o sea fuerza, para poder afrontar todo el dolor y angustia de ser hecho pecado por nosotros. Como Hijo de hombre fue dependiente de su Padre en todo. Aunque esta oración, por supuesto, fue ofrecida antes de la crucifixión, Jesús sigue por fe, sabiendo que su Padre iba a fortalecerle y dice, “*he acabado la obra que me diste.*” La contestación a esta petición de gloria, o fuerza y la declaración de fe de Jesús llegaron a ser una realidad en la cruz cuando Jesús clamó, “*consumado es.*”

En el **verso 5**, Jesús ora por la restauración de su gloria anterior, la que tuvo con su Padre en la eternidad pasada. Pablo nos asegura de la

contestación de esta petición en **Filipenses 2.9** “*Por lo que Dios también le exaltó hasta lo sumo y le dio un nombre que es sobre todo nombre.*”

Sobre la base de la obra cumplida de la cruz, Jesús, por fe hace sus otras peticiones.

### ¿Por Quienes Está Orando?

En los **versos 8, 9 y 10** encontramos que los que reciben el beneficio de esta intercesión son los que creen en Jesús. Si usted ha aceptado a Jesús como su Salvador, enviado de Dios como el sustituto que murió por sus pecados y si cree que Dios le resucitó de la muerte entonces Jesús oró por usted.

### Somos Del Padre

“*Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son.*” (**verso 9**). “*Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.*” **Juan 1.12** “*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.*” **Efesios 1.3 y 4**  
¡Qué paz en saber que somos de Dios! Desde la eternidad pasada Dios miró la fe que íbamos a tener en nuestro corazón en cuanto a Jesús y declaró, ¡son míos! El Padre dio todos los que son suyos a Jesús para ser las ovejas de su prado. Jesús, como el Buen Pastor dio su vida por las ovejas para salvarlas del ladrón. ¡Qué seguridad! ¡Soy de Dios! ¡Pertenezco a Jesús! Ni Satanás ni el mundo tienen ningún derecho a mi alma.

## Esta Es La Vida Eterna

Yo estoy seguro que tengo vida eterna porque Jesús dice en su oración que la dio a todos los que el Padre le dio. (**Versos 2 y 3.**) Note en el **verso 3** que la vida eterna es un conocimiento y relación con Dios y con su Hijo, que se realiza por fe. La vida eterna no es una religión o lista de reglas, sino un don recibido.

*“Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco y me siguen y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos. Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle.”* **Juan 10.27 al 31** Hay personas religiosas hoy que todavía quieren apedrear el mensaje de la seguridad del creyente. La carne todavía piensa que puede merecer la vida eterna por mejorarse pero es imposible. El viejo hombre fue por Dios juzgado, crucificado como culpable en la cruz de Jesús. No hay nada que podemos hacer para merecer la salvación pero gracias a Dios no tenemos que procurar a merecerla porque es un don a los que son las ovejas de Jesús por fe en él.

## Que Sean Unos En Nosotros

Jesús ora que seamos unos en él y en el Padre. Esta unidad es estar en armonía completa con Dios y con su voluntad. Es un estado espiritual de paz con Dios en vez de uno de guerra. *“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.”* **Romanos 5.1** En vez de ser su enemigo en rebelión

contra su plan de redención, en peligro de su ira, llegamos a ser y tenemos una parte de ese plan. Uno con Dios. Uno con Cristo. Participamos de su naturaleza y somos hechos la justicia de Dios en Cristo. ¡Qué cambio! Estoy confiado de esta paz y unidad, sin miedo de la ira de Dios, porque Jesús oró que la haya tenido y aun hoy mismo vive para hacer intercesión por mí y hace todo sobre la base de la obra cumplida en la cruz.

Somos unidos unos con otros también, porque en Cristo somos un solo cuerpo, una sola familia. De todo linaje y lengua y pueblo y nación, aunque somos tan distintos en lo natural, Dios tendrá un pueblo especial porque Jesús oró, “*que sean unos en nosotros.*”

“*Ruego que los guardes ... y que el mundo conozca que los has amado a ellos como también a mí me has amado.*”

En **Romanos 8.33 al 39** leemos que nada nos podrá separar del amor de Dios. El mundo puede odiarnos y menospreciarnos y Satanás puede atacarnos, pero el Dios Todo Poderoso siempre nos tratará con amor y siempre nos protegerá. No importa su lucha, no puede separar a usted del amor de Dios que siempre hace todas las cosas que ayuden a su bien. ¡Qué paz esta verdad produce en el corazón! Ni sus faltas ni su rebelión pueden separarle de su amor. A veces el Padre tiene que mandar disciplina en su vida, aun a veces disciplina hasta la muerte física, pero siempre es con amor como un padre tratando con un hijo. ¿Cómo podemos estar seguros de esta protección y amor? Jesús rogó a su Padre que nos guarde y que manifieste su amor para con nosotros y sigue orando por nosotros. Esto es bastante prueba y seguridad para mí.

*“La gloria que me diste, yo les he dado ... Quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo.”*

**Romanos 8.29 y 30** dice que los creyentes fueron conocidos de antemano, predestinados, llamados, justificados y glorificados. Algunos dicen que somos orgullosos e ignorantes cuando hablamos de saber sin duda que tendremos un hogar en los cielos y cuando hablamos de participar de la gloria de Jesús. Dicen que nadie puede saber eso hasta que venga el día de juicio. Yo estoy tan seguro de vivir con Jesús por la eternidad y de compartir su gloria simplemente porque Jesús dijo, *“La gloria que me diste, (Padre) yo les he dado y ...donde yo estoy, quiero que ellos estén conmigo.”* Hay mucho más de considerar en esta oración preciosa. Sigue estudiándola y descubrirá más riqueza todavía. *“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.”* **Hebreos 7.25**

# *La Obediencia*

Cuando nosotros somos obedientes a la palabra de Dios, encontramos que el resultado es siempre una experiencia dulce. Cuando oramos, damos de nuestro sostén o hacemos cualquier otra cosa en obediencia a la palabra de Dios, hay un gozo que sentimos que no podemos disfrutar por hacer ninguna otra cosa.

La desobediencia produce el opuesto de esto. La desobediencia, tarde o temprano, siempre produce una experiencia amarga.

Lo triste es que la mayoría de los hijos de Dios conocen por experiencia la dulzura que viene por obedecer la palabra solamente de vez en cuando. Muchos recuerdan el gozo de aceptar a Jesús o de recibir al Espíritu Santo, o de buscar al Señor en tiempo de prueba. Hay gozo en hacer estas cosas porque las hacemos en obediencia a la palabra. Pero entre estas experiencias muchos viven vidas vacías y vencidas. Doy gracias a Dios que podemos disfrutar el gozo y la dulzura de obedecer la palabra cada día y en cada parte de nuestra vida.

*“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” Romanos 12.1 y 2* Estos versos explican porque hay gozo en obedecer a Dios. Cuando vivimos nuestra vida en una manera que es agradable a Dios, experimentamos su voluntad para nuestra vida y encontramos que lo que Dios quiere

para nosotros es bueno, perfecto y agradable. Por simplemente permitir la Biblia gobernar cada parte de nuestra vida podemos conocer este gozo diariamente, pase lo que pase en nuestra vida.

Muchos dicen que no hay placer en ser cristiano pero la verdad es que solamente el cristiano obediente puede conocer el placer verdadero. Por eso David clamó en el **Salmo 34.8**, “*Gustad y ved que es bueno Jehová.*”

Si no reconocemos nuestra inhabilidad, nuestra necesidad y nuestra debilidad, nunca vamos a ser obedientes ni vamos a conocer el gozo de hacer su voluntad. Si pensamos que ya sabemos todo, que somos fuertes y sabios y que podemos manejar nuestra propia vida, no podemos humillarnos para buscar el poder y la sabiduría de Dios. Si un carpintero ya sabe o piensa que sabe hacer una silla, ¿por qué pediría instrucciones de otro para seguirlas y obedecerlas? No habría necesidad, ¿verdad? Pero un aprendiz encuentra protección y confianza en pedir al carpintero instrucciones y en simplemente obedecer esas instrucciones. El aprendiz, con muchas ganas es obediente porque sabe que es dependiente del carpintero. El resultado de la obediencia del aprendiz es una silla linda, fuerte y útil. Así es con nuestra vida. Somos dependientes de nuestro Creador. “*Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos.*” **Jeremías 10.23** Busquemos y obedezcamos las instrucciones del Dador de la vida y de la vida abundante y encontraremos protección y confianza y el resultado será una vida linda, fuerte, útil y feliz.

Jesús dijo en **Juan 14.23**, “*El que me ama, mi palabra guardará.*” La obediencia viene de un deseo de agradar al que le ama. Lo más grande su amor, lo más grande su obediencia. La desobediencia dice, "no me importa si esta cosa no agrada a Jesús o



no. Me agrada a mí y eso es lo importante." Enamórese de Jesús y con gran gozo guardará su palabra.

**Hebreos 11.8** dice que “*por fe*” Abraham obedeció. Cuando tenemos una confianza en el poder y la sabiduría de Dios, nos causa obedecer: aun cuando no podemos ver el fin de las instrucciones. Abraham obedeció a Dios cuando le dijo que saliese de su patria para recibir una herencia. Salió sin saber a donde iba porque tenía fe que Dios tenía el poder para cumplir su promesa. Hagamos lo mismo. Si Dios nos dice que hagamos o que no hagamos algo en su palabra, tengamos fe que es para nuestro bien y que él tiene el poder y la sabiduría para cumplir todas sus promesas.

*“Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso y la verdad no esta en él.”* **1ª Juan 2.2 y 3.** Por eso el conocimiento es tan importante. Lo más que conocemos a Dios y a Jesús y que entendemos su amor, poder, gracia y grandeza por leer la Biblia, lo más que deseamos ser agradables a ellos y obedecer su palabra.

Es imposible obedecer a Dios si no sabe lo que él demanda o quiere. Por eso necesitamos estudiar la Biblia para conocer su voluntad para nuestra vida. Conozca a Jesús y obedézcale.

*“Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.”* **2ª Timoteo 1.14** Nosotros podemos ser obedientes porque el Espíritu nos da el poder y la habilidad de hacer la voluntad de Dios. La corriente de este mundo es una de desobediencia, pero el Espíritu nos da fuerza para ir contra la corriente y con Dios. Que el Señor nos ayude a someternos a la dirección y al poder del Espíritu, para que seamos obedientes a la palabra y para que disfrutemos la bendición de Dios. (**Lucas 11.28**)

# *La Redención*

En la Biblia leemos de muchas personas y de muchas historias pero en realidad, de *Génesis* a *Apocalipsis* hay una sola historia, un tema principal que Dios quiere contar al hombre. Esta historia tiene un carácter principal. La historia es la redención del hombre de su pecado y el hombre prominente es Jesucristo, el Hijo de Dios. Dios usa muchos ejemplos y tipos en su palabra para contar su plan de redención, pero todo nos hace entender un poquito más nuestra necesidad de confiar en ese plan tan glorioso y completo. En *Génesis* vemos la necesidad de nuestra redención. En *Apocalipsis* vemos la consumación de la redención. Si usted lee la Biblia y no ve ni entiende el plan de redención y si no ve a Jesús como el Redentor del hombre, usted ha fallado a entender el valor y el propósito de la Biblia.

Vamos a considerar, brevemente, este tema precioso de la Biblia. ¿Qué quiere decir, redención? Simplemente, es un precio pagado para dar libertad a un esclavo. Tenemos un cuadro muy claro de nuestra redención en el Antiguo Testamento: en la ley del pariente cercano. La ley fue una provisión para los israelitas para asegurar su herencia individual. Supongamos que un israelita, por varias razones, acumula una deuda muy grande y no tiene plata suficiente para pagarla. El tiene que vender todo lo que tiene. Pierde todas sus posesiones y su herencia, y aun tiene que venderse a sí mismo como esclavo. Qué condición miserable para uno que una vez fue maestro de su propia casa, pero ahora es completamente dominado por su cruel dueño. Pero la ley del pariente cercano le dio a tal israelita una esperanza. Fue su sola esperanza. La ley dice que si este israelita podía encontrar a un pariente cercano, rico y dispuesto, el pariente podía pagar el precio

justo para comprar del dueño las posesiones, herencia y aun a su hermano. Al pagarse el precio justo, el israelita fue librado y sus posesiones y su herencia fueron restituidas a él.

La redención del hombre es muy semejante al caso de este israelita. En *Génesis* vemos el estado maravilloso del hombre al ser creado. Fue creado en la semejanza de Dios. Adán disfrutaba comunión íntima con Dios. Fue dado dominio, poder y autoridad. Tenía toda bendición en el huerto de Edén. Adán tenía todo lo que necesitaba, pero perdió todo por hacer una mala decisión. Escogió la desobediencia en vez de la obediencia y acumuló una deuda de trasgresión contra su Creador que no podía pagar. Adán se vendió a sí mismo y a sus descendientes al pecado. Este es el estado del hombre hoy. El hombre se encuentra en esclavitud y pobreza espiritual y su dueño cruel es el pecado. *“Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.” Romanos 7.14* Una breve mirada a la humanidad hoy revelará la pobreza y esclavitud del hombre. Hay dolor, confusión, guerra y tristeza por todos lados. No hay felicidad verdadera y el pecado domina todo. Todo eso porque el hombre es separado de Dios y de la herencia que Dios quiere que disfrute.

La ley del pariente cercano nos enseña que el hombre tiene una sola esperanza. Necesitamos un pariente cercano que no es atado por la misma pobreza del pecado con la cual somos atados nosotros. Uno que es rico, que disfrute comunión con Dios y que es dispuesto a ayudarnos y a pagar el precio justo. El hombre tiene solamente un tal pariente. *“Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” 2ª Corintios 8.9* El Hijo de Dios tomó la forma del hombre para poder llegar a

ser nuestro pariente cercano, nuestro Redentor. La Biblia dice que Jesús no conoció la pobreza de pecado pero fue hecho pecado por nosotros. Jesús dijo, -"soy dispuesto a pagar el precio para librar a mis hermanos y a restituirles a comunión con Dios." Jesús no es solamente el Redentor, pero también es la Redención. El sacrificio de sí mismo en la cruz fue el precio pagado. La deuda de nuestro pecado es pagado. Somos librados del cruel maestro de pecado, de su culpa, su pena y su poder. Al aceptar, por fe, a Jesús como nuestro Redentor, somos restituidos a comunión con Dios. Tenemos bendición, poder, autoridad, gozo y una herencia eterna en los cielos. Somos elevados aun más alto que el primer estado de Adán. ¡Qué gloriosa es nuestra redención!

*Efesios 1.7* recalca que un resultado de la redención es el perdón de nuestros pecados. No tenemos que trabajar o hacer un sacrificio para hacer restitución por nuestros pecados, ni tener miedo que vamos a sufrir la pena por nuestros pecados porque ya son pagados, perdonados. Supongamos que usted acumula una deuda de cinco mil dólares que no puede pagar. Es su deuda, su culpa y si no la paga, va a sufrir la pena de la ley del estado. Tal vez va a procurar a pagar un poquito cada mes, pero no va a poder pagar tal deuda durante toda su vida. Pero que pasaría si otra persona diría, -"yo voy a pagar su deuda". Aunque usted no pagó nada, la deuda ya no existe. Ya no hay la amenaza de sufrir la pena de la ley por tener una deuda no pagada. ¿Qué va a hacer usted? ¿Va a seguir pagando cada mes un pago o va a agradecer al que pagó su deuda y a descansar en el gozo que hay en saber que es libre de la deuda? Dios ya perdonó su pecado porque Jesús pagó la deuda. Esa deuda ya no existe para los que simplemente ponen su fe en Jesús como su Redentor. No hay nada más que hacer. No tenemos que procurar a pagar un poquito cada día de nuestra vida.

Lo único que hacemos es creer y recibir la gracia de Dios y dar nuestro agradecimiento a Dios y a Jesús. ¡Qué descanso y gozo que hay en saber que nunca conoceremos la ira de Dios, sino siempre viviremos en su presencia y su bendición!

Hay muchos resultados de la redención. El hombre sin Cristo es un miserable esclavo al pecado y sufrirá la pena del lago de fuego por la eternidad, una eterna de separación de la gloria y comunión de Dios. Pero los redimidos cantarán con gozo en su presencia por los siglos. Lea la carta a los *Efesios* en la Biblia. Allí encontrará hasta qué nivel glorioso fuimos levantados por el rescate pagado por nuestro Redentor, Jesucristo.

# *La Recompensa*

La palabra "recompensa" significa, "salario por servicio, galardón por un trabajo bien hecho y compensación por un sacrificio."

La Biblia habla mucho de la recompensa. Es una parte muy importante de nuestra experiencia cristiana. Ya que la recompensa es tan importante en nuestro andar con el Señor, necesitamos entender bien la enseñanza de la Biblia acerca de este asunto.

Lo primero que tenemos que entender es lo que no es una recompensa. **Romanos 4.4 y 5** explica claramente lo que no es una recompensa en el propósito de Dios para con nosotros. *“Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.”* Nuestra salvación, justificación y perdón de pecados es completamente un don de la gracia y el amor de nuestro Padre y su Hijo Jesucristo. ¿Qué podía hacer usted para merecer la salvación de Dios? ¿Qué trabajo u obra o sacrificio hizo para obligar a Dios a deberle a usted el perdón de sus pecados? ¡Ninguno! Lo único que merecíamos fue su justa ira. Por la fe podemos simplemente creer y aceptar la gracia y el amor de Dios que proveyó un sustituto perfecto por nuestros pecados. ¡Gracias a Dios por su **don** inefable, su Hijo, nuestro Salvador, el Señor Jesucristo!

Después de la salvación, la gracia de Dios nos da la oportunidad de obtener la recompensa por servicio y sacrificio rendidos a él. Antes de la salvación no podíamos ofrecer ningún servicio o sacrificio aceptado por Dios pero ahora podemos porque somos aceptados en Jesús. **Hebreos 10.35 al**

**39** nos cuenta exactamente por qué somos prometidos recompensa. “*No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa...*” Somos prometidos recompensa por hacer la voluntad de Dios con paciencia hasta que Jesús venga. Tal servicio y sacrificio tienen grande galardón. Si proponemos en nuestro corazón hacer la voluntad de Dios, nos costará mucho sacrificio y servicio. Pero verdaderamente vale la pena. “*Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.*” **1ª Corintios 15.58**

¿Qué es el motivo de nuestro servicio? ¿Es simplemente para ser compensados? Simple compensación es, “yo haré esto si se me da eso.” “Yo trabajaré un día por veinte mil guaraníes, pesos o dólares.” Pero esto no es el principio por el cual rendimos servicio a nuestro Señor. Ni tampoco corremos la carrera por el principio de la competencia. No es cuestión de ser mejor que otro. El motivo de nuestro servicio tiene que ser el amor. (**1ª Tesalonicenses 1.3, 9 y 10**) Esto es la única clase de servicio que merece y que recibirá la recompensa de Dios.

## Coronas

En **1ª Corintios 9.24 al 27, 2ª Timoteo 4.6 al 8** y **Santiago 1.12** leemos de tres coronas o recompensas: la corona incorruptible, la corona de justicia y la de vida. Cada creyente en Cristo se pondrá la incorrupción. Cada uno ha sido hecho la justicia de Dios en Cristo. Cada uno ya tiene vida.

Pero éstas son las coronas de estas cosas, la plenitud de lo que Dios ha provisto en Cristo. Note para quienes son estas coronas. Son para los que corren, los que pelean y los que vencen. Note también por qué corren, pelean y vencen. Porque aman al Señor y su venida.

Otra cosa muy importante que necesitamos entender de la recompensa de Dios es que se puede perderla. *Apocalipsis 3.11* y *Colosenses 2.18* ambos nos avisan de este peligro. La recompensa se pierde cuando dejamos de fijar nuestros ojos en Jesús, nuestra Cabeza. Muchas cosas pueden causarnos a mirar por otro lado en vez de dirigir nuestro amor y atención completamente a Jesús. La doctrina falsa, posesión, persona, prueba o cualquier cosa que permitimos a hacernos perder la vista de nuestro Amado y que nos impide de servirle de todo corazón, nos robará de la recompensa. Jesús tiene que ser el centro de nuestra vida.

Aunque hay varias recompensas mencionadas en la Biblia, hay en realidad solamente una sola recompensa de la cual todas las demás provienen. *Filipenses 3.7 al 14* dice que Pablo sacrificó todo para ganar a **Cristo**. Su premio, o su meta, fue Jesús mismo. Como notamos, las coronas hablan de la plenitud, el lugar más privilegiado. Todo esto puede hablar de una sola posición, la esposa del Cordero.

En lo natural, un hombre y su esposa trabajan y sacrifican toda su vida para mantener una familia, una casa y cualquier otra posesión que tengan, por el amor que tienen el uno por el otro. Pero al fin y al cabo, especialmente en su vejez, su recompensa verdadera no es sus posesiones, sino el gozo de tener el uno al otro. El amor, la presencia, el consuelo, la fuerza y la comunión del otro es la recompensa de



ambos por una vida de servicio y sacrificio de amor. Así será con Cristo y su esposa.

*“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio y se sentó a la diestra del trono de Dios*  
**Hebreos 12.1 y 2**

¡El gozo por el cual Jesús sacrificó todos somos nosotros! ¡El es nuestra recompensa y nosotros somos la de él! ¡Qué maravillosa es la gracia de Dios! Corramos, sirvamos y sacrifiquemos por amor de Jesús para que podamos disfrutar lo mejor que Dios ofrece, su recompensa, su galardón, su Hijo Jesús como nuestro esposo por la eternidad.

# *Toda Bendición Espiritual*

*“Bendito sea el Dios y Padre de  
nuestro Señor Jesucristo, que nos  
bendijo con toda bendición espiritual  
en los lugares celestiales en Cristo”  
Efesios 1.3*

Somos agradecidos por todas las bendiciones temporales que el Señor nos da cada día. Dios suple para las necesidades materiales de estos cuerpos. Suple comida, ropa y aun sanidad. Pero estas bendiciones, aunque son maravillosas, son temporales. En los cielos no tendremos tales necesidades. Muchos hoy ponen énfasis sobre la importancia de estas bendiciones temporales. Su atención está solamente en lo que se puede ver, tocar y sentir. Pero el milagro más grande de la gracia de Dios es el hecho que somos bendecidos con toda bendición **ESPIRITUAL**.

Para apreciar lo máximo de esta verdad preciosa hay que leer todo el *capítulo uno de Efesios*. La palabra “bendición” en el verso tres significa “hablar elocuente” y “abundancia”. La palabra “elogio” en castellano viene de esta palabra. Muchas veces escuchamos un elogio, o una alabanza de una persona a su entierro. A veces lo que se dice no es totalmente veraz. Se dice muchas cosas buenas para ser amables, no más. Pero las palabras elocuentes que Dios dice de nosotros, en *Efesios uno*, son veraces porque él las hizo así. Dios no miente, ni aun para ser amable. Dijo lo que dijo del creyente porque es cierto. Son palabras abundantes,

toda bendición espiritual. Toda cosa buena que podía haber dicho de nosotros, en cuanto a lo espiritual, Dios ya lo dijo y ya lo hizo una realidad.

Al leer el *capítulo uno de Efesios* notará rápidamente que el hombre no merece lo que se dice de él, sino es completamente la obra, el placer y la voluntad de Dios hacer y decir lo que hace y lo que dice, para la gloria de su gracia. El creyente no puede gloriarse en sí mismo por este elogio. Lo único que puede hacer es humillarse y creer y entonces alabar la infinita gracia de su Padre celestial. Note también que todo lo que somos y todo lo que se dice de nosotros es porque estamos en Cristo. Todo lo que está fuera de Cristo algún día perecerá.

### **Aceptos En El Amado**

Vamos a mirar algunas de estas palabras elocuentes y abundantes o sea algunas bendiciones espirituales que tenemos en Cristo. En el verso cuatro dice que Dios nos escogió para ser santos y sin mancha delante de él. ¡Qué maravilloso es saber que voy a estar en la presencia de Dios por la eternidad y estaré completamente aceptado en sus ojos porque estoy en Cristo! Ninguna bendición temporal que disfrutamos en esta vida es tan importante que esta bendición eterna. Los que están fuera de Cristo, o sea que no han aceptado a Jesús como su Salvador, no tienen esta bendición. No se puede decir estas palabras elocuentes y abundantes de ellos. Al contrario, Dios usa palabras de condenación en vez de bendición para hablar de los incrédulos. En *2ª Tesalonicenses* dice que los que no conocieron a Dios, ni obedecieron el evangelio de nuestro Señor Jesucristo recibirán pena de eterna perdición: excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder. Para ser excluido de su presencia

significa estar fuera de su protección, su bendición, su provisión, su bondad y su gracia. Esto es el infierno. Cada hombre merece este fin pero la gracia de Dios nos ofrece algo distinto. Gracias a Dios que somos escogidos y santos y que estaremos delante de él en su presencia por la eternidad.

## Hijos De Dios

El verso cinco dice que somos predestinados para ser adoptados hijos de Dios. Esto quiere decir simplemente que seremos puestos como hijos de Dios con responsabilidad, poder, autoridad, gloria y riqueza. Tomaremos nuestro lugar con Jesús por los siglos. Depende de nuestra fidelidad en esta vida qué grado de poder, gloria y riqueza que tendremos entonces, pero el grado que cada uno recibe, sea poco o mucho, es solamente porque Dios en amor y gracia nos predestinó que fuésemos puestos como sus hijos.

## Redención

*“En que tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gloria.”* En Jesús somos libres de pecado, su culpa, su deuda y su dominio. El pecado es un terrible dueño que lleva al hombre a la muerte. Aun si quiera, el hombre, cuando es el siervo de pecado, no puede hacer otra cosa sino pecar y sufrir las consecuencias. Pero el creyente ha sido comprado como una posesión preciosa por la sangre de Jesús. Ya tenemos un dueño nuevo, un Señor nuevo. La deuda de nuestro pecado ya ha sido pagada. Nunca tenemos que tener miedo de la ira de un Dios justo, porque su ira fue satisfecha en la cruz de Jesús. David entendió la abundancia de esta bendición cuando el clamó en el **Salmo 32**, *“Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada y*

*cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad y en cuyo espíritu no hay engaño.”*

## **Sabiduría**

La bendición de su gracia sigue con los versos ocho y nueve. Aquí vemos que Dios nos dio toda sabiduría e inteligencia por revelarnos el misterio de su voluntad, el misterio de su gracia por medio de Jesús. ¡Qué privilegio es el nuestro! El hombre está buscando sabiduría por todos lados. Los estudiantes quieren ser aceptos por las mejores universidades para poder conseguir los trabajos mejores y así lograr posición, autoridad, gloria y riqueza en este mundo. Alguien dijo una vez, “Conocimiento es poder.” Pero el creyente que tiene conocimiento de la Biblia sabe algo que no se puede aprender ni aun en la mejor universidad.

Al tener una revelación de la gracia de Dios y su propósito para el individuo, las naciones e Israel, su sabiduría sobrepasa la sabiduría de cualquier sabio de este mundo: sea político, o religioso, o científico. Este conocimiento realmente produce poder. Dios en su gracia nos permite conocer sus planes y nos permite participar en ellos. Cuando vivimos nuestra vida según la Biblia andamos según la sabiduría que creó este universo y que creará el nuevo. El presidente de un país no puede contar todos sus planes, deseos y voluntad a cualquiera; sino solamente a algunos hombres privilegiados. El Dios Todopoderoso nos cuenta su voluntad, sus planes y su sabiduría en la Biblia. ¡Somos privilegiados! Aproveche su privilegio; lea la Biblia y sea sabio. Es parte de su bendición.

## **Herencia**

El verso once declara que tenemos una

herencia también. *“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.” Romanos 8.16 y 17* Cada creyente tiene una herencia eterna en los cielos. Algo que recibirá simplemente por ser un hijo de Dios. Esa herencia incluye un hogar en los cielos, vida eterna y una porción de la gloria de Dios. **1ª Pedro 1.4 y 5** nos dice que esta herencia es incorruptible y reservada para nosotros que somos guardados por el poder de Dios. Se puede añadir a nuestra herencia por ser fiel en esta vida y por sufrir con Cristo. Padecemos con él por estar dispuestos a identificarnos con Jesús en cada parte de nuestra vida. Si somos dispuestos a sufrir el oprobio de la cruz, seremos coherederos con Cristo que es heredero de todo. ¡Qué bendición!

### **Una Revelación Práctica**

Pablo, después de declarar que somos bendecidos abundantemente con toda bendición espiritual, hace una oración por los Efesios y por nosotros. Su oración es que todas estas bendiciones y la revelación de ellas sean una realidad en nuestra vida y no solamente una religión aprendida. Dios quiere que andemos como hijos suyos que tienen herencia y conocimiento y poder y libertad de pecado. Muchos tienen estas bendiciones pero no tienen una revelación personal de ellas. Andan contrariamente a su bendición. Andemos como hijos de luz.

### **El Elogio De Su Gracia**

Como dije en el principio, la palabra “elogio” en castellano viene de la palabra griega que es

traducido “bendición” en la Biblia en *Efesios 1.3*. Y en *Efesios 1.23* leemos el más abundante y elocuente elogio que Dios jamás nos dio. El cuerpo de Jesús (nosotros los creyentes), es la plenitud de aquel que todo lo llena en todo. ¡Somos su satisfacción, su placer, su deseo! ¡Qué grande y poderosa es su gracia que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo! ¡Gloria a Dios!

# *El Propósito De Reunirse En El Nombre De Jesús*

*“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”  
**Hebreos 10.23 al 25***

En estos versos somos exhortados a estar firmes en la fe de Jesús y a considerar a nuestro hermano y a reunirnos. Debemos hacer todo esto en la luz del hecho que Jesús viene muy, muy pronto. Cuando tenemos una revelación personal de la realidad de la venida de Jesús, nos hace estar firmes en la fe. Vivimos una vida de servicio al Señor voluntariamente haciendo su voluntad por amor. Reconocemos que todo lo que sufrió en la cruz fue para que pudiésemos estar con él en los cielos y por eso sabemos que volverá para llevarnos con él. Esta revelación también nos hace considerar a nuestro hermano en Cristo. Nos hace amarle y cuidarle y exhortarle a estar firme en la fe también. Otra cosa muy importante que la revelación de la pronta venida de Jesús nos causará hacer, es tener gran deseo de reunirnos como hermanos en Cristo.

Antes de seguir más adelante en esta lección,



quiero aclarar de qué clase de reunión estoy hablando. No estoy hablando de una reunión social, ni de una reunión de parientes que se reúnen para charlar no más. La clase de reunión que Dios nos exhorta a tener es una en la cual nos congregamos con un solo propósito de hacer a Jesús el centro de nuestra atención completa. En tal reunión tomamos el tiempo para alabar a Jesús y a nuestro Padre celestial. Es un tiempo en el cual escuchamos la palabra de Dios y en el cual podemos aprovechar los dones que Jesús dio a su Iglesia para nuestra edificación. También es una buena oportunidad de considerar a su hermano y de ministrar a su necesidad. Esta clase de culto es importantísimo en nuestra vida cristiana.

Muchos no tienen el deseo de asistir los cultos. Dicen que no hace falta. “Yo puedo leer mi Biblia y orar en casa no más y eso es suficiente,” dicen. Muchos tienen excusas por no irse a los cultos. Dicen que hay muchos hipócritas en la Iglesia y no quieren ser otro más. Algunos dicen que están demasiados cansados para irse, después de trabajar todo el día. Pero el hecho es que ninguna de estas cosas anulan lo que Dios dijo en su palabra, “no dejar de reunirse.”

Por supuesto, debemos orar y leer la Biblia en casa y allí Dios puede bendecirnos grandemente, pero esto por sí mismo, sin el reunirse con otros creyentes, simplemente no es el propósito de Dios para su vida. No es lo que él ha ordenado en su palabra. En cuanto a estar cansado, no encontrará ningún otro reposo como el reposo verdadero que hay en un culto en el cual Jesús es el centro de todo. Lastimosamente, hay hipócritas en la Iglesia, pero ¿qué tiene que ver eso con usted y su obediencia a su Señor? No debemos permitir la infidelidad de otros

estorbar nuestra fidelidad. Debemos mirar solamente la fidelidad de Jesús para con nosotros y responder con obediencia y con un servicio de amor.

La actitud es muy importante en este asunto de asistir a los cultos. Muchos asisten a los cultos con un espíritu legalista. Quieren mostrar qué santos que son y piensan que por simplemente asistir así se ganarán a Jesús como su esposo. El ser la esposa de Cristo no tiene nada que ver con el número de las veces que se va al culto; sino su deseo para las cosas de Dios y su obediencia a su palabra. A la vez, si uno tiene este deseo y es obediente, se irá a los cultos para disfrutar la bendición de reunirse en el nombre de Jesús.

La Biblia dice que debemos reunirnos tanto más cuanto vemos que se acerca la venida de Jesús. Muchos no se reúnen porque no creen que su venida es tan cerca. Cuando nos reunimos para alabar a Dios y a su Hijo, es un cuadro de lo que vamos a hacer por la eternidad. En *Apocalipsis 5.5 al 14* vemos que el Cordero de Dios es el centro de la atención de todos los que están en los cielos. Vemos que los redimidos están alabando, cantando, orando y proclamando el poder de Jesús para redimir al hombre. Esto es lo que debemos hacer en nuestros cultos ahora y es lo que haremos por la eternidad. Al entender que la eternidad se acerca rápidamente queremos congregarnos aun más en anticipación de aquel día glorioso.

Así como con toda obediencia a la palabra, hay recompensa por obedecer la exhortación de reunirse en el nombre de Jesús. Primero vemos en *Mateo 18.19 y 20* que Jesús mismo dijo que estaría en medio de los que se congregan en su nombre.

*“Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieron de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidieron, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”*

La congregación no tiene que ser grande, solamente reunida con el solo propósito de alabar a Jesús. En tal reunión hay una manifestación especial del poder de Dios. Ese poder sana, edifica, convence, limpia, consuela y ministra a cualquier otra necesidad que tenga. Si uno falta al culto, pierde esa oportunidad de recibir del Señor.

En *Los Hechos 2.41 al 47* vemos que los primeros creyentes no querían quedar en casa, o vivir aparte de los otros hermanos, sino siempre estaban juntos. Vemos comunión, amor, la enseñanza de doctrina, oraciones, milagros, gozo, simplicidad, alabanza y convertidos. Necesitamos tales reuniones hoy.

Cuando nos reunimos encontramos consuelo, poder y denuedo para hablar la palabra de Dios, así como los discípulos en *Los Hechos 4.23 al 33*. Si vamos a ser siervos fieles de Jesús, necesitamos ese denuedo. ¿De dónde viene? Del Espíritu Santo que unge una reunión de creyentes que están todos unánimes, juntos con el solo propósito de ver a Jesús y de alabarle.

Que el Señor nos ayude a entender la importancia de reunirnos en el nombre de Jesús. Que tengamos gran deseo por las cosas espirituales y eternas, para que tengamos deseo de congregarnos con otros creyentes. Así podemos disfrutar las ricas

bendiciones que hay cuando simplemente obedecemos la siguiente exhortación:

*“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”*

No vaya a permitir al enemigo engañar y robarle de la bendición de Dios por tener la costumbre de no irse a los cultos. Es importante irse no solamente por su propio bien, pero también por el de su hermano. Nos necesitamos los unos a los otros. Si no le veo a usted, mi hermano, en una reunión en esta vida le veré en la gran reunión en los cielos. Qué el Señor le bendiga.

# *Administradores*

*“Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.” 1ª Corintios 4.1 y 2*

Nosotros, que hemos participado de la gracia de Dios, que hemos sido renacidos, somos también hechos administradores de esa misma gracia. Somos embajadores de Dios y hemos sido dados el “ministerio de reconciliación”, que es simplemente el evangelio de Jesús.

Un administrador es uno que es el encargado del negocio o tratos de otro. Del administrador se espera que él haga prosperar ese negocio como si fuese su propio negocio. Nosotros, como administradores de la multiforme gracia de Dios, somos requeridos ser fieles. Debemos ser fieles en hacer nuestra parte en ver que el evangelio es compartido.

El mensaje de la salvación por fe en Jesús es solamente el principio de las “buenas nuevas.” No somos solamente requeridos contar a otros de la gracia de Dios, que nos lleva de la muerte a la vida eterna, pero también las riquezas abundantes de su gracia, las riquezas que nos hacen crecer, madurar y ser establecidos para la gloria de Dios. Es la voluntad de Dios *“que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.” 1ª Timoteo 2.4*

La palabra “requerir” significa que hay consecuencias para los que no son hallados fieles.

Estas consecuencias pueden incluir muchas cosas, pero en breve, son la pérdida de la plenitud de la bendición de Dios. Muchos de los creyentes no están disfrutando todo lo que Dios quiere que disfruten en Cristo, (gozo, paz, victoria, oraciones contestadas, etc...) porque no han puesto como la meta principal de su vida el predicar, el enseñar, el compartir y el vivir de la palabra de Dios. Este tiene que ser nuestra prioridad si queremos recibir la plenitud de su bondad.

Tal vez, usted va a decirme, “Yo no soy llamado a predicar atrás del púlpito.” Pero eso no le excluye. Por eso mencioné antes el vivir de la palabra de Dios. Muchas veces simplemente viviendo una vida separada y gobernada por la Biblia, es la manera más eficaz de compartir el evangelio. Lo importante no es cuantos talentos y habilidades que tiene, sino su fidelidad de compartir la gracia de Dios con los talentos y habilidades que Dios le ha dado.

La parábola de *Mateo 25* de los talentos expresa este pensamiento claramente. Aunque un siervo fue dado cinco talentos y otro fue dado solamente dos, los dos fueron hallados fieles y los dos entraron en el mismo gozo del Señor. Mientras que el tercer siervo que recibió un talento, lo enterró porque pensó que no fue dado suficiente para hacer algo de importancia y fue llamado malo y negligente por el Señor. Ese siervo sufrió las consecuencias de ser infiel.

Una de las razones porque muchos no son fieles en su deber, como administradores de la gracia de Dios, es porque les falta una compasión para los que son perdidos y un amor para su hermano en Cristo. Un amor que nos hace tener interés en el bienestar espiritual de nuestro hermano.

Que el Señor nos ayude ser conmovidos con compasión para los perdidos así como Jesús cuando él miró a la multitud en *Mateo nueve*. Que nos demos cuenta de la realidad de lo que predicamos. La Biblia dice que los que están sin Cristo serán eternamente separados de Dios en el infierno y allí sufrirán por los siglos. Que seamos conmovidos con compasión. Por supuesto, sabemos que todos no van a recibir esta gracia. Pero ¿estamos haciendo nuestra parte para ver que los que van a recibirla tengan oportunidad de escuchar de la gracia?

Tenemos responsabilidad a nuestros hermanos en Cristo también como administradores de la gracia. Nos debe interesar el estado espiritual de nuestro hermano. *“Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros.” 1ª Juan 4.11* La única manera que podemos ayudar a nuestro hermano prosperar espiritualmente es por provocarle a buenas obras por contarle todo el consejo de Dios y por ser ejemplo de como vivir según ese consejo. La gracia no solamente salva, pero también cambia, hace crecer y madurar, hace ser útil y fructífero y prepara para la pronta venida de Jesús.

Si queremos ser administradores eficaces y fieles de la multiforme gracia de Dios y si vamos a disfrutar la plenitud de la bendición de Dios, debemos pedir a Dios que nos de la misma compasión por los perdidos que él y su Hijo tienen. También, debemos permitir al Espíritu Santo derramar en nuestro corazón y hacia nuestro hermano, el amor de Dios.

Dios nos ha puesto como administradores de su gracia, su evangelio. Dios nos ha suplido con toda la autoridad y herramientas necesarias para hacer el trabajo. Nada nos falta. El requiere de

nosotros solamente la fidelidad. Jesús viene muy, muy pronto. Mi oración por usted y por mí es que seamos hallados haciendo fielmente la voluntad de Dios.

*“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” 1ª Pedro 4.10*



# *Gobernado Por El Amor*

*“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.” 1ª Timoteo 4.12*

Este verso desafía mi corazón tal vez más que cualquier otra escritura de la Biblia. Es muy fácil quejarse de la hipocresía de otros y usar las fallas de otros como excusas por su propia carnalidad, pero este verso es un mandamiento personal. Tú “*sé ejemplo*,” de lo que es ser un creyente en cada parte de su vida. Esto es lo que Dios quiere de todos sus hijos. La exhortación de ser ejemplo es dirigida personalmente a usted por su Padre y por su Señor Jesús. No vaya a procurar excusarse por mirar a otro. Pedro preguntó, “*¿Y qué de éste?*”, hablando de Juan. Jesús le contestó, “*¿Qué a ti?*,” “*Sígueme tú.*” Ciertamente, nosotros los creyentes, somos un cuerpo, pero nuestro andar con el Señor es un andar individual y personal.

Si vamos a ser ejemplos, necesitamos saber lo que significa vivir como cristiano. Muchos piensan que uno es un buen cristiano si tiene ciertas reglas que obedece, ciertos rituales que hace, un cruz colgada por el cuello o ciertos cuadros religiosos colgados en la casa. También, uno es llamado un buen cristiano si hace todo lo que los líderes de su Iglesia dicen que debe hacer. Pero por hacer todas esas cosas, no significa que vive como cristiano, como creyente en Cristo. Yo creo que encontramos qué es lo que nos puede hacer ejemplos de los creyentes en cada parte de nuestra vida en **2ª Corintios 5.14**. “*Porque el amor de Cristo nos constriñe ...*”

La palabra traducida “constreñir” significa “arrestar como un prisionero, prender, compeler y contener.” La experiencia cristiana es una relación de amor con Dios y su Hijo. Lo más que entiende de la realidad del amor de Dios para con usted, lo más que llega a ser ejemplo del creyente. Lo más que se enamora con Jesús, lo más que se separa para él. Dios es un Padre verdadero, amante y personal y Jesús es el Salvador vivo, que ama su alma y que volverá por los suyos.

La cristiandad no es: “mi Iglesia dice esto o eso,” sino “esto es la voluntad de mi Padre Celestial, porque es revelado en su Biblia.” Es “esto o eso es agradable a mi Jesús.”

Esta clase de amor afectará la manera en que vive. La única cosa que le causará vivir piadosamente y como un buen ejemplo del creyente, es este amor. El amor estrechará su vida hasta el punto que lo único que quiere hacer es agradar a Jesús. Le causará hacer sacrificio, dispuesta y gozosamente, que nunca haría de otra manera. El camino del creyente es verdaderamente estrecho, pero su fin es anchísimo porque guía a una comunión personal, íntima, preciosa y poderosa con el heredero de todas las cosas, el Todopoderoso. El camino del mundo es ancho pero su fin es pérdida eterna.

Muchos creyentes, especialmente los jóvenes, quieren saber hasta qué punto pueden ir en el camino del mundo y todavía recibir la bendición de Dios. Muchos me han preguntado, “¿Qué hay de malo en esto o eso?” Dicen que como creyentes bajo la gracia de Dios tienen libertad de hacer cualquier cosa que la Biblia no llama específicamente pecado. Pero esta actitud no es la que es un ejemplo del creyente porque tarde o temprano tal actitud resulta en pecado. *“Todas las cosas me son lícitas, mas no*

*todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica.” 1ª Corintios 6.12 y 10.23* Esta es la actitud que agrada el corazón de Jesús.

La pregunta que debemos hacernos no es si tenemos libertad de hacer esto o eso, sino si esto o eso estorbará o aumentará mi comunión con Jesús. Necesitamos preguntarnos si estorbará nuestro testimonio de la gracia de Dios que guía a otros al amor de Dios. Si lo que hacemos en nuestra vida diaria no edifica en el amor de Dios, resultará en la esclavitud de pecado y carnalidad.

Pablo dijo en *1ª Corintios 9.21* que vivía bajo la ley de Cristo. Esta ley de amor gobernaba sus pensamientos y acciones. Le dominaba y le compelia. Pablo fue un preso de amor y como preso del amor de Cristo encontró gozo y paz verdaderos. No necesitaba una lista de reglas para compelerle a hacer la voluntad de Dios. No necesitaba una cruz colgada por el cuello para recordarle que debe portarse como cristiano. El amor de Cristo para con él y su amor para con Cristo le obligaba a agradar a Jesús en todo.

Si usted procura a vivir una vida cristiana por reglas y con rituales, nunca vivirá en justicia verdadera y práctica. Es posible guardar la letra de la ley, sea la ley de Moisés o cualquier otra ley de hombres religiosos y aún vivir según los apetitos de la carne. Es posible asistir todos los cultos, leer la Biblia, orar y dar de su ofrenda y después de hacer todo esto, vivir su vida como quiera: fuera de la voluntad de Dios, si es que hacen estas cosas como obligación o como ritual. Pero el amor, que domina el corazón, no le permitirá vivir como quiera, porque domina veinticuatro horas del día.

Vemos en los versos que siguen hasta qué punto el amor de Cristo gobernaba la vida de Pablo y hasta qué punto debemos permitir el amor de Cristo dominarnos a nosotros.

*“Pero cuantas cosas eran para mi ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle y el poder de su resurrección y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago; olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.” **Filipenses 3.7 al 14***

Pablo fue asido por el amor de Cristo. Fue un preso que perdió todo. El amor tiene su precio

que hay que pagar, pero note que también tiene su galardón, su recompensa. La recompensa no es una cosa sino **una persona**. Pablo estuvo dispuesto a perder todo para poder ganar a Cristo. Pablo quiso asir el corazón de Jesús en igual manera que Jesús había asido el suyo. Jesús ya amaba a Pablo como ama a todos los suyos, pero Pablo quiso conocerle en una manera más íntima. Quiso compartir con Jesús en todo.

Dios ofrece a todos sus hijos el privilegio de reinar juntamente con Cristo como una reina con su rey. Ofrece la oportunidad de ser coheredero con Jesús, el heredero de todas las cosas. Ofrece a cada creyente la participación de la plenitud de la gloria de Jesús. Vale la pena perder todo para ganar tal recompensa. Lo que se gana de este mundo va a perecer, pero esta comunión durará por los siglos. Si quiere disfrutar esta comunión con Jesús, viva una vida gobernada por el amor de Cristo.

# *Un Reino Inconmovible*

*“...Recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia.” Hebreos 12.28*

Las ideas, la sabiduría y el poder del hombre son tan temporales y pasajeros. Las potestades del hombre son como la belleza y la gloria de la flor. Un día se levanta con fuerza y gloria y después se seca y se cae. Podemos mirar la historia del hombre y ver los imperios de Babilonia, Grecia y Roma y entender bien que los reinos de este mundo son temporales aunque al principio parecen inconmovibles.

Muchos buscan su protección, prosperidad, paz y libertad en hombres fuertes, o ideas o gobiernos, pero cuando caigan estas cosas también caerán todos los que confían en ellas. Pierden toda esperanza y están dejados derrotados. La Biblia declara que todo lo que está fuera de Cristo y su reino será conmovido. Si su confianza para su protección, paz y prosperidad, está en las cosas de este mundo, está confiando en un poder vano y temporal. Pero si por fe, está descansando en Jesús y su protección, poder y bendición, nada ni nadie puede impedirle de disfrutar todos los derechos y privilegios de un ciudadano de su reino. Nadie puede quitarlos de usted porque su reino es inconmovible, indestructible e invencible. Todos los que han creído en Jesús para su salvación han sido hechos ciudadanos de este glorioso reino. *“El cual (Dios), nos ha librado de la potestad de las tinieblas y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de*

pecados.” **Colosenses 1.13 y 14**

Un reino es solamente tan fuerte como su rey. Si se puede vencer al rey, se puede vencer su reino. Pablo, al contemplar a Jesús y su gloria, escribió estas palabras acerca de su aparición. “*La cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.*” **1ª Timoteo 6.15 y 16** ¡Gloria a Dios! Nuestra protección y bendición son seguras y eternas, porque Jesús es el Eterno y el Todopoderoso.

Uno de los propósitos de los gobiernos de los hombres es unir a la gente como un solo pueblo. Tal unión produce la fuerza y la protección. En el reino de Jesús tenemos unidad perfecta. Somos uno con Dios y su Hijo y somos uno los unos con los otros (**Gálatas 3.26 al 29**).

La justicia es otra promesa de los gobiernos terrenales. Nuestro gobierno la promete y la provee (**2ª Corintios 5.21**). Por la justicia que tenemos por fe en Jesús, podemos disfrutar las bendiciones de la libertad. La injusticia siempre produce la esclavitud. Los gobiernos de los hombres procuran ayudar a la gente a prosperar. En Cristo, hemos sido bendecidos con toda bendición espiritual en lugares celestiales (**Efesios 1.3**). Esta es prosperidad verdadera.

Gracias a Dios por el privilegio de ser ciudadanos de los cielos, pero mediante este privilegio, en gratitud, debemos vivir para servir y agradar al Señor. Nosotros somos parte del gobierno celestial. Somos embajadores de Cristo (**2ª Corintios 5.20**). Estamos aquí sobre esta tierra para representar nuestro país, nuestro reino que es

inconmovible.

¿En qué está buscando su paz, seguridad, protección y prosperidad? Si no está buscando estas cosas en Jesús y su reino, un día su esperanza será conmovida. Y si usted disfruta estas cosas por fe en Jesús, ¿está mostrando su gratitud por vivir una vida que agrada a Dios y que es un buen testimonio de todo lo que Jesús es? Que el Señor nos ayude a glorificar a Jesús sabiendo que hemos recibido un reino inconmovible.



# *Profecía Y Visión*

*“Sin profecía el pueblo se desenfrena; mas el que guarda la ley es bienaventurado.”*

***Proverbios 29.18***

La palabra hebrea, aquí traducida “profecía,” significa una visión, un sueño, una revelación u oráculo. La palabra traducida “desenfrenarse” significa llegar a ser flojo, ser expuesto, volver atrás, o ser hecho desnudo. Leemos en este verso también de la bendición que hay en guardar la palabra de Dios.

Muchos usan este verso para que la gente se entusiasme por algún programa carnal o por una obra que quieren que se realice. Por ejemplo dicen, “necesitamos una visión de tener 400 personas en un solo culto en tres semanas.” “Necesitamos trabajar mucho y traer a la gente para que podamos alcanzar nuestra meta.” O tal vez sea una visión de recoger una cierta cantidad de plata para edificar una Iglesia u otro edificio necesario. “¿Qué hay de malo en estas cosas?” me va a preguntar. Ciertamente son nobles visiones. Queremos que muchos vengan para escuchar el evangelio y necesitamos edificios para congregarnos. Pero si no nos fijamos bien la enseñanza de este verso, vamos a usarlo en una manera carnal.

En vez de preguntarnos, “¿qué hay de malo en estas visiones?” necesitamos preguntarnos “¿de quién es la visión?” “¿De dónde viene la revelación?” “¿De quién es la profecía o palabra?” Sin duda la enseñanza de este verso es la importancia y bendición de buscar, de conocer y de obedecer la

voluntad revelada de Dios para nuestra vida. Como hijos de Dios no hay nada más importante que conocer lo que Dios desea de nosotros y para nosotros.

Su voluntad es la profecía, visión y revelación que nos protege y nos trae la bendición. Sin embargo, muchos creyentes no buscan la voluntad de Dios. No estudian la Biblia, la palabra revelada de Dios. No pasan tiempo para estar quietos delante de Dios para ser guiados por su Espíritu. Cuando andamos sin profecía o revelación nos exponemos a los ataques del enemigo. El nos quiere destruir. Llegamos a ser flojos e indiferentes en cuanto a lo espiritual. Volvemos atrás a la esclavitud de la carne y su pecado en vez de seguir adelante en la libertad que hay en Jesús.

*“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.”* **Oseas 4.6** *“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.”* **Efesios 6.17**

Estos versos dan énfasis de la misma verdad que nuestro texto. Debemos buscar con diligencia la voluntad de Dios para nuestra vida diaria. Necesitamos una revelación personal de lo que agrada a Jesús y entonces debemos obedecerla. No podemos rebelarnos contra su voluntad y a la vez disfrutar de su paz, protección y bendición. Ni tampoco podemos andar así no más, sin visión, sin entendimiento y esperar ser agradables al Señor.

Sabemos que la voluntad de Dios para todos

los creyentes es que seamos testigos de Jesús y su gracia. Va a guiar a cada uno como individuo y en una manera personal. Va a guiarme a mí para hacer ciertas cosas para su gloria y va a guiarle a usted para hacer otra cosa, pero también es para su gloria. Lo importante es que cada uno busque, conozca y obedezca la guía del Señor. No hace falta fabricar nuestras propias metas o visiones.

Dios tiene una visión para nuestra vida y guía a la felicidad y prosperidad verdaderas. Si no buscamos su voluntad o si rehusamos obedecerla nos desenfrenamos y ése es un estado peligroso y triste.

Nuestro supremo ejemplo de vivir, con el solo propósito de hacer la voluntad del Padre, es Jesús. Después de hablar con la mujer samaritana en **Juan 4**, Jesús dijo a sus discípulos, “*Mi comida es que haga la voluntad del que me envió y que acabe su obra.*” **v. 34** ¿Es ésta nuestra prioridad en la vida? ¿Aprovechamos cada oportunidad para ofrecer la salvación y la verdad? ¿O permitimos nuestros propios planes o la fatiga o cualquier otra cosa impedirnos de hacer su voluntad y acabar su obra? Jesús estuvo cansado, sediento y hambriento pero nada le impidió de ofrecer las aguas vivas. Su obra y su voluntad es nuestra comida espiritual. Comida en lo natural nos da fuerza, salud, gozo y vida. Así es también con nuestra comida espiritual.

La mujer samaritana también es un ejemplo para nosotros. Al tener una “revelación” o “visión” de que Jesús era el Cristo, dejó todo lo que estaba haciendo para ser su testigo. Dejó su cántaro de agua, que fue muy importante y de mucho valor en su día. Nada fue más importante que su mensaje, “*venid, ved a un hombre.*” Ved a Jesús, no un edificio o una religión sino a una persona, al Hijo de Dios.

Vamos a buscar, conocer y obedecer la voluntad de Dios. Deseemos una revelación personal

de Jesús y su amor. Seamos entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. Así disfrutaremos la abundancia de su gracia.

# *La Alabanza Y La Victoria*

*“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a ... ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.”*  
**Isaías 61.1 y 3**

En esta profecía de Jesús, le vemos como el gran Salvador libra a todos los que confían en él. Esa salvación o libertad trae muchos resultados, cambios y bendiciones. Jesús ganó para nosotros una victoria completa en la cruz pero pocos son los que entran en la plenitud de esa victoria con todo su gozo, gloria, sanidad, libertad y justicia. Jesús vino y murió para darnos la vida eterna y la plenitud de esa vida. Podemos disfrutar una victoria completa cada día de nuestra vida si es que aprovechamos la provisión.

Una de las provisiones o bendiciones de la cual leemos en este pasaje es el manto de alegría en lugar del espíritu angustiado. La palabra traducida manto significa “envolverse.” La palabra traducida alegría significa “alabanza” y la palabra angustiado quiere decir “desmayarse u ofuscarse.” Muchos creyentes son vencidos y desanimados. No están disfrutando la victoria completa que Jesús vino a darnos. Su luz o testimonio para el Señor no brilla como debe brillar. ¿Por qué? Porque no se han envuelto con la alabanza.

La alabanza y la victoria siempre van juntas

en las Escrituras. En el Antiguo Testamento vemos que Dios mandó que Judá saliese siempre primero al frente de todas las otras tribus, cuando Israel salía contra sus enemigos. Sabemos que el nombre de Judá significa “alabanza.” Podemos leer los registros de los grandes hombres de fe que ganaron grandes victorias y que vieron la mano libertadora de Dios obrando a su favor y ver que la alabanza siempre tenía una parte importante en su vida y en sus victorias.

Gedeón conquistó un ejército fuerte y grande con solamente trescientos hombres. **Jueces 7.15 y 20** dice que antes de la victoria Gedeón adoró a Jehová y después afrontó al enemigo con un grito que dio la gloria a Jehová y a la misma vez identificó a Gedeón con la victoria. Jesús gana la victoria y por fe su victoria llega a ser la nuestra. “*¡Por la espada de Jehová y de Gedeón!*”

En **2º Crónicas 20** tenemos un supremo ejemplo de la importancia de la alabanza en ganar la victoria. Josafat e Israel fueron rodeados por una alianza de varias naciones enemigas. Josafat clamó a Dios por su ayuda. Al recibir la promesa de victoria, se postraron y adoraron a Jehová aunque hasta ese punto nada había cambiado. Por fe, salieron contra el enemigo cantando cantos de alabanza y diciendo, “*Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre.*” El enemigo fue destruido e Israel en vez de ser vencido, recogió botín por tres días. ¡Gloria a Dios! Así Dios quiere hacer para nosotros si es que aprendemos el secreto de la alabanza en medio de la prueba.

No podemos olvidar de mencionar a David. David fue, tal vez, el hombre más victorioso de todo el Antiguo Testamento y leyendo sus Salmos entendemos que sabía alabar a Jehová.

En el Nuevo Testamento vemos una Iglesia poderosa y victoriosa. ¿Por qué? Porque siempre vemos a los primeros creyentes orando y alabando a Dios. Desde el día de Pentecostés en adelante les vemos glorificando a Jesús públicamente y en privado con el fruto de sus labios y con su vida separada. No importó si estuvieron en la cárcel o si fueron azotados, igual alabaron a Jesús.

Si queremos disfrutar el mismo poder y victoria de la Iglesia primitiva, tenemos que aprender la importancia de la alabanza.

La alabanza trae la victoria práctica, yo creo, por tres razones:

1. La alabanza pone nuestra atención, nuestra mirada en Dios y en Jesús. Así empezamos a contemplar su amor, majestad, gloria y gracia. Dejamos de mirarnos a nosotros mismos y nuestros problemas y fijamos los ojos en la grandeza de Jesús. Con tal vista y tal perspectiva la victoria ya es nuestra.

2. La alabanza nos identifica con Dios. Declara al enemigo que estamos escondidos en la roca de nuestra salvación. Si Satanás quiere vencerme a mí tiene que vencer primero al que es digno de toda alabanza. Ya que Satanás ya perdió esa batalla en la cruz, la victoria es nuestra.

3. La alabanza es un ambiente en el cual Dios se mueve a favor de su pueblo. Dios habita en la alabanza de su pueblo. Donde hay alabanza hay fe. Donde hay fe Dios se glorifica en la vida de su pueblo. Murmuraciones y quejas indican la incredulidad. La incredulidad produce solamente la esclavitud.

En *Apocalipsis* leemos de un grupo de hombres redimidos que alcanzan la gloria más alta que Dios ofrece a su pueblo. Cada vez que le vemos,

le vemos adorando al Cordero. ¿Cuándo aprendieron alabar así? Digo que ahora, en esta vida, en medio de sus pruebas y luchas.

Si está por desmayarse por su lucha, envuélvase con el manto de alabanza y disfrutará la victoria práctica que Jesús murió para darle.



# *Pedro*

## **Un Ejemplo De Lo Que Significa Crecer En La Gracia**

*“Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo...” 2ª Pedro 3.18*

Pedro escribe por experiencia de la necesidad y la bendición de crecer en la gracia y el conocimiento del Señor. Dios hizo una obra progresiva en Pedro. La obra de gracia en la vida de Pedro trajo gloria a Dios y gran bendición a Pedro. Cada paso de su crecimiento dependía de su revelación y conocimiento personal de la gracia de Dios manifestada en su Hijo Jesús. Dios quiere hacer la misma obra en nosotros.

Vamos a mirar algunos pasos del crecimiento de Pedro.

1) **Mateo 16.13 al 17** - “...Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente...” Este es el primer paso que el hombre tiene que tomar. Tenemos que conocer a Jesús, no como un buen maestro o un buen hombre o un líder religioso, sino como el Cristo, el Salvador del mundo. Debemos verle como el Hijo de Dios que fue mandado por el Padre y que voluntariamente vino para morir por nuestros pecados. Dios ofrece esta revelación espiritual a todos los hombres. Cualquiera puede disfrutar el gozo de tener sus pecados perdonados por creer en Jesús como el Hijo resucitado de Dios. Aun Pedro, con toda su carnalidad y sus fallas, recibió esta revelación directamente del Dios viviente. Usted, también, puede recibir una revelación personal de

Jesús como su propio Salvador si es que aprovecha la fe que él le da.

2) **Mateo 14.22 al 33** - “... *Verdaderamente eres Hijo de Dios.*” Pedro ya sabía que Jesús era el Cristo, pero aquí vemos que él empieza a entender en una manera práctica y diaria quién es el que le cuida. Pedro empezó por la fe a andar sobre las aguas, pero después miró la tormenta que era tan grande y al mirarla tuvo miedo y comenzó a hundirse. Después de haberlo sacado del mar, Jesús demostró su gran poder calmando la tormenta y mostró la poca fe y la necedad de Pedro al tener miedo. Pedro creció un poquito en su conocimiento de Jesús aquel día. Dijo, “**VERDADERAMENTE eres HIJO de DIOS.**” No es Hijo de Dios según doctrina no más, sino es el Hijo Todopoderoso de Dios que personal y cariñosamente me cuida y me protege cada día.

Necesitamos crecer hasta esta revelación. En nuestra vida diaria, sea en el colegio, en el mercado o en el trabajo, debemos reconocer el poder de él que anda con nosotros. Cuando los grandes problemas y pruebas vienen, en vez de mirar la tormenta y ser hundidos, mire a Jesús. No hay ningún problema que es más grande o más poderoso que el Hijo de Dios. En su tormenta ore a Dios en el nombre de Jesús. Confíe en el poder de Jesús y podrá andar con él encima de las aguas, en victoria y paz, en medio de la tormenta. Es una cosa ser salvo y escuchar de Jesús en la escuela dominical o en la Iglesia, pero es otra cosa crecer hasta el punto de conocer que él es **VERDADERAMENTE** el Hijo de Dios, que tiene el poder y el amor para protegerle en cada situación en una manera real y personal.

3) **Mateo 17.24 al 27** - “... *Hallarás un estatero; tómallo y dáselo por mí y por ti.*” El

crecimiento de Pedro continua. Es preciso que aprendamos a confiar en Jesús por nuestras necesidades materiales. No somos de este mundo, pero ciertamente, por un tiempo estamos en el mundo y sujetos a su economía. Muchos de los creyentes están tan ansiosos por sus necesidades materiales. Tienen miedo de no tener lo suficiente. Muchos ponen su esperanza en su trabajo o en otras personas para suplir sus necesidades. Dios sabe bien lo que nos falta. Jesús le habló a Pedro primero, porque ya sabía la situación, pero lo importante para Jesús fue que Pedro entendiese la lección espiritual. No somos de este mundo.

El sistema mundial anda por el principio del dinero. Por eso todo el mundo busca la riqueza sobre todo lo demás. Los jóvenes van a la universidad para poder ganar más plata con su educación. No hay nada malo en educación o en ir a la universidad, al contrario, si Dios le da la oportunidad de recibir más educación hay que tomarla con acciones de gracias, pero el peligro es que ponemos el deseo de ganar plata en primer lugar y olvidamos lo espiritual. *“Porque raíz de todos los males es el amor al dinero.” 1ª Timoteo 6.10*

Como dijimos, porque estamos en este mundo tenemos necesidad de lo material. Lo que debemos entender es que Dios siempre suplirá la necesidad de los que confían en él. Dios tiene sus maneras de suplir. El puede usar la boca de un pez como en el caso de Pedro, o los cuervos como en el caso de Elías, o sus propias manos como fue el caso de Pablo muchas veces. Su instrumento no es importante, sino la verdad de que él es fiel para suplir cada una de nuestras necesidades materiales. *“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.”*

### **Filipenses 4.19**

Nuestra parte es obedecer esta exhortación...  
*“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas os serán añadidas.”*

### **Mateo 6.33S**

¿Cómo es con usted? ¿Tiene miedo de no tener lo suficiente? ¿Es su gran deseo ganar plata o a Cristo? Crezca en la gracia y en el conocimiento de Jesús y entenderá que no somos de este mundo pero mientras que estemos en el mundo Dios suplirá todo lo que nos falta.

4) **Lucas 22.47 al 51** - *“¿Heriremos a espada?”* Otra lección que Pedro tuvo que aprender en su crecimiento en la gracia y el conocimiento del Señor fue que somos un pueblo espiritual luchando en una guerra espiritual y no carnal.

*“... No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.”*  
**Zacarías 4.6** Muchos creyentes procuran a hacer grandes cosas para el Señor con un celo carnal. Quieren salvar al mundo o defender el evangelio, o hacer algo noble para el Señor. Son buenas intenciones, pero si procuramos hacer estas cosas con un celo carnal y si luchamos con nuestro propio entendimiento, sabiduría, habilidad y fuerza, nos equivocaremos. Jesús tuvo que sanar al hombre que Pedro hirió porque Pedro no ayudó a su Señor por herir a ese hombre. Lo que Pedro debía haber hecho era orar antes con Jesús en el huerto cuando oró para que no entrasen los discípulos en tentación, pero porque usó armas carnales perdió la verdadera batalla espiritual y negó a Jesús tres veces. **2ª Corintios 10.3 y 4** dice:

*“Pues aunque andamos en la carne,  
no militamos según la carne; porque*

*las armas de nuestra milicia no son  
carnales, sino poderosas en Dios  
para la destrucción de fortalezas ...”*

Yo creo que Pedro aprendió su lección porque más tarde leemos en **Hechos 6.4**, “*Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.*” Es solamente por la oración y la palabra de Dios que entendemos el plan de batalla y con este entendimiento podemos vencer al enemigo y hacer la voluntad del Padre. Con estas armas luchamos bajo la unción y el poder del Espíritu. Lea también **Efesios 6.10 al 18**.

5) **Juan 21.1 al 14** - “*Venid, comed.*” No sabemos exactamente porque Pedro volvió a su trabajo anterior como pescador. Ya había visto al Cristo resucitado pero obviamente todavía no comprendió su gran significado. Parece que estaba confundido y quería volver a lo que conocía bien, a la vida del pescador. Pero encontró que no era como antes. No tuvo éxito como antes. Todo lo que probó no salió y no pescaron nada toda la noche. Por supuesto, cuando no hay éxito, no hay satisfacción o gozo.

En aquella noche, Pedro aprendió que nada satisface como una comunión personal con el Cristo resucitado. Los hijos de Dios no pueden volver a su pasada manera de vivir y encontrar la felicidad. No va a ser como antes. Si procura encontrar gozo, seguridad y protección en las cosas que antes le dieron la felicidad, no va a tener éxito. Le guiará a tristeza y desánimo. Esto no quiere decir que al ser salvo tenemos que dejar nuestro trabajo, pero sí quiere decir, que ahora no confiamos en nada, ni en nadie para nuestro sostén, paz, gozo y protección, sino en Jesús. El es nuestro contentamiento y ahora

vivimos por él y para él.

No pescaron nada toda la noche. No tenía nada para satisfacer su hambre, ni tampoco para vender y pagar sus cuentas. Entonces vino Jesús y dio instrucciones para recibir un milagro de su gracia que fue más que suficiente para suplir sus necesidades y después preparó algo para satisfacer su hambre en ese momento y les dijo, “*Venid, comed.*” ¡Gloria a Dios! Jesús hará lo mismo para usted, si puede aprender que nada satisface como una comunión personal con Cristo.

7) ***Gálatas 2.11 al 14*** - “*Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio...*” Pedro había tenido una gran revelación de la gracia de Dios para con los gentiles. Dios le usó para presentar la salvación a los gentiles en la casa de Cornelio. Vio a aquellos gentiles recibir la unción del Espíritu Santo y sabía bien que Dios, en esta edad de la Iglesia, no hace acepción de persona. En el concilio en Jerusalén, Pedro declaró, “*Antes creemos que por la gracia del Señor seremos salvos, de igual modo que ellos.*” Dios le dijo antes que no debía llamar común lo que Dios limpió. Estaba comiendo con sus hermanos en Cristo que eran gentiles según su nacimiento natural hasta que viniesen algunos hermanos judíos de Jerusalén. Desde ese momento empezó a vivir según los pensamientos y enseñanzas del hombre en vez de vivir según la verdad revelada.

La lección que Pedro tuvo que aprender fue la importancia de vivir en la realidad y el poder de toda la verdad. Es una cosa conocer la verdad en la cabeza y es otra cosa permitir que esa verdad domine la manera en que vive cada día. La verdad cambiará la manera que usted habla, piensa y actúa.

Decimos que creemos que somos nuevas

criaturas, un pueblo celestial y que Cristo viene por un pueblo preparado. ¿Estamos andado rectamente conforme a la verdad del evangelio o según la corriente de este mundo o aun según la corriente de los religiosos? Ande en verdad y conocerás la bendición y el poder de tal vida.

# *La Fe Que Obra Por El Amor*

*“¿Pues, qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz y todo hombre mentiroso ...” Romanos 3.3 y 4*

*“... En Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.” Gálatas 5.6*

Delante de Dios no hay nada que tiene más valor que la fe. Nada le agrada como la fe. Hombres religiosos procuran presentar a Dios muchas cosas de valor para agradarle y ganar su favor. Hacen grandes sacrificios y hacen ceremonias y ritos lujosos para impresionarle, pero lo que Dios quiere del hombre es un corazón de fe que obra por el amor la cual resulta en la obediencia. Saúl, rey de Israel, procuró impresionar a Dios con muchos sacrificios, pero la vida de Saúl fue caracterizada por la incredulidad y la rebelión contra la palabra de Jehová. Dios le dijo, ... *“Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios y el prestar atención que la grosura de los carneros.” 1º Samuel 15.22*

¿Qué es la fe? ¿Qué significa vivir por fe? Ya que la fe es tan importante si es que vamos a agradar a Dios, necesitamos entender bien como vivir por fe. No es suficiente hablar de la fe o usar la frase “andamos por fe.” Debemos entender personalmente como podemos vivir por la fe cada



día de nuestra vida. Para ayudarnos entender qué es la fe, quiero dar la descripción que sigue. **Fe** = Recibir, creer y obedecer la palabra de Dios como verdad, a pesar de lo que sucede y de lo que cualquiera dice al contrario.

Cada día tenemos que hacer muchas decisiones en cuanto a lo que recibimos como útil porque creemos que es verdad y lo que dejamos a un lado como inútil porque creemos que no es veraz. Por experiencia aprendemos que hay personas responsables cuya palabra podemos recibir como palabra veraz, sana y útil. También, por experiencia, aprendemos que hay personas cuya palabra es absolutamente sin valor. Aunque tales personas usualmente hablan lo más fuerte y son muy persuasivas, con tiempo, comprendemos que si creemos su palabra es por lo menos necesidad y a veces puede ser peligroso.

Yo creo también, que cada día tenemos que escoger si vamos a prestar atención a otras voces, o la de Dios. Vez tras vez la palabra de Dios se ha probado veraz. Dios siempre cumple su palabra. No puede mentir o errar. Jesús dijo, “*Yo soy la verdad*” y fue manifestado ser exactamente eso por su resurrección. Sin embargo, el hombre, aun muchos creyentes, ignoran lo que Dios dice en su palabra. El mundo tiene sus consejos e instrucciones y muchas veces parecen ser correctos y lógicos. Muchas veces la palabra de Dios parece ser incorrecta e imposible que se cumpla. Pero la fe nos hace decir, “Dios no miente, si él lo dijo tiene que ser cierto y tiene que ser para mí bien, porque estoy convencido de su amor para mí.”

Hay muchos ejemplos en la Biblia de como la palabra de Dios se cumple aunque parece ser incorrecta e imposible. Podemos empezar desde el

principio para encontrar quién es que miente y quién es que siempre ha hablado verdad. En ***Génesis 3.1 al 6*** leemos que Dios dijo, “si comes, morirás.” Satanás dijo, “no morirás.” La semilla de la muerte entró en la raza humana en el momento que Eva comió del fruto. ¿Quién mintió y quién habló la verdad? El razonamiento de la serpiente sonó muy sabio. Eva miró el árbol y a sus ojos naturales el árbol parecía bueno para comer. Quería ser como Dios. ¿Llegaron a ser dioses, Eva y Adán y su descendencia? ¡¡No!! En vez de llegar a ser dioses llegaron a ser necios. Se volvieron asesinos, ladrones y peores aun. Empezaron a adorar a cualquier cosa menos a Dios. Adoraban todo, desde hombres hasta insectos. ¡Qué sabiduría! Que no confiemos en lo que parece ser bueno, lógico y correcto sino en lo que dice Dios en su palabra.

En ***Los Hechos 27*** tenemos el registro del viaje del apóstol Pablo a Roma. Dios reveló a Pablo que no debían haber navegado de Puertos Buenos, pero en vez de prestar atención al mensajero de Dios, el centurión dio más crédito a la palabra de los “expertos” y de la mayoría. Al principio parecía que tenían lo que deseaban, pero muy pronto lo que dijo Dios por medio de Pablo se manifestó en verdad. Después se pensó que todos iban a morir, pero Dios habló de nuevo a Pablo y dijo que ni uno se iba a perder. Pablo se puso de pie en medio de ellos mientras seguía la tormenta feroz y declaró, “*Yo confié en Dios que será así como se me ha dicho.*” Esto es lo que significa la fe. ¿Podemos hacer lo mismo cual sea nuestra tormenta?

En conclusión, quiero dar una lista corta de tres cosas, como ejemplo de cosas que Dios habla a nosotros que debemos recibir, creer y obedecer como verdad.

1) **Vida eterna** - los hombres malos dicen que no hay Dios, no hay juez eterno y por supuesto no hay juicio ni necesidad de creer en un Salvador. Los religiosos nos dicen que tenemos que cumplir una lista de cosas, ser miembro de su Iglesia y hacer algunas ceremonias para merecer la vida eterna. ¿Quién tiene razón? ¿Qué dice Dios? Lea **Juan 3.16 al 21**. Todo aquel que en Jesús cree tendrá vida eterna. ¿Lo cree usted? Solo la palabra de Dios se manifestará en verdad.

2) **Provisión** - el sistema de este mundo dice que hay que pelear, mentir, engañar y preocuparse para suplir sus necesidades materiales. Dios dice a sus hijos que él suplirá todo lo que nos falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús (**Filipenses 4.19**). Por fe, voy a descansar y confiar en lo que ha dicho mi Dios.

3) **Conducta** - el mundo y aun muchos creyentes dicen que no hay nada malo en un poco de fornicación, adulterio o embriaguez. Somos humanos y estas cosas son parte del ser humano y además, estas cosas traen la felicidad. Dicen que a veces conviene mentir y engañar a su prójimo. Los varones dicen que tienen que jurar, usando palabras feas y fuertes porque así únicamente pueden ser machos y aceptos por los otros varones. Esto es lo que dice la gran mayoría. Tiene que ser veraz, ¿verdad? Lea los **capítulos 4 y 5 de Efesios** si quiere saber la verdad. Como creyentes, debemos y podemos dejar estas cosas que son tan dañosas y vivir una vida piadosa que realmente produce la felicidad y gran bendición. Viva por fe.

# *La Sabiduría*

*“Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos...” Apocalipsis 4.6 y 8*

Si tuviésemos tiempo en esta lección, podríamos mostrar, por comparar escritura con escritura, que estos “*seres vivientes*” son un cuadro de los creyentes fieles en los cielos. Cada creyente disfrutará un grado de gloria en los cielos, pero este grupo, junto con los veinticuatro ancianos, ocupan el lugar más cerca a Jesús. Los ancianos tienen coronas y tronos para reinar junto a Jesús en su trono. Los seres vivientes están junto a, o mejor traducido, “en medio del” trono. Estas cosas, las coronas, el privilegio de sentarse en el trono con Jesús y reinar con él co-igualmente, son promesas dadas a los creyentes que son diligentes y fieles y no a los carnales e indiferentes.

Hay muchas lecciones que podemos aprender por estudiar la descripción del parecer de estos seres. En esta lección, quiero notar solamente una característica sobresaliente de ellos. Están “*llenos de ojos.*”

En la Biblia, el ojo simboliza el entendimiento o la sabiduría. En *Efesios 1.18*, Pablo ora que “*los ojos de nuestro entendimiento*” sean alumbrados. Sabiendo esto, podemos entender que los que alcanzan este lugar tan privilegiado y cerca a

Jesús, son muy sabios y entendidos de cuál sea la voluntad de Dios. ¿Cómo podemos llegar a ser tan sabios como éstos? Para encontrar la respuesta vamos a dejar, por el momento, lo místico de la visión de Juan y leer lo práctico de **Proverbios**. Lea **Proverbios 9.7 al 10**, y **15.32 y 33**.

Aquí vemos que la sabiduría tiene mucho que ver con nuestra actitud hacia la corrección e instrucción. Este principio pertenece a la sabiduría natural igual que la espiritual. Los chicos deben aplicar esta verdad en el hogar con sus padres, en la escuela con sus maestros y aun nosotros, los adultos, debemos aplicarla en nuestro trabajo y vida diaria. Pero, sin duda, su aplicación más importante es en cuanto a la corrección e instrucción de la palabra de Dios. “*El temor de Dios es el principio de la sabiduría.*” Los seres viviente de **Apocalipsis** llegaron a ser tan sabios por someterse a la corrección e instrucción de la Biblia. Si queremos alcanzar ese lugar de intimidad, tenemos que hacer lo mismo.

Lastimosamente, muchas veces rechazamos la sabiduría que viene por su corrección e instrucción por hacer excusas. ¿Cómo reacciona usted, cuando el Espíritu le convence de algo en su vida o corazón que no agrada a Dios? Muchos culpan a otros por su desobediencia en vez de recibir la corrección. Dicen, “Yo no asisto más los cultos porque alguien me insultó o me ofendió.” “No sirvo al Señor más porque hay tantos hipócritas y no quiero ser otro más.” Siempre es la culpa de otros por no hacer lo que deben hacer o porque hacen o piensan lo que no deben hacer o pensar. No hay hipócrita más grande que el que confiesa que Jesús es Señor, pero tampoco le sirve ni le obedece.

*“Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.” Romanos 14.10 y 12*

Por supuesto hay hipócritas en la Iglesia y hay los que nos ofenden pero, ¿qué tiene que ver eso con nuestra obediencia al Señor? Cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí y no de su hermano y sus fracasos. Si Dios está hablándole en su amor y quiere corregir algo en su vida, no vaya a darle excusa por qué no puede recibir su corrección. Sométase a la corrección de su Padre amante y será sabio.

El orgullo es otra razón porque muchos rehúsan la corrección de la palabra. Muchos que viven en rebelión a la palabra de Dios dicen, “¿qué he hecho?” En *Malaquías 1.6 a 14* tenemos ejemplo de esto. Si la Biblia dice que algo no conviene, no vaya a llamar a Dios mentiroso por decir, “que no hay nada mal en eso.” Tenemos que reconocer nuestros fracasos, humillarnos y arrepentirnos de ellos y así seremos perdonados, restaurados y sabios.

David es nuestro ejemplo de como ser un vencedor sabio. Pecó grandemente, pero cuando Dios le convenció, David no culpó a Betsabé ni dijo, “yo soy el rey y puedo hacer lo que quiero,” sino dijo, “pequé contra Dios.” Se arrepintió y recibió la corrección y así salió más bendecido y más sabio. Hagamos lo mismo.

También nuestro Padre tiene para nosotros instrucciones, que no es para castigarnos sino para

llevarnos a la madurez. Otra vez encontramos que muchos rehúsan su instrucción por el orgullo. Piensan que ya saben todo. *1ª Corintios 8.1 al 3.* Necesitamos reconocer nuestra dependencia de Dios y su sabia voluntad. No tenemos la habilidad de guiar nuestra propia vida. A veces pensamos que porque conocemos un poco de la escritura ya sabemos todo, pero necesitamos la guía del Espíritu para enseñarnos cómo aplicar la palabra a cada situación en nuestra vida, cada día de nuestra vida. Es preciso que mantengamos un corazón dispuesto a aprender más y más del camino de amor.

David tenía muchas experiencias y entendía muchas cosas, pero por toda su vida clamaba a Dios que le enseñase sus caminos. Que siempre seamos dóciles delante de Dios y su palabra, para que podamos estar en ese grupo tan cerca nuestro amado Jesucristo, estando *“llenos de ojos”* de entendimiento y sabiduría.

## *La Victoria*

*“... tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará hoy en mi mano y yo te venceré y te cortaré la cabeza y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra: y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel.” 1º Samuel 17.45 y 46*

Nunca me canso de leer o contar el registro de David cuando ganó la gloriosa victoria sobre el gigante, Goliat. Cada vez que leo la declaración de fe del joven David, me da ánimo para hacer lo mismo en mi batalla contra mi enemigo. En lo natural, no había esperanza para David contra Goliat. El gigante era más grande, más fuerte y era más experto en la guerra, pero a pesar de todo eso David ganó la victoria y venció al enemigo y Dios fue glorificado.

El registro de la victoria de David sobre Goliat está escrito para nuestro ejemplo. Nosotros podemos disfrutar victorias igualmente gloriosas en nuestra vida. Servimos al mismo Dios poderoso. Satanás, nuestro enemigo, quiere desanimar y vencer al pueblo de Dios para que no produzca fruto para la gloria de Dios. A veces, nuestras pruebas y los problemas parecen como gigantes y parece que no hay esperanza. Nos desanimamos y dejamos de buscar al Señor y su voluntad. Cuando dejamos de



hacer eso, cesamos de producir fruto y llegamos a ser esclavos al miedo y al desánimo. Así pasó con el ejército de Israel, pero no con David.

Podemos ganar victorias igualmente gloriosas porque la victoria de David fue basada sobre dos principios sencillos. Si seguimos estos dos principios, no habrá enemigo o problema demasiado grande que no podemos vencer. Los principios son:

- 1) Fe en la promesa de Dios y,
- 2) Obediencia a la instrucción de la palabra.

Cuando David escuchó las amenazas del filisteo, no tuvo miedo como los demás, porque conocía bien la promesa dada por Dios a Israel en **Levítico 26.3 y 6 al 8**. David creía por completo la promesa de que Dios iba a hacer a todos sus enemigos huir delante de Israel, si Israel servía a Dios en amor y obediencia. David no podía entender el miedo de sus hermanos y sus compañeros. Dios no dijo que daría la victoria solamente si el enemigo era más chico y débil que su pueblo, sino dijo que daría la victoria sobre **todos** sus enemigos. Esta promesa fue suficiente para David y debe ser suficiente para nosotros. “...somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.” **Romanos 8.37**

David, cuando enfrentó a Goliat, obedeció una instrucción simple que muchas veces nosotros ignoramos cuando el enemigo nos amenaza. La instrucción se encuentra en toda la Biblia y en muchas maneras, pero en **Proverbios 18.10** se presenta bien claro. “*Torre fuerte es el nombre de Jehová; a él correrá el justo y será levantado.*” Goliat vino contra David con armas y armaduras impresionantes, pero David vino contra Goliat escondido en y protegido por el nombre de Jehová. No vino confiando en la armadura natural de Saúl; sino en el poder del Señor en que había puesto toda su confianza. David escribió más tarde, “...llévame

*a la roca que es más alta que yo.” Salmo 61.2* No vaya a huir de su enemigo cuando viene para atarcarlo, pero sí, corra a Jesús. No vaya a luchar en su propia fuerza o sabiduría. No vaya a planear su recurso, sino clame a Dios en dependencia completa. Busque al Señor y escóndase en su poder, amor y sabiduría. En la seguridad de la “*Torre fuerte,*” el Capitán de su salvación guiará cada paso que debe tomar en la batalla para ganar la victoria.

Todos los otros Israelitas estaban mirando a Goliat desde la posición de su propia pequeñez y debilidad y tuvieron miedo. David le miraba desde la ventaja de la “*Torre fuerte*” y tuvo confianza. Desde la “*Roca alta,*” el gigante parecía como una hormiga. La hormiga puede molestarnos pero no puede vencernos. Escóndase en Aquel que llena el universo y todos sus problemas, aun los gigantes, rápidamente se achicarán en comparación. En vez de huir por miedo, estará confiado como el león, al igual que David.

Necesitamos entender que cuando ponemos nuestra fe en la promesa y corremos a Jesús en dependencia, no quiere decir que nuestro problema va a desaparecer inmediatamente. Después de que David hizo su gran declaración de fe, ¿desapareció Goliat? ¡No! Se enojó más todavía. El gigante no huyó simplemente por la declaración de fe de David. Corrió hacia David para destruirle. El joven tuvo que enfrentar al enemigo y depender del Señor para fuerza y sabiduría para cada paso. Tuvo que aplicar la piedra en la honda, simple y primitiva, como el Señor le había dado la habilidad de hacer muchas veces antes. Nosotros, en nuestras pruebas, tenemos que enfrentar muchas circunstancias y problemas que no desaparecen así no más, pero podemos enfrentar al enemigo, dependiendo del Señor para darnos fuerza y sabiduría para cada paso, estando

seguros que **LA VICTORIA** es nuestra.  
Apliquemos la palabra simple y primitiva de Dios y  
encontraremos que es la arma suficiente para darnos  
la victoria en cada situación.

# *Nuevas De Gran Gozo*

*“...No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.” Lucas 2.10 y 11*

¡Qué noche gloriosa fue aquella en que fueron anunciadas las buenas nuevas del nacimiento del Salvador del mundo! En esta lección, quiero traer a nuestra atención el gran gozo que se produce en el corazón de los que reciben y creen las buenas nuevas. El evangelio, que significa “buenas nuevas,” es la revelación y la proclamación del plan de Dios de redimir al hombre de la destrucción y de la esclavitud de su pecado. En *1ª Corintios 15*, Pablo presenta en pocas palabras el evangelio en cuanto a este Salvador que nació aquella noche. “...Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.” *versículos 3 y 4*

El evangelio es muy sencillo. El Hijo de Dios fue hecho semejante a los hombres para poder morir por nuestros pecados como el sacrificio perfecto y final. Por supuesto, hay muchos resultados de creer en el evangelio de Jesucristo. Uno que cree recibe la potestad de ser hecho hijo de Dios. También recibe la vida eterna, la justificación, el perdón, un hogar en los cielos y mucho más. Pero una característica distintiva del creyente es el gran gozo que posee por poner su fe en Jesús. Encontramos la razón del gozo al estudiar la Biblia,

donde leemos que nuestro pecado nos separa de la presencia y bendición de Dios, pero por el sacrificio de Jesús somos aceptos por Dios y tenemos el privilegio de entrar en su presencia y acercarnos a su trono de gracia. El hombre busca el gozo verdadero por todos lados, pero la única cosa que puede traer ese gozo es el evangelio de Jesucristo. El mundo está lleno de miedo, confusión y tristeza por causa del pecado, pero el ángel, en aquella noche cuando nació Jesús, dio a todos los hombres nuevas de gran gozo. Ahora tenemos entrada en la presencia de Dios. *“Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo: Delicias a tu diestra para siempre.” Salmo 16.11S* Si quiere ser libre de la pena y culpa de su pecado y si quiere ser lleno de gran gozo, crea en Jesús como su Salvador. *“a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso.” 1ª Pedro 1.8*

Si usted es creyente, pero no está disfrutando este gozo inefable en su vida diaria, entonces quiere decir que el enemigo ha desviado su vista de Jesús y de su posición con él en la presencia de Dios. Necesita orar como David en el *Salmo 51.12*, *“Vuélveme el gozo de tu salvación.”* El gozo vuelve al acordarse, que todo lo que necesita para esta vida y para la eternidad, se encuentra en la presencia de aquel que todo lo llena en todo. Al meditar en sus promesas de protección, provisión y esperanza de gloria que nos ha dado, no debemos poder dejar de gozarnos.

El creyente sufre en esta vida. Sufre por sus problemas diarios, por sus pruebas y por sus persecuciones, como un hijo de Dios. Pero el sufrimiento del creyente es distinto que el del incrédulo sin Cristo. Pablo lo dijo mejor cuando describió los creyentes *“como entristecidos, mas*

*siempre gozosos...” 2ª Corintios 6.10* La tristeza es pasajera y tiene su fin para el creyente, pero el gozo es para ahora y para siempre. El gozo nunca cesa para el creyente que anda por fe. Aun en la prueba más pesada hay gozo en saber que *“todo nos ayuda a bien...” Romanos 8.28* Hay gozo en saber que, *“esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria.” 2ª Corintios 4.17* Hay gozo en saber que, *“las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.” Romanos 8.18*

Este mismo gozo es precisamente lo que da al creyente el poder para seguir adelante en vez de ser vencido por sus problemas y por los ataques del enemigo. *“...id, comed grosuras y bebed vino dulce y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza.” Nehemías 8.10* Si usted es creyente y se encuentra desanimado y triste por su situación, regocíjese en la provisión de un Salvador que nos lleva a la presencia de Dios donde hay plenitud de gozo. En Cristo podemos poner nuestras pruebas en perspectiva y encontrar fuerza para seguir adelante.

Gracias a Dios por el gozo que disfrutamos en esta vida aun en medio de nuestras luchas, pero el gozo que sentimos ahora es solamente el principio. *“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.” 1ª Pedro 4.12 y 13* Verdaderamente el evangelio de Jesucristo es nuevas de **gran gozo**.

# *La Iglesia*

Hace poco escuché a un predicador prominente decir algo que me hizo entender la importancia de comprender lo que es la “Iglesia” y su función en el mundo hoy. Después de que dos otros predicadores independientes y pentecostales habían caído en pecado, este señor dijo que ahora vamos a ver un gran regreso a la Iglesia principal; tales como: la Iglesia Católica Romana, las denominaciones mayores de los protestantes y el Judaísmo. Dijo que las Iglesias independientes llegarán a ser menos populares ya que el pueblo regresará a estas instituciones que tienen siglos de ministerio probado y de una historia de hacer la voluntad de Dios. ¡Qué declaración ignorante!

No tengo problema con su predicación en cuanto al regreso de muchos a estas instituciones, porque puede ser que sea cierto. Pero para decir que tienen siglos de ministerio probado y una historia de hacer la voluntad de Dios es ser ciego a los hechos de su historia y de su condición presente. Este señor ignora la historia de los Papas crueles y malos, que ordenaron la muerte de mucha gente inocente. Ignora la doctrina modernizada de las denominaciones mayores de los protestantes que niega la deidad de Jesús y la autoridad de la Biblia. También, ignora que los judíos son los que crucificaron al Hijo de Dios.

No quiero decir que si se ponen las palabras “independiente” o “pentecostal” arriba de la puerta de su edificio, que eso asegura que tal congregación automáticamente tiene un ministerio o una adoración verdadera. Estos títulos tampoco son prueba de que su pueblo está haciendo la voluntad de Dios.

Reconozco que la declaración de este hombre viene de un concepto erróneo de lo que es la Iglesia y su función en esta vida. El mundo, ambos el religioso y el secular, tiene su concepto de lo que es la Iglesia y qué debe estar haciendo y cómo debe conducirse. El concepto del mundo recalca lo visible de la Iglesia. Recalca sus ceremonias, actividades y su influencia en la política. A veces aun los creyentes verdaderos caen en la trampa de mirar la Iglesia en la misma manera. Lo visible y lo exterior llegan a ser lo importante en vez de un entendimiento de lo que Dios dice que la Iglesia es y lo que debe ser y hacer.

*“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.” 1ª Pedro 2.4 y 5*

La Iglesia es primera y principalmente espiritual y no física o material. La Iglesia verdadera es una casa espiritual en la cual Dios es glorificado. Sus sacrificios aceptables son espirituales. Su adoración es en espíritu y verdad. Uno entra a la Iglesia o sea, llega a ser miembro de la Iglesia por acercarse a Jesús, la piedra escogida y preciosa, por fe en él. La Iglesia es establecida y mantenida sobre el fundamento de la obra de Jesús en la cruz.

*“Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar y que*



*ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas ... sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación (Iglesia, en el griego) de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.” **Hebreos 12.18 al 24***

El contraste es entre la dispensación de la ley de Moisés y la de gracia en la cual vive la Iglesia. La dispensación de la ley fue para un pueblo, por un tiempo y por un propósito. Fue un sistema de muchas cosas visibles como ceremonias y manifestaciones de la gloria de Dios en medio de su pueblo. Pero ese sistema era débil por el pecado del hombre. Todas esas cosas visibles no produjeron la voluntad de Dios en el corazón de su pueblo. La dispensación de la gracia es mejor y más eficaz que la de la ley. Por supuesto hay manifestaciones y cosas visibles en la Iglesia pero lo principal y lo eterno se recibe por fe en lo invisible. Tal fe y tal revelación de la Iglesia verdadera producirá un pueblo que hace la voluntad de Dios y que le agrada en todo.

Cuando llegamos a ser un miembro de la Iglesia por fe en Jesús, nos acercamos a la habitación del Dios vivo y no a una religión muerta. Somos ciudadanos de una ciudad celestial y no terrenal. Somos nacidos en la Iglesia de los primogénitos, que es un nacimiento de privilegio y no de esfuerzos

propios. Nuestro nombre está escrito en los cielos y no en los libros de los hombres. Nuestro espíritu es hecho perfecto y justo en vez de tener lo exterior pintado blanco no más.

Venimos a la persona de Jesús el Salvador resucitado y no a una ceremonia impersonal. Venimos a la sangre rociada una vez para siempre. No se necesita otro sacrificio por el pecado. Sin embargo, el mundo religioso y secular tiene el concepto erróneo de que la Iglesia es el modo de la salvación, en vez del mensajero de ella.

La Iglesia es el cuerpo místico de Jesús y él es la Cabeza. El cuerpo se compone de individuos renacidos y no de edificios o congregaciones o instituciones. Cada creyente en Jesús es miembro del cuerpo de Jesús, la Iglesia verdadera. No importa el nombre visible que tiene por su edificio.

La adoración que Dios busca, no es de un cierto lugar físico o en una manera fija, o bajo una cierta bandera, sino busca una adoración que viene de un espíritu rendido a Dios y la verdad de su palabra. Tal espíritu producirá una alabanza que se manifestará físicamente en obediencia visible pero empieza en el corazón. ¡Qué distinto es esto del pensamiento de los religiosos, que empiezan con lo exterior y salen con una adoración que Dios no acepta!

Los miembros individuales de la Iglesia verdadera deben congregarse visiblemente en grupos locales. El propósito principal de tales congregaciones, debe ser para *“perfeccionar a los santos para la obra del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo.”* Lea ***Efesios 4.1 al 16***. Debemos alcanzar a los perdidos con el evangelio, es cierto, pero si el cuerpo no está sano, no podrá ayudar a nadie. Dios quiere que su Iglesia

madure en la revelación de Jesús. Jesús dio dones o ministerios para la edificación de los santos.

En las asambleas locales necesitamos orden divino que edifica. Pero ese orden en muchas asambleas se cambia por una organización carnal que trae esclavitud y corrupción. Muchos creyentes asisten una asamblea solamente por lo visible que ofrece. Si tiene muchas actividades sociales, si tiene muchos miembros, si tiene un edificio y rituales lujosos, o si el predicador predica elocuentemente, entonces se considera una buena “Iglesia.” Lo que debemos desear en una asamblea local es que sea un lugar donde podemos congregarnos con otros miembros del cuerpo de Cristo para disfrutar su comunión y donde podemos recibir de los dones que Jesús dio a su cuerpo.

Debemos desear escuchar la sana doctrina de la palabra de Dios que es para nosotros comida espiritual y que nos enseña más de Jesús y su amor para con nosotros. Necesitamos estimar a los líderes no por su personalidad o elocuencia sino por su ministerio divino que se recibe no de los hombres sino del Dios vivo. Tal asamblea, tal vez no tendrá muchas cosas visibles para ofrecerle y divertirlo. Tal vez no tendrá una historia larga, pero será una asamblea digna de la Iglesia verdadera de Jesucristo. *“...la Iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.” Efesios 1.22 y 23* No necesito regresar a una institución muerta. ¡Ya soy miembro de la Iglesia gloriosa y verdadera!

# *Cambios*

*“De modo que se alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación.” 2<sup>a</sup> Corintios 5. 17 y 18.*

La palabra traducida “reconciliación” literalmente significa, “cambiar por completo.” No significa un arreglo o mejoramiento, no más, sino un cambio total. El sentido de la palabra es “la restauración de comunión.”

Esto es nuestro mensaje que proclamamos. Dios nos ha cambiado por medio de su obra en la cruz de Jesús. El pecado separa al hombre de Dios y su bendición. Grandes cambios en el hombre eran necesarios si iba a ser librado de esta condición miserable y triste, pero el hombre no podía cambiarse a sí mismo. El mensaje del evangelio es que Dios ha hecho todos los cambios necesarios, por medio de la obra de la cruz, para restaurar al hombre a la gloriosa comunión consigo. La provisión es para *todo el mundo*, pero es una realidad solamente para los que *están en Cristo*.

El Espíritu Santo usa varios términos en la Biblia para ilustrar estos cambios en el creyente que se realizan por fe en la palabra de reconciliación. Todos estos cambios se realizan personalmente en el individuo en el momento y al instante que pone su fe en Jesús como su Salvador. Sin embargo, estos términos dan énfasis a los aspectos distintos de los cambios que Dios ha hecho en y para nosotros.

En esta lección vamos a estudiar brevemente cuatro de estos términos que se usan para describir la salvación que hay en Cristo. Vamos a notar que cada término denota algún cambio que Dios ha hecho en o para nosotros. Estos cambios nos permiten disfrutar dulce y amante comunión con Dios y su Hijo. También, vamos a notar que todos estos cambios *proviene de Dios*. Todos son por su gracia. Ninguno de estos cambios se realizan por esfuerzo humano.

Estos términos y su tema son muy complejos y los teólogos tienen mucho que decir acerca de lo que significa estas obras de la cruz. Ciertamente, siempre debemos desear entender más y más de estas obras que vamos a nombrar, pero por ahora vamos a mirarlas con la sencillez de verlas como un cambio que Dios ha hecho en nosotros con el propósito de restaurarnos a la comunión consigo. Los cuatro términos son: la **justificación**, la **regeneración**, la **santificación** y la **redención**.

**La justificación** es una obra de la cruz que denota un cambio en nuestra posición o aceptación delante del Juez Justo. “*Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.*” **Romanos 3.23**. Esta era nuestra posición fuera de Cristo. Todos los seres humanos son culpables y condenados en la presencia del Dios Santo. Pero para los que han puesto su fe en Jesús, Dios ha cambiado nuestra posición delante de sí mismo. Lea la epístola de los **Romanos**, especialmente los **capítulos cuatro y cinco**. El Juez Justo nos declara justos, sin culpa y sin ofensa en Jesús quien “*nos ha sido hecho por Dios ... Justificación*” **1ª Corintios 1.30**. Nuestra posición delante del Juez ha cambiado por completo. Ya nos ve en Cristo quien es nuestro substituto y cabeza. Ahora nuestra posición es una de

gracia, paz, aceptación y bendición. ¡Qué cambio tan grande! Para los que están en Cristo la justificación por la fe en Jesús cambia el trono de ira de Dios a un trono de gracia.

**La regeneración** habla de un cambio de naturaleza (*Tito 3.3 al 7*). La palabra significa literalmente, “nacer de nuevo.” Cada ser humano nace con la naturaleza caída y pecaminosa de su padre Adán. Esta naturaleza se describe en la Biblia y se manifiesta en la vida como una que está llena de todo lo que ofende a Dios y que es odiado por Dios. El hombre que vive según esta naturaleza vive para agradarse a sí mismo, pero al fin y al cabo se destruye a si mismo. En esta vieja naturaleza no se encuentra nada bueno ni nada que agrade a Dios. Pero al ser salvo el creyente recibe una nueva naturaleza.

*“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible.” 1ª Pedro 1.23.* Es la vida de Cristo mismo. Se caracteriza por todo lo que agrada a Dios. Está llena de amor que siempre busca el bien de otro. Guía a todo lo que es eterno. Este cambio de naturaleza nos lleva de una vida de derrota y pérdida a una vida de victoria y recompensa. Por este milagro del lavamiento de regeneración somos llamados hijos de Dios. ¡Somos cambiados!

**La santificación** provista por Dios por la fe denota un cambio en nuestra utilidad a Dios. Significa “apartar para un uso especial.” En *Romanos 3.9 al 18* tenemos la descripción del hombre que está fuera de Cristo. *“Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles.”* ¡Qué condición triste cuando el Creador tiene que declarar que su criatura es completamente inútil! Dios no ve nada en el hombre que pueda usar para traerle placer o gloria. Pero leemos en *2ª Tesalonicenses*

**2.13 al 17** de un gran cambio mediante la santificación. Dice que los salvos son escogidos por Dios y confirmados en toda buena palabra y obra. ¡Imagínese! Somos cambiados de criaturas inútiles a instrumentos escogidos para traer gloria a Dios y cumplir su voluntad santa y eterna sobre la tierra. ¡Gloria a Dios!

**La redención** es un término que habla del cambio de nuestros amos. *“Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.” Romanos 7.14* El pecado es un dueño cruel que no da ninguna esperanza, sólo da dolor, tristeza y condenación. Satanás, también, es un amo cruel a los que son cautivos al pecado.

Sabemos que Satanás vino tan sólo para robar, hurtar y matar. Para los que creen, Jesús por su sangre, nos compró y nos libró de la esclavitud del pecado. Ya no tenemos que vivir en miedo y miseria por causa de las cadenas de pecado. Hemos sido comprados. Dios es nuestro Padre. Jesús es nuestro Señor amante. Hemos sido trasladados del reino de tinieblas al reino de luz y vida. Bajo nuestro nuevo dueño, nuestra esperanza es una de vida, prosperidad y herencia. Disfrutamos libertad gloriosa que nunca conocimos antes que es la libertad de servir a Dios por amor. Me gozo en la verdad de la redención. ¡Qué alegría y paz se encuentran al saber que hemos tenido un cambio de amo! ¡El amo cruel ha sido cambiado por uno amante! ¡Gloria a Dios! Somos cambiados. Somos nuevas criaturas y reconciliados por la gracia de Dios.

# *Ciudades De Refugio*

*“Dios en nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida y se traspasen los montes al corazón del mar; aunque bramen y se turben sus aguas y tiemblen los montes a causa de su braveza.” Salmos 46.1 al 3*

Todos pueden encontrar amparo o refugio en Dios por medio de Jesucristo. Un refugio es un lugar de protección, provisión y descanso. En Cristo, el pecador puede encontrar refugio de la ira de Dios. *“...vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.” Colosenses 3.3* En la salvación, que hay por fe en la obra de Jesús en la cruz, el pecador encuentra protección de la ira justa de Dios, provisión para el pecado y descanso para el alma.

Para el creyente, Jesús es un amparo continuo en las tribulaciones. Esta vida está llena de tribulaciones para el creyente. Tenemos un enemigo que quiere destruirnos y robarnos de nuestra alabanza, testimonio, gozo, paz y recompensa. Satanás usa cualquier método y cualquier circunstancia para lograr su meta. Pero, pase lo que pase en nuestra vida, podemos siempre correr a Jesús en fe y disfrutar protección, provisión y descanso.

El refugio del creyente es ilustrado en el Antiguo Testamento por la provisión de las ciudades de refugio en Palestina cuando los israelitas tomaron posesión de la tierra prometida (*Josué 20*). Dios demandó que hubiese ciudades de refugio apartadas con el propósito de dar refugio a los que mataran a



una persona por accidente y no a sabiendas. Tales hombres tuvieron que ir a una de estas ciudades de refugio y vivir por cierto tiempo, o si no, los parientes de la víctima tenían el derecho de matarle. Dentro de la ciudad, la persona perseguida era segura de los propósitos de sus enemigos.

Había seis de estas ciudades en total. Fueron escogidas para que hubiese una cercana en cada parte de Israel. Dios realmente es nuestro pronto auxilio y está al alcance de cada uno de sus hijos. Podemos aprender en qué sentido Cristo es nuestro refugio y cómo podemos aprovechar de la protección, provisión y descanso, por los significados de los nombres de estas seis ciudades.

La primera ciudad en la lista es Cedes (*Josué 20*). Cedes significa “separación” o “apartado para un propósito.” Una vida separada en obediencia a la voluntad de Dios es una protección grande de los ataques del enemigo. Si uno sale de esta ciudad de refugio y vive una vida de pecado y desobediencia, deja atrás la protección de esa ciudad. El creyente es apartado para glorificar a Dios con todo su ser. Debemos ser testigos fieles de la gracia de Dios que nos enseña a vivir piadosamente. Fuera de la voluntad de Dios, el creyente caerá preso de su enemigo y sufrirá el dolor, tristeza y crueldad del pecado. Corra usted a Cedes. Viva una vida separada del mundo y a Dios.

*“Así que hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena*

*voluntad de Dios, agradable y perfecta.2*  
**Romanos 12.1 y 2**

Usted encontrará un refugio bueno, agradable y perfecto en hacer la voluntad de Dios.

La segunda ciudad, Siquem, significa “hombro o diligencia.” Esta ciudad habla de la fuerza y fidelidad de Jesús en llevar nuestras cargas. Muchas veces el enemigo procura vencernos por cansarnos con todos los afanes de esta vida o por hacernos tener miedo por las pruebas y el futuro.

*“Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.” 1<sup>a</sup>*  
**Pedro 5.7**

*“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.” Filipenses 4.6 y 7*

La oración es un dulce refugio para el creyente. Eche sus problemas que están por vencerle sobre los hombros fuertes de su Sumo Sacerdote, quien es diligente en cuidarnos y disfrutará la paz de Dios.

La tercera ciudad de refugio es Hebrón, que significa “comunión.” ¡Qué precioso refugio que hay en la presencia de Jesús en nuestra vida! Si vamos a andar con Jesús tenemos que estar de acuerdo con él. ¿Importa a nosotros lo que importa al Señor? ¿Es nuestro deseo agradecerle en todo? Si nuestra respuesta es “sí,” entonces tenemos la seguridad que Jesús está con nosotros para compartir

con nosotros todo lo que él es.

Hay muchas ilustraciones de nuestra comunión con Jesús en la Biblia. En el **Salmo 23** vemos el refugio de una oveja en comunión con su Buen Pastor. Jesús es llamado nuestro “amigo,” “hermano mayor,” y nuestro “esposo prometido.” Todas estas relaciones ilustran los beneficios que hay en andar en comunión con Jesús. Para un ejemplo de los peligros fuera de esta ciudad de comunión, lea el registro del hijo perdido en **Lucas capítulo 15**.

La ciudad que sigue en la lista de **Josué capítulo 20**, es Beser y significa “munición.” *“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.” Efesios 6.10 y 11* En nuestra guerra espiritual encontramos grande confianza en saber que Jesús pelea nuestras batallas por nosotros y nos equipa con municiones o armadura para poder estar firmes en medio de la lucha y para ganar victorias en su nombre. Podemos correr a nuestra torre fuerte y agarrar las promesas de la palabra de Dios como nuestra espada y resistir a Satanás y ganar la victoria. Si el enemigo le está atacando y necesita un refugio, huya a la ciudad de Beser.

Ramot es la siguiente. Su nombre significa “alturas.” Viene a mi mente un cuadro de una roca escarpada y alta, en la cual un águila ha hecho su nido. La única manera de alcanzarlo es por volar con alas majestuosas. Desde este refugio, el águila tiene la ventaja de ver todo en su alrededor y es seguro de todos sus enemigos. Por eso David clamó, *“Desde el cabo de la tierra clamaré a ti, cuando mi corazón desmayare. Llévame a la roca que es más alta que yo, porque tú has sido mi refugio y torre fuerte delante del enemigo.” Salmo*

## 61.2 y 3

El símbolo del águila nos habla de las cosas celestiales o espirituales. Necesitamos volar con alas de fe en los lugares celestiales, en los cuales estamos sentados con Cristo. Cuando tenemos una revelación espiritual de la provisión que hay en Cristo y de quienes somos en él y cuando vivimos en la luz de esa revelación, podemos poner todo lo demás en el perspectiva correcto. Entendemos que el enemigo no puede alcanzarnos, por lo menos no en la manera que quiere.

*“Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.” 2ª Corintios 4.16 al 18*

Subiendo con alas de fe podemos ver las cosas eternas y alcanzar nuestro lugar de refugio en las alturas de nuestra Roca eterna, Jesucristo.

Por último tenemos la ciudad de Golán. Golán significa “su regocijo.” El enemigo se deleita en desanimar a los creyentes y robarles de su gozo. Si puede hacerles entrar en una actitud de murmuración y de sentir lástima por sí mismos, ya les tiene en su trampa cruel. El desánimo y descontentamiento nos roban de la bendición de Dios. Pero, “*El gozo de Jehová es vuestra fuerza.*” **Nehemías 8.10** Regocíjese en la gracia de Dios; en su fidelidad y en todas sus bendiciones. Encontrará un refugio verdadero en tal regocijo. Satanás no tiene

oportunidad de dominar la vida que está llena de gozo. Corra a Jesús en fe y encontrará protección, provisión y descanso en tiempos difíciles.

## *El Espíritu Santo*

*“Pedro les dijo: Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”*

**Hechos 2.38**

*“Fue entonces Ananías y entró en la casa y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Y al momento le cayeron de los ojos como escamas y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado.”* **Hechos 9.17 y 18**

En estos versos vemos los pasos normales para el creyente. Primero uno recibe perdón por sus pecados por arrepentirse de sus pecados y por confiar en Jesús como su Salvador. Después, para declarar su fe e identificarse con Jesús públicamente, se somete al bautismo con agua. Otro paso o experiencia para el creyente es recibir el Espíritu Santo. Estas son tres experiencias distintas. En la Iglesia primitiva, los tres pasos eran la experiencia de todos los creyentes. Todos fueron salvos primeros y después, como el segundo paso, algunos fueron bautizados y como el tercer paso recibieron el Espíritu. Otros, después de ser salvos, recibieron el Espíritu y como el tercer paso fueron bautizados con agua. El orden no es importante sino el hecho de que las tres experiencias eran consideradas el progreso

normal para todos los creyentes.

En la historia de la Iglesia hemos visto gran apostasía que ha escondido muchas verdades preciosas del pueblo de Dios. En tiempos de tinieblas espirituales muchas verdades son adulteradas e ignoradas. Una de estas verdades preciosas que ha sufrido mucho por los siglos de apostasía, es la experiencia de recibir el Espíritu Santo. Cuando una verdad de la palabra sufre, también sufre el pueblo de Dios. Aunque la gran mayoría de la Iglesia ignoraba esta poderosa experiencia, hay evidencia que siempre había por lo menos un pequeño grupo de creyentes que disfrutaba esta bendición. Verdad es verdad y no cambia.

Al comienzo de este vigésimo siglo había un avivamiento en los Estados Unidos y por todo el mundo en cuanto a esta verdad de recibir el Espíritu Santo como una experiencia aparte de la de ser perdonado. Desde ese tiempo muchos han abrazado esta verdad. Sin embargo, aun hoy día no es aceptada por la mayoría como un paso normal para cada creyente. Note que cuando los apóstoles escribieron sus cartas a los creyentes de la Iglesia primitiva, presupusieron que ya habían recibido el Espíritu Santo, siendo el proceso normal. Por eso muchos piensan que al ser salvo uno ya recibe el Espíritu automáticamente. El pensar así es error.

El recibir el Espíritu no nos hace más salvos o más perdonados o más amados por Dios. Siempre hay los que preguntan: ¿Es posible hacer esto o eso si uno no ha recibido el Espíritu? Hay los que comparan un creyente con otro y dicen: Este no recibió el Espíritu y mira que bueno y espiritual es. Y ése le recibió y mira que carnal que es. No debemos malgastar nuestro tiempo con tales preguntas o comparaciones sino necesitamos

preguntarnos: ¿Qué ha dicho Dios en su palabra? Dios declara en su palabra que esta experiencia es parte de los pasos normales para el creyente y es lo que nos trae a su plenitud. Para el corazón abierto la declaración de Dios basta.

La obra del Espíritu Santo en esta edad de la Iglesia es inmensa. El es el miembro activo de la Trinidad aquí sobre la tierra: el que nos revela a Jesús y su plenitud y el que nos capacita para ser testigos fieles de este mismo Jesús. Vemos la importancia de recibir el Espíritu en **Lucas 24.44 al 53**. Los discípulos ya eran salvos, entendían muchas verdades y hacían milagros, pero Jesús les dijo que no hiciesen nada hasta que hubiesen recibido el Espíritu. No hay nada más importante en su experiencia cristiana en este momento que el recibimiento del Espíritu. Búsquelo con gran deseo. Aproveche cada oportunidad de buscar esta experiencia. Si no le recibe inmediatamente no vaya a desanimarse porque Dios usa aun nuestra búsqueda para hacer una gloriosa obra en nuestra vida.

¿Cómo se recibe el Espíritu? El primer paso se encuentra en **Lucas 11.11 al 13**. No tenemos que rogar a nuestro Padre celestial como para convencerle a darnos el Espíritu porque ya nos ha dado la promesa del don del Espíritu. Pero sí, tenemos que llegar al punto en que decimos: Padre, quiero mi porción personal. Reconozco el valor del don y quiero entrar en la plenitud de tu riqueza para glorificar tu nombre.

No hay manera fija de como recibir el Espíritu, pero tenemos varios ejemplos en la Biblia. En **Hechos 8.14 al 20** vemos que algunos tienen el don de imponer las manos sobre los que quieren recibir y reciben. En **Hechos 10.44 al 48** otros reciben por escuchar la predicación de la palabra. La mayoría de



los que yo conozco recibió en un ambiente como existía en el día de Pentecostés (**Hechos 1.14**). Hay una bendición especial cuando los hermanos se congregan con el propósito de alabar al Señor. Es una pequeña porción de los cielos aquí sobre la tierra. El **Salmo 133.1 al 3** describe tales reuniones como el unguimiento de aceite. El aceite simboliza el Espíritu en la Biblia.

La evidencia de haberle recibido se encuentra en **Hechos 2.4** y **Hechos 19.1 al 7**. Muchos rechazan esta experiencia porque dicen que el hablar en otras lenguas es necedad. Los que reciben el Espíritu hablarán en otras lenguas según el Espíritu les de que hablen. No vaya a dudar o discutir con los propósitos de Dios. Es una de las experiencias más dulces de su andar con el Señor y es un paso preciso para seguir creciendo en la gracia de Dios.

# *El Pecado Y El Evangelio*

La humanidad está inundada con grandes y graves problemas. Esto no es un gran secreto. Se ve fácilmente al leer el diario por ver las noticias por el televisor. En cada país y cada sociedad vemos tristeza, pobreza, sufrimiento y muerte. Todo el mundo está lleno de violencia, guerra, crimen de toda clase y de injusticia. Familias son destruidas por rebelión y odio. Individuos se destruyen a sí mismos por la droga y por muchas otras maneras destructivas de vivir. Los gobiernos de las naciones gastan millones y millones de dólares procurando solucionar los problemas de la sociedad. Cada político y científico declara que tiene la solución a este problema o aquello y muchos hombres ponen su esperanza en las ideas de otros hombres. Pero los problemas del hombre no se mejoran, sino se empeoran.

Los problemas del hombre no se van a mejorar porque el hombre ha rehusado reconocer la raíz de todos sus problemas. El problema universal del hombre es el pecado. Todas las soluciones del hombre solamente tratan con los síntomas de la enfermedad y no con la enfermedad misma. Además, la humanidad en general ha rechazado el único remedio que hay para el pecado. El remedio que Dios ha provisto para nuestro pecado es la obediencia al evangelio de Jesucristo.

El tema del pecado en la Biblia es inmenso y así también es el tema de la gracia de Dios que redime al hombre de pecado. En esta lección, vamos a limitar nuestro estudio a tres áreas de verdad en cuanto al

pecado y el remedio del evangelio.

Las tres áreas son:

- 1) La culpa y el juicio del pecado;
- 2) El hábito y poder del pecado, y
- 3) La presencia del pecado.

En nuestro estudio veremos que el hombre es librado de la destrucción, esclavitud y sufrimiento del pecado por fe en el evangelio de Jesús. Veremos que hay distintos aspectos de nuestra salvación.

En un sentido, ya **somos** salvos. (*Efesios 2.6 al 8* tiene que ver con dónde pasaremos la eternidad). En otro sentido **estamos siendo** salvos. (*Filipenses 2.12 y 13* tienen que ver con nuestra vida diaria y la santificación práctica). Aún en otro sentido **seremos** salvos. (*Romanos 13.11* tiene que ver con la redención de estos cuerpos).

Para entender el problema del pecado tenemos que volver a la historia de la creación del hombre. En el libro de *Génesis* en la Biblia tenemos el relato de la creación del hombre y su relación con Dios. Leemos en *Génesis 1.26 al 28 y 31* que el hombre fue creado a la imagen de Dios. El hombre es un ser semejante a Dios porque tiene tres partes, espíritu, alma y cuerpo. La Trinidad es una sola naturaleza, pero consiste de tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu. El hombre tiene la habilidad de escoger como Dios y tiene emociones como Dios. Al hombre fue dado poder y dominio como Dios. “*Y vio Dios todo lo que había hecho y he aquí que era bueno en gran manera.*”

El hombre fue creado para tener comunión con Dios. Al crear al hombre en su inocencia y ponerle como cabeza de su creación, Dios declaró que todo era muy bueno. Pero en *Génesis 2.15 al 17* vemos que la comunión del hombre con Dios iba a tener que ser basada en la obediencia. Adán y su esposa

podían comer de todo árbol del huerto, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal. Obediencia a este mandamiento simple hubiera resultado en la continuación de la comunión dulce con Dios.

El *capítulo tres de Génesis* relata como el hombre escogió la desobediencia y el pecado entró en la raza humana. Al leer la historia de su pecado, note la culpa y la vergüenza que nuestros padres, Adán y Eva sintieron, aunque procuraban pasar la culpa. Mucha de la tristeza y falta de paz interior del hombre son resultados de la culpa, vergüenza y condenación del pecado. Heredamos la naturaleza de nuestros padres que es culpable delante de Dios.

*“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”*

**Romanos 5.12**

Con la caída de Adán, la naturaleza pecaminosa y el germen de la muerte llegaron a ser una parte inseparable de su raza. Todos sus descendientes son pecadores por naturaleza. Ya que son pecadores por naturaleza, también son pecadores por experiencia. Ya que todos pecaron, todos son condenados a la muerte.

No hay nada más universal entre los hombres que la muerte. No hay nada más trágico o traumático que enfrentar la muerte fuera de la esperanza del evangelio. *“Y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.”* **Hebreos 2.15** Esta esclavitud a la muerte es el resultado del pecado. Estos cuerpos son contaminados por el pecado y morirán. La muerte afecta a todos los hombres

porque todos son pecadores.

*“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.”* **Efesios 2.1 al 3**

La muerte física es solamente una sombra horrible de la muerte espiritual del hombre que le lleva a lo que la Biblia llama la muerte segunda: que es perdición eterna. (**Apocalipsis 20.11 al 15**) El hombre es muerto para Dios y su justicia. La muerte, ambas la física y la espiritual, es una separación. El hombre es separado de la comunión con Dios y todas sus bendiciones y es condenado a juicio eterno, excluido de la presencia y gloria de Dios. (**2ª Tesalonicenses 1.8 y 9**) En **los tres primeros capítulos de Romanos**, Pablo nos da un cuadro de palabras de la corrupción y hedor del hombre en su estado de muerte espiritual. ¡Qué criatura miserable es el hombre en su pecado!

*“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”*  
**2ª Corintios 5.21**

El remedio del evangelio es la substitución del inocente por los culpables, el justo por los injustos. Cristo murió en nuestro lugar para pagar nuestra deuda. Dios envió a su Hijo como el segundo Adán, la Cabeza de una nueva raza. Como el Hijo del hombre, la simiente de la mujer (**Génesis 3.15**), Jesús sufrió la muerte por todos los hombres. Como el Hijo de Dios en la carne, conquistó la muerte por resucitar al tercer día.

*“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos) y juntamente con él nos resucitó y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” Efesios 2.4 al 9 Lea también Romanos 5.17 al 21.*

La gracia de Dios proveyó el sacrificio perfecto por nuestros pecados. La provisión de su gracia satisfizo su justicia. Antes de ser salvos, Dios nos ve en Adán. Ahora Dios ve al creyente en Cristo. El pecado del primero resultó en muerte para su raza. La obediencia del segundo resultó en vida eterna para todos los que creen en su nombre. El creyente es restaurado a comunión y bendición y para tal persona no hay ni habrá condenación. (**Romanos 8.1** y **1ª Corintios 1.4 al 9**) Somos salvos, desde el

momento que aceptamos a Jesús, con una salvación eterna. El creyente ya posee vida eterna. La recibió de Dios como un don de su gracia.

*“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”* **1ª Corintios 15.55** Lea todo el **capítulo 15** para entender mejor la victoria completa del evangelio sobre la muerte. Algunos aun no sufrirán la muerte física. Los creyentes que mueren antes de la segunda venida de Jesús experimentan solamente un tiempo de descanso para sus cuerpos mientras su espíritu y alma están en la presencia de Dios esperando el gran día de resurrección, en el cual serán reunidos con el cuerpo que será resucitado en gloria eterna. Tal esperanza quita todo el miedo de la muerte. Para el creyente la muerte no es un fin cruel, sino es una puerta a la gloriosa presencia de Dios.

Si la muerte le da a usted miedo, sepa que la muerte es el resultado del pecado. Si usted siente una carga pesada e insoportable de culpa y condenación ante Dios, sepa que es porque usted es pecador por naturaleza y por experiencia. Pero usted no tiene que vivir su vida en miedo, tristeza y desesperanza. Usted puede vivir una vida llena de gozo, paz y esperanza de gloria eterna por poner su fe en Cristo Jesús como su Salvador. Dios quita toda culpa de los que creen en su Hijo y les justifica y les da vida eterna. El evangelio de Jesucristo libra al hombre de la culpa y juicio del pecado. ¡Gracias a Dios, soy salvo!

*“Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.”*

**Romanos 7.14**

La Biblia declara una verdad que el hombre en

general rehúsa reconocer, pero es una verdad que la experiencia manifiesta ser real. La Biblia declara que el hombre es un esclavo del hábito y del dominio del pecado. El hábito de pecado daña y destruye al que lo practica. El pecado tiene un poder sobre el hombre que aunque sabe que está dañándose no lo puede dejar. La adicción a la droga es un ejemplo apropiado para mostrar la veracidad de esta enseñanza de la Biblia. Uno que empieza a usar la cocaína, por ejemplo, lo hace para divertirse un poco. Pero muy pronto su cuerpo llega a ser un esclavo a la droga y tiene que tenerla. La droga empieza a destruir su mente, su carácter y su cuerpo. Tal vez el adicto quiere dejar de tomarla pero no puede, porque ya es el esclavo de la cocaína.

Así es con todo pecado, sea la mentira, la inmoralidad o cualquier otro pecado contra la voluntad de Dios. Hemos nacido con la adicción al pecado y cada vez que lo practicamos, su dominio sobre nosotros llega a ser más fuerte y cruel. La sociedad grita bajo todos los problemas y el sufrimiento que resultan del hábito y dominio del pecado, pero el hombre no puede ayudarse a sí mismo porque es, *“vendido al pecado.”*

En ***Efesios 4.17 al 22*** tenemos una descripción del dominio del pecado sobre todos los que no han conocido el misterio de la victoria sobre el hábito del pecado.

*“...Ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron*



*a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza ... .. despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos.”*

¡Qué esclavitud! El hombre procura pretender que hay placer en servir al pecado pero anda en la vanidad de su mente, en tinieblas e ignorancia. Tiene un corazón duro, sin sensibilidad y es entregado como un esclavo en cadenas. Es empujado por vicios corruptos y destructivos y no puede resistir el poder de sus deseos carnales que le engañan por convencerle que no hay nada malo en practicar el pecado. *“Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.”* **Juan 8.34** El pecado, como un amo cruel, abusa al hombre y le destruye.

La salvación que hay por fe en el evangelio de Jesucristo es la única esperanza que hay para ser libre del hábito y el dominio del pecado. Al creer en Jesús como su Salvador, uno es renacido, *“no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.”* **1ª Pedro 1.23** El creyente, *“nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”* **2ª Corintios 5.17** Y para decirlo más enfáticamente, *“todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.”* **1ª Juan 3.9** El creyente posee dentro de sí una nueva naturaleza que recibió de su Padre celestial. Ya posee todo lo que necesita para tener quebrantado el dominio del pecado en su vida y vivir una vida de justicia que agrada a Dios.

¿Enseña la Biblia, entonces, que el creyente nunca peca después de ser salvo? ¡No! La Biblia

enseña que, “*el justo por la fe vivirá.*” **Romanos 1.17** El creyente posee la nueva naturaleza, que es la vida de Cristo, que no puede pecar. Pero tenemos también, como una parte inseparable de este cuerpo terrenal, la vieja naturaleza que es pecaminosa. En **Gálatas 5.17** leemos que estas dos naturalezas “*se oponen entre sí.*” Y en **Romanos 7.15 al 25** tenemos una descripción del conflicto de muchos creyentes que quieren hacer lo recto, pero porque no han aprendido o aplicado el secreto de la fe siempre caen presos de la tentación.

El secreto de la fe se encuentra en **Gálatas 2.20**. “*Con Cristo estoy juntamente crucificado y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*” Por fe contamos con Dios que el viejo hombre fue juzgado y crucificado con Cristo en la cruz y que la vida de Cristo está viviendo en nosotros.

La salvación del hábito y del dominio del pecado es un proceso continuo. Es una vida de fe que se vive un día a la vez. No es que una sola vez contamos que la vieja naturaleza es muerta y nunca más tenemos problema con la tentación, sino cada día de nuestra vida tenemos que confiar en el hecho que Dios trató con el viejo hombre y su dominio sobre nosotros en la cruz. El creyente que piensa que ya es tan maduro que no puede pecar está en peligro de caer en gran manera.

“*Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.*” **Gálatas 6.1** Recuerde que, “*todo lo que no proviene de fe, es pecado.*” **Romanos 14.23**

Pero también es un gran error pensar que

tenemos que pecar un poquito cada día simplemente porque somos humanos. Es cierto que no alcanzaremos un estado de perfección sin pecado en esta vida, pero nuestra vida puede y debe ser caracterizada por la justicia, la libertad y la bendición y no por el pecado. No tenemos que vivir nuestra vida en esclavitud al pecado, porque el evangelio de Jesucristo nos enseña el camino de victoria.

No es suficiente decir: “*estoy crucificado con Cristo,*” para tener victoria sobre el hábito y dominio del pecado. Hay pasos de obediencia que nuestra fe nos ayuda a tomar. “*Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.*” **Gálatas 5.16** El Espíritu Santo nos guía en la voluntad de Dios y nos da la habilidad de cumplirla. Hay pasos de obediencia que nos da sabiduría para reconocer lo que es pecado y fuerza para hacer lo que es agradable al Señor. Estudiando la Biblia diariamente, meditando en ella, orando al Señor y congregándonos con otros creyentes, son algunas armas que tenemos para ayudarnos a vencer el pecado en nuestra vida.

*“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente...”* **Tito 2.11 y 12**

La justicia práctica es un proceso de aprender lo que la gracia de Dios nos enseña. Como hijos de Dios, tenemos la capacidad de aprender. Podemos ser libres de la derrota del pecado en nuestra propia vida. Porque somos estudiantes va a haber tiempos de fracasos, especialmente para los creyentes nuevos.

Pero cuando fracasamos, no nos desanimemos por pensar que nunca vamos a poder vivir piadosamente, sino entendamos que, “*si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.*” **1ª Juan 1.9**

Pero también es importante que aprendamos la lección de nuestros fracasos, para que no sigamos cometiendo los mismos pecados vez tras vez. Dios espera que crezcamos en madurez y entendimiento. Un estudiante en la universidad es más maduro y tiene más entendimiento que uno que está en la escuela primaria. Así también, Dios requiere más de los que han sido creyentes por mucho tiempo. ¡Qué triste es cuando vemos a un creyente que ya debe ser maduro y un ejemplo de la victoria que hay sobre el poder del pecado, pero que está andando todavía en el pecado de su niñez.

*“Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.” Romanos 6.11 al 14*

¡Gracias a Dios por su gracia preciosa que nos está enseñando a andar en este camino! ¡Qué evangelio glorioso de Jesucristo que nos salva

diariamente del hábito y del dominio del pecado!

Por último, quiero meditar en un aspecto de nuestra salvación del pecado, que todavía no hemos experimentado. Hay una parte de nuestra salvación que tenemos por fe en Jesús y su obra en la cruz que es futura y que será la consumación de nuestra salvación del pecado.

*“Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.”*

***1ª Corintios 15.16 al 19***

Algunos enseñan que si uno es salvo nunca va a tener ningún otro problema en esta vida. Dicen, “Sea salvo y nunca estará enfermo, nunca tendrá problemas en su familia y nunca sufrirá una tragedia en su vida.” Procuran predicar un cielo aquí sobre la tierra. No vaya a entenderme mal. Podemos y debemos siempre andar en victoria, disfrutando paz y gozo, pase lo que pase en nuestra vida. Pero eso no quiere decir que somos inmunes de los efectos negativos de la presencia del pecado en la raza humana. Nuestra esperanza en Cristo nos ayuda en esta vida, pero si fuese solamente para esta vida, nuestra esperanza sería incompleta y vana. Pero nuestra salvación es completa porque incluye la promesa de ser llevado algún día aun de la presencia del pecado.

El efecto de la presencia del pecado se ve por todos lados. Alcanza cada parte de la vida. La tierra

fue maldita, el cuerpo sujeto a descaecimiento, enfermedad y defectos y la sociedad sufre por el pecado en el mundo con homicidios, violencia y toda clase de crimen. Estas cosas nos tocan a nosotros los creyentes. Mi hijita tuvo una enfermedad de la sangre y varios otros defectos de nacimiento. Dios fue tan fiel para consolarnos, fortalecernos y darnos la victoria de fe, pero sus problemas fueron de mucha prueba y teniendo catorce años ella murió. “¿Por qué me toca a mí este problema siendo yo un hijo de Dios?” Muchos se condenan a sí mismos. “¿Qué cosa mala hice yo para merecer esto?” Otros acusan a Dios de no ser justo. La verdad es que es el resultado de la presencia del pecado en la raza humana. La gloriosa esperanza del evangelio es ser llevado de la presencia del pecado que hay en este mundo y vivir en un reino donde el pecado será destruido para siempre.

A veces Dios nos guarda de muchos efectos negativos de la presencia del pecado. A veces él los usa para obrar una obra espiritual en nosotros, pero siempre hay una parte de nosotros que clama ser librada de este mundo tan cicatrizativo por el pecado.

*“Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos,*

*que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.”*  
**Romanos 8.19 al 25**

Algún día los creyentes serán salvos físicamente del pecado. Nuestros cuerpos serán cambiados y glorificados y trasladados. Nuestra salvación incluye la redención de nuestros cuerpos también y no solamente nuestra alma.

*“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.”*  
**1ª Tesalonicenses 4.16 al 18**

Esa es nuestra esperanza y nuestra consolación. En **Apocalipsis 21** Juan describe un cielo nuevo y una tierra nueva, los viejos siendo juzgados y destruidos. El **verso cuatro** dice, “*Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.*” Esto es parte de nuestra herencia

como los redimidos de Dios. El hombre sigue procurando hacer este cuerpo inmortal y este mundo una utopía, pero las cosas empeoran. Por supuesto, debemos hacer nuestra parte para ayudar a la humanidad que está sufriendo por los efectos negativos del pecado. Pero si pensamos que podemos solucionar todos estos problemas por la política o la medicina o la ciencia, estamos negando el juicio de Dios sobre el pecado.

*“Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.”*

***Romanos 13.11***

Dios nos ha dado a nosotros el mensaje de su gracia que es el remedio a todos los problemas del hombre. Que seamos mensajeros fieles y ejemplos de la victoria que hay sobre el pecado. Vamos a manifestar una profunda paz y descanso que provienen de la fe en la verdad de que somos perdonados y que ya tenemos vida eterna y que nunca caeremos en condenación delante de Dios. Vamos a vivir una vida caracterizada por la justicia, no siendo esclavos de los hábitos y deseos corruptos de la carne. Y vamos a demostrar la fuerza para seguir adelante, pase lo que pase, la cual proviene de la esperanza y consolación que hay en saber que este mundo, tan lleno del dolor del pecado, no es nuestro hogar. Estoy esperando ese día glorioso en que seré salvo físicamente de la presencia del pecado para vivir en la presencia de mi Padre Celestial y de mi amado Jesús para siempre.



# *La Cena Del Señor*

Antes de leer esta lección, le invito leer *1ª Corintios 11.17 al 34* en su Biblia. En esta porción tenemos la enseñanza del apóstol Pablo acerca de la cena del Señor.

Había algunos problemas en Corinto en cuanto a la celebración de la cena. Pablo dijo francamente que lo que ellos estaban llamando la cena del Señor no era lo que mandó Jesús. (*versículo 20*) Habían olvidado por completo el propósito en tomar la cena. Estoy seguro que Pablo diría la misma cosa de muchas de las ceremonias en las reuniones de muchas denominaciones. Estas ceremonias se llaman la “cena del Señor” por los que participan, pero Pablo diría que no es, porque no es lo que Jesús mandó.

La raíz de todos los problemas era la manifestación de la carne sin ser juzgada. Esta carnalidad produjo varias divisiones entre hermanos en Cristo. Los corintios tenían grandes banquetes antes de tomar la cena del Señor de pan y vino. Al principio, tal vez, estos banquetes eran algo bueno. Era una oportunidad de tener comunión con los hermanos y aun, una oportunidad de dar de comer a los pobres. Pero, así como es con muchas buenas cosas que no son gobernadas por discernimiento espiritual, estos banquetes llegaron a ser nada más que una fiesta de borrachera. La cena del Señor llegó a ser una ceremonia que era simplemente otra parte que contribuyó a su borrachera.

Esta condición que existía en la asamblea en Corinto resultó en la división entre hermanos en Cristo. Los ricos traían mucho para comer y beber, pero no compartían con los pobres. Se hacían

glotones, mientras los pobres sufrieron hambre. No había comunión entre hermanos. Por eso, Pablo dijo que lo que ellos llamaban la cena del Señor, no lo era. La cena debe recordarnos del sacrificio del Hijo de Dios que destruyó todas las paredes y nos hizo a todos uno en Cristo. Pablo dice que hay una sola división que se debe reconocer en tomar la cena. Esta división es la de entre los “*aprobados*” y los “*no aprobados,*” o entre los creyentes verdaderos y los que profesan ser cristianos. Cualquier otra división entre los creyentes es carnal y no agrada a Dios.

Lastimosamente, la cena se usa para dividir el pueblo de Dios hoy en día. No se usa tanto para distinguir entre los ricos y los pobres sino entre un grupo y otro. Muchas Iglesias y denominaciones dicen que si uno no es miembro de su grupo, aunque es creyente en Jesús, no puede participar de la cena con ellas. ¿Puede Dios llamar tales ceremonias la cena del Señor?

La manifestación de la carne todavía sigue hasta hoy día. El problema hoy no es tanto la embriaguez y la glotonería, sino la religiosidad de la carne. En general, la Iglesia ha hecho la cena del Señor lo que los judíos hicieron al día de reposo. Se le añadieron tantas reglas, ceremonias e instrucciones “*extras*” que ya casi no se puede reconocer como la memoria simple de la cual leemos en ***1ª Corintios 11.17 al 34***. La celebración de la cena del Señor debe ser simple y recibida en el temor de Dios. El énfasis debe ser en apreciar la obra espiritual que Jesús hizo en la cruz y no en satisfacer los deseos de la carne, sea por llenar el estómago con cosas buenas para comer o por agradar el ojo con ceremonias lujosas.

En estudiar la enseñanza de Pablo acerca de la

cena, encontramos que la cena no es una ceremonia religiosa y vana, sino tiene algunos propósitos específicos. Cuando tomamos de los símbolos del pan y el vino, nos hace recordar el sacrificio de Jesús por medio del cual tenemos el perdón de pecados y vida eterna. Esto es el fundamento de toda nuestra experiencia con Dios. Es preciso que seamos recordados de esta verdad básica. (Lea **2ª Pedro 1.12 y 13**). La cena nos hace recordar el propósito de su muerte. Necesitamos recordar la simplicidad y a la misma vez, el poder de nuestra salvación. Al mundo, la predicación de la cruz es locura, pero para los que creen es el poder de Dios. Al contemplar nuestra salvación nuevamente, pensando en el supremo sacrificio de Dios y su Hijo, y como este don de perdón y vida es nuestro por fe en su gracia, debe estimularnos profundamente en nuestra alma. Debe estimularnos a una vida de servicio, de testimonio y de fidelidad. Si tomamos tiempo para recordar el fundamento de nuestra salvación, nuestra fe se renueva y crece. Si no, nuestra fe se enfría y llegamos a ser indiferentes (**1ª Juan 3.1 al 3**).

*“Esto es mi cuerpo ... Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre.”* Sabemos que Jesús estaba hablando simbólicamente porque él estaba en su cuerpo físico cuando decía estas palabras. Las verdades que presentó Jesús en estas palabras son un estudio en sí mismo, pero en pocas palabras Jesús estaba diciendo que, fe en su muerte como el sacrificio por nuestro pecado es tan preciso para la vida eterna que el comer de pan es para la vida natural. (**Juan 6.47 al 51**) Como el pan natural, Jesús tuvo que ser partido, o en su caso, molido, antes que pudiésemos participar de la vida que tenía para ofrecernos dentro de sí mismo. (**Isaías 53.4 y 5**)

La copa simboliza su sangre derramada por la

cual firmó, selló e hizo eficaz el nuevo pacto de paz con Dios a favor de todos los que creen. Con su sangre derramada satisfizo las demandas justas de la justicia de Dios y nos cubre una vez para siempre de la ira justa de Dios. Entramos en un pacto de gracia, paz y bendición con el Dios de la tierra y los cielos. Este pacto nunca fallará o terminará porque se realizó por la sangre de Jesús. (*Colosenses 1.19 al 22*)

La próxima vez que coma la cena del Señor, tome el tiempo para meditar profundamente en todo lo que usted tiene por el sacrificio de Jesús que es simbolizado por el pan y vino. Recuerde **su gran gracia** y entonces obedezca *Romanos 12.1*. “*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.*”

*“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.”*  
**1ª Corintios 11.26**

En este verso vemos otro propósito más de observar la cena del Señor. Cuando participamos de la cena estamos declarando públicamente nuestra fe en el poder de la muerte sacrificial de Jesús de salvar a los pecadores. La historia secular declara que un hombre que se llamaba Jesús de Nazaret vivía y que fue crucificado en una cruz. Por comer el pan y beber la copa, nosotros declaramos que su muerte tiene un significado eterno y espiritual para todo el mundo. Anunciamos que todos los que creen tienen vida eterna porque Jesús murió por nuestros pecados como nuestro sustituto. También, por la cena,

testificamos de nuestra fe en la verdad que Dios ha entrado en un pacto eterno de gracia con nosotros sobre la base de la sangre derramada de Jesús. En breve, por la cena, anunciamos el evangelio.

*“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis ... Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.” 1ª Corintios 15.1, 3 y 4*

¿Hasta cuándo debemos comer este pan y beber esta copa? *“Hasta que él venga.”* No dice que por la cena recreamos su muerte hasta que él venga, sino que anunciamos su muerte la cual hizo una vez para siempre y que es el único sacrificio por el pecado.

*“Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez y*

*después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.”*  
**Hebreos 9.24 al 28**

El último propósito de celebrar la cena del Señor que vemos en la enseñanza de Pablo es que nos da una oportunidad de examinar nuestra vida.

*“De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo y coma así del pan y beba de la copa.”* **1ª Corintios 11.27 y 28**

¿Qué significa tomar indignamente y ser culpado del cuerpo y sangre de Jesús? Cualquiera que tiene en poca estima el sacrificio de Jesús, por no vivir en la victoria de la cruz, pero que igual participa de los símbolos que representan esa victoria, participa indignamente. Es culpable de su cuerpo y sangre en el sentido que sigue en los pecados de la carne que llevaron a Jesús a la cruz. Tal actitud y vida Dios castigará. Esto era el caso en Corinto. Jesús murió para salvarnos del poder de los pecados de la carne, como la embriaguez, sin embargo, los corintios participaban de los símbolos estando borrachos. Dios castigó muchos de ellos por afligirlos con enfermedad y aun muchos de ellos murieron en la flor de su vida. No es poca cosa estimar poco el sacrificio de Jesús.

Castigo espera al que vive en rebelión contra la palabra de Dios, pero igual toma la cena del Señor como si fuese que todo está bien entre él y su Padre.

Dios no tolerará por mucho tiempo tal hipocresía. Pero Pablo nos da una clara enseñanza acerca de este castigo que no podemos pasar por alto. *“Mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.” 1ª Corintios 11.32* Aun el castigo más severo que el Padre da a uno de sus hijos rebeldes, como la muerte prematura, es distinto que su juicio de condenación que caerá sobre el impío. A su hijo rebelde, Dios le trata como un Padre Amante. *“Porque el Señor al que ama, disciplina y azota a todo el que recibe por hijo.” Hebreos 12.6* Su amor no cambia. Un hijo nunca deja de ser un hijo. No pierde su vida eterna, pero por su rebelión, un hijo puede perder la oportunidad de conocer la profundidad del amor de su Padre en una manera personal. Eso es una pérdida grande.

Dios trata al rechazador de Cristo como un “Juez Justo.” El incrédulo conocerá la ira y condenación y nunca conocerá el amor de Dios. Eso es la pérdida más grande del universo.

Muchos creyentes tienen miedo de participar de la cena del Señor porque no quieren participar indignamente. La cena no es para creyentes “perfectos,” sino para creyentes que tienen deseo de seguir adelante con el Señor. La cena nos da la oportunidad de examinarnos a nosotros mismos. Si encontramos algo en nuestra vida que no agrada a Dios, Pablo no dice, “no coma o no beba,” sino, *“pruébese cada uno a sí mismo y coma así del pan, y beba de la copa.” 1ª Corintios 11.28* La única razón por no tomar es si prefiere seguir en su rebelión en vez de arrepentirse y pedir ayuda del Señor para seguir adelante. El privilegio de examinarnos a nosotros mismos es una provisión de su gracia. La celebración de la cena del Señor es una

oportunidad de aprovechar la provisión.

Antes de comer del pan y beber de la copa, medite profundamente en el sacrificio que simbolizan. Tome tiempo para examinar su vida en la luz de la Biblia para ver si hay algo que ofenderá a Cristo quien murió para salvarle de la culpa, la pena, el poder y algún día, aun de la presencia del pecado. Si hay algo que no está de acuerdo con la victoria de la cruz en su vida, pida al Señor perdón y fuerza para vivir como un vencedor. Entonces, puede participar con toda libertad y bendición. Por su participación, declarará su fe en Jesús como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.



# *La Justicia De Dios Se Revela*

*“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.” Romanos 1.16 y 17*

En el evangelio de Jesucristo se revela la justicia de Dios en una manera que nunca se ha revelado antes en cualquier otra edad. Ciertamente vemos su justicia en el Antiguo Testamento en los muchos tipos y sombras y aun en claras revelaciones, pero solamente en el evangelio de Jesús tenemos el entendimiento claro y completo de cómo esa justicia afecta al hombre y cómo ella realiza la redención del hombre.

En la carta a los Romanos, Pablo presenta el evangelio de Jesucristo de una manera sistemática. Vemos en su enseñanza cuatro aspectos de la justicia de Dios.

- 1 Su justicia condena y juzgará toda injusticia.
- 2 Su justicia en perdonar nuestros pecados.
- 3 Su justicia puesta a nuestra cuenta por fe.
- 4 Su justicia hecha práctica en nuestra vida.

Brevemente, vamos a meditar en este evangelio glorioso y cómo nos revela la justicia de Dios en estos cuatro aspectos.

*“Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.” Romanos 1.18 al 20*

Dios siempre se ha revelado como el Juez Justo. Pero en el evangelio de Jesús, Dios revela como su justicia será ejecutada contra la injusticia del hombre.

¿Quién puede declararse justo en su propia justicia delante del Juez Justo? *“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno. Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.” Romanos 10 y 23*

Hay muchos que pretenden ser justos por sus buenas obras, moralidad, o devoción religiosa, pero el evangelio declara que ninguno será justificado en su presencia por su propia justicia. Todos son condenados a sufrir su ira justa. Hay una sola manera de escapar este juicio: por fe en el evangelio, como vamos a ver. Ya que Dios ha anunciado el evangelio de su Hijo Jesús, la cuestión de su ira no es tanto una cuestión de pecados individuales, sino una del rechazamiento del camino de salvación. El rechazamiento del evangelio por el individuo sella su condenación. Sus pecados individuales determinarán el grado de su condenación en el lago de fuego.

*“Cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder,*

*en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.” 2<sup>a</sup> **Tesalonicenses 1.7 al 9***

*“Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras.” **Romanos 2.5 y 6***

Viene un día de juicio para cada persona. Un día en el cual cada individuo tendrá que estar en la presencia del Juez Justo para ser juzgado. Yo no puedo imaginarme el miedo y terror que el pecador sentirá delante de ese trono de juicio. Los tres primeros capítulos de Romanos dan énfasis a la culpa del hombre delante de Dios. Sin embargo, muchos dicen, “No es justo de Dios mandar a hombres al infierno.” Otros dicen que aun el concepto de un infierno es absurdo. Me gustaría preguntar a tales personas, “¿Cómo le gustaría vivir en un país que no tiene ninguna forma de justicia y donde cada persona tiene el derecho de hacer cualquier cosa, no importa cómo afecta a otros?” No habría orden o paz en tal país. Cada país tiene su forma de justicia. Cada país tiene sus prisiones apartadas para retribuir a los que resisten la justicia. Dios es justo y vivimos en su universo. El ha establecido su justicia. Sería tontería pensar que Dios no tendría un lugar reservado para los que resisten su justicia. El evangelio de Jesucristo revela la justicia de Dios que juzgará a todos los que ofenden su justicia y les echará en el lago de fuego por la eternidad.

Después de declarar la culpa del hombre delante del Dios Justo, Pablo sigue desarrollando el evangelio de gracia que trae salvación y vida eterna a todos los que creen. Pero Pablo no deja la justicia de Dios a un lado para poder hablar de su gracia que nos perdona y nos salva. Si Dios es justo y nosotros somos culpables, su gracia no puede cerrar sus ojos a nuestros pecados. Su justicia demanda que él trate con nuestros pecados. Dios tiene que ser el “Justo” y “el que justifica,” o no es Dios.

*“Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestad **la justicia de Dios**, testificada por la ley y por los profetas; **la justicia de Dios** por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar **su justicia**, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo **su justicia**, a fin de que él sea **el justo** y el que justifica al que es de la fe de Jesús.”*  
**Romanos 3.21 al 26**

La gracia de Dios proveyó lo necesario para satisfacer la justicia de Dios “*Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.*” **Isaías 53.6** Su gracia nos dio un sustituto. El “Inocente” por los culpables. El

“Justo” por los injustos. Nuestros pecados que requerían el juicio de Dios fueron cargados sobre Jesús en la cruz y la ira justa de Dios cayó sobre su Hijo. Jesús sufrió y murió por nuestros pecados. El gritó en la cruz: “*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*,” para que nunca tuviésemos que gritarlo. Por último en la cruz declaró, “*Consumado es.*” El precio fue pagado. Juicio fue ejecutado. Con su justicia satisfecha Dios puede tratar con nosotros conforme a las bendiciones de su gracia. ¡O, glorioso plan de salvación provisto por su gracia, aprobado por su justicia y realizado por la fe!

Me gozo por la revelación de la justicia de Dios en el evangelio que me perdona y me salva. Entendiendo que Dios es el “Justo” y “*el que justifica,*” me da una inmensa paz y seguridad porque sé que el asunto de la ofensa de mis pecados contra la justicia de Dios es para siempre terminado. La justicia y la gracia de Dios ambos juntos me salvan. Sin esta revelación yo viviría en miedo constante de la ira de Dios. Pensaría que si Dios dejó a un lado su justicia para tratar conmigo conforme a su gracia, quizás dejará su gracia a un lado para tratar conmigo conforme a su justicia. Pero nunca conoceré la ira de Dios por mis pecados porque estoy escondido bajo la sangre derramada de Jesús por fe en él.

Ahora vamos a considerar la justicia de Dios en el aspecto de ser contada o puesta a nuestra cuenta, como así se revela en el evangelio de Jesucristo. Una vez más volvemos a la carta a los **Romanos** donde Pablo comparte la revelación de la justicia de Dios que recibió de Dios mismo.

*“Abraham fue plenamente convencido de*

*que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia. Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, el cual fue entregado por nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justificación. Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.” Romanos 4.21 al 5.2*

Cuando ponemos nuestra fe en Jesús, como nuestro Salvador, creyendo que su sacrificio en la cruz del calvario fue suficiente para pagar nuestra deuda de pecado y que es eficaz para perdonarnos y darnos vida eterna según su promesa, nuestra fe es contada por justicia. Dios, el Juez Justo, nos declara sin culpa y sin ofensa delante de él en su tribunal de justicia. La palabra “*contada*” es un término que tiene que ver con la contabilidad. Tal vez podemos entender este aspecto de la justicia de Dios si contemplamos el siguiente ejemplo.

Supongamos que yo tengo una cuenta con el banco. Por varias razones, (descuido, indiferencia o aun a propósito), escribo cheques por una cantidad más que lo que tengo en la cuenta. Un juez va a ordenar que me presente delante del tribunal de justicia. Voy a tener que pagar la deuda, el interés y las multas o perder todas mis posesiones o ir a la cárcel. ¡Qué caso serio! Pero hay un caso más serio que éste. Es el caso de cada persona que no ha aceptado a Jesús como su Salvador personal. Tales

personas están delante del Juez del universo como pecadores, culpables y espiritualmente pobres, sin ninguna justicia en su cuenta. El juicio para tal injusticia es perdición eterna. Es perder todo y pasar la eternidad en la cárcel del infierno, fuera de la presencia gloriosa y bondadosa de Dios.

Pero vamos a seguir con nuestro ejemplo. Vamos a suponer que una persona con riquezas inmensas se presenta a favor mío delante del juez y le dice, “Yo quiero pagar todo a favor de éste: la deuda, el interés y las multas. Además, yo quiero poner una cantidad inagotable de dinero en su cuenta para que nunca más tenga que estar en este tribunal de justicia.” El juez me miraría y me preguntaría, “¿Acepta su oferta generosa a favor suyo?” Yo sería un necio rechazar tal oferta, ¿verdad?

Hay muchos hombres necios que están rechazando la oferta de Jesús de poner su justicia en su cuenta. No tienen fe que hay un Dios que juzgará a cada persona por sus pecados, o si creen en Dios, no tienen fe que la obra de Jesús es suficiente para cubrir su deuda y piensan que tienen que procurar pagar su deuda por buenas obras o devoción religiosa, no reconociendo la desesperanza de su pobreza. Pero si por fe aceptamos la promesa de salvación por medio de la obra de la cruz, el Juez queda satisfecho, porque la justicia ha sido ejecutada y nosotros somos exaltados a un estado nuevo y glorioso porque la justicia (riqueza) de Jesús no solamente pagó la deuda, pero también está puesta a nuestra cuenta.

*“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” 2<sup>a</sup>  
**Corintios 5.21***

Dios no mira más a los creyentes como pecadores sino como santos, justos. La justicia puesta a nuestra cuenta es inagotable. Nunca más tenemos que tener miedo de ser pobres y culpables delante del Juez Justo. Dios nos mira en la justicia de Jesús. Nuestro estado de justificación ha sido asegurado por la riqueza de Jesús.

*“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” 2ª Corintios 8.9*

¡Qué gran gozo hay en saber que nunca estaré delante del trono de juicio de Dios! Por la justicia de Jesús, puesta a mi cuenta por fe, el trono de Dios es un trono de gracia. Por último, vamos a ver un aspecto más de la justicia de Dios como se revela en el evangelio.

*“Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia ... Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.” Romanos 6.11 al 16*



El evangelio de Jesús es el único mensaje que da al hombre el poder para vivir piadosamente y que le revela como practicar la justicia de Dios. El creyente ha sido libertado del poder del pecado y equipado para hacer la voluntad de Dios. La misma vida de Cristo habita en el creyente y si nos sometemos a su influencia, practicaremos la justicia en nuestra vida diaria.

*“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente.” Tito 2.11 y 12*

El evangelio nos enseña como aplicar la justicia de Dios en cada parte de nuestra vida. Como creyentes, podemos aprender y podemos vivir una vida piadosa. Siendo guiados por el Espíritu, leyendo la Biblia y meditando en ella, orando y congregándonos con otros creyentes, aprendemos más del camino de justicia. Así nos enamoramos más y más con nuestro Buen Pastor que nos guía en sendas de justicia. Lo más que le amamos, lo más que queremos agradecerle, seguirle y conocerle. Poco a poco dejamos nuestros hábitos pecaminosos y por amor de él hacemos lo recto en su vista. El practicar el pecado es esclavitud y muerte, pero el practicar la justicia es conocer libertad y gozo. *“Indiscutiblemente grande es el misterio de la piedad.” 1ª Timoteo 3.16* Ciertamente es grande y glorioso y es revelado en el evangelio de Jesús. Yo puedo disfrutar las grandes bendiciones de una vida de justicia práctica porque la Biblia me enseña cómo hacerlo. Gracias a Dios por este glorioso evangelio que revela su justicia en estos cuatro aspectos. El

creyente está firme en la gracia por fe. Su gracia es inmensa y dulce, pero es tan importante entender que la gracia de Dios reina por la justicia de Dios.

*“Así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.” Romanos 5.21*

Sabiendo que esta gracia tan grande, tiene poder para reinar en mi vida por la justicia del Hijo de Dios, me hace reposar en la gracia y alabar a Dios por su don inefable. Me hace desear obedecer la amante exhortación de Pablo en **Romanos 12.1**, *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.”*

Yo tengo que decir como Pablo, *“No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.” Romanos 1.16* ¡Gloria sea a Dios!

# *La Palabra*

*“Las palabras de Jehová son palabra limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces.” Salmo 12.6*

David reconoció el valor de la palabra de Dios. Palabras en general son importantes para ayudarnos comunicar, compartir ideas y expresar nuestros pensamientos. Las palabras del hombre pueden ser corruptas y usadas para dañar y engañar. Pero la palabra de Dios no es así. Es limpia, pura, eterna y por lo tanto es preciosa y de mucho valor. Uno puede confiar en la Biblia porque es la expresión de la voluntad de Dios. Jesús es el Verbo **Juan 1.14**) que es la expresión del amor de Dios para con el hombre. Todo lo que Dios quería compartir con el hombre lo declaró en y por su Hijo. La Biblia, que llamamos la palabra de Dios, nos enseña más de Jesús. Aprendiendo más de Jesús y su voluntad para nuestra vida podemos disfrutar comunión dulce con Dios y su Hijo.

Para ayudarnos entender el valor y el poder de la Biblia Dios compara su palabra con varias cosas en lo natural. Vamos a mirar brevemente algunas de estas comparaciones para ver cómo la palabra obra en nuestro espíritu y nuestra vida.

*“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.” 1ª Pedro 1.23* La Biblia es como una semilla que contiene dentro de sí el poder de dar vida y producir fruto. Cuando la palabra es recibida con fe y es plantada en el corazón del hombre, produce una nueva vida.

*“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. ... Agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.” **1ª Corintios 1. 18 y 21***

Es casi imposible pensar que fe en algo aparentemente tan insignificante tenga tanto poder para salvar al hombre de la muerte y de la perdición eterna. Una semilla es tan chica y el poder de vida que contiene no se ve de afuera. Pero una vez que se planta el proceso de vida ya ha empezado. Así es con la palabra de Dios. Es eterna y sin corrupción y cada creyente en el evangelio de Jesús posee esta semilla de vida eterna.

Si usted no es creyente, acepte la predicación de la cruz y recibirá vida eterna. Si usted ya es creyente, vea la importancia de ser fiel en anunciar el evangelio de gracia. Permita que la vida de Cristo crezca y lleve fruto en su vida diaria.

*“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues de hacer bien; porque a su tiempo segaremos si no desmayamos.” **Gálatas 6.7 al 9***

Hacemos bien cuando vivimos una vida gobernada por la palabra de Dios. Tal vida tendrá una gloriosa y eterna cosecha.

*“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.” **Hebreos 4.12***

La palabra de Dios tiene poder como una espada. Una espada corta y deja al hombre sin defensa, débil, y humilde. La Biblia tiene el poder de convencer al hombre. Le corta hasta el alma y espíritu y le expone. El hombre procura esconder la corrupción de su corazón. Puede engañar a mucha gente y a veces aun a sí mismo, pero la palabra corta profundamente hasta el interior del hombre, pasando las excusas y pretensiones exteriores, y revela el pecado, rebelión y desobediencia. Si nos sometemos a esta convicción, nos humillaremos delante de Dios y le pediremos perdón y sanidad espiritual. Cuando hay arrepentimiento la espada de dos filos se convierte en un instrumento en las manos del gran "Cirujano" para quitar el cáncer destructivo de pecado, para que la persona se sane.

Además, para los que andan en el temor de Dios, esta palabra puede ser como una espada en nuestras manos para destruir las obras de nuestro enemigo Satanás. *Tomad ... la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios* Efesios 6.17 Cuando necesita una victoria en su vida y el enemigo le tienta con incredulidad, use su espada, la Biblia. Esté firme en sus promesas y verá su poder para destruir los propósitos de Satanás.

*“¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca.” **Salmo 119.103*** Dios compara su palabra muchas veces con la comida natural. Comida es precisa para la salud y fuerza del

cuerpo natural. La comida tiene el poder dentro de sí para satisfacer los deseos y necesidades del cuerpo. Pero el hombre no consiste de cuerpo no más, sino de cuerpo, espíritu y alma. El espíritu y alma del hombre necesitan comida también si van a ser fuertes y sanos. La única comida que hay para el hombre interior es la Biblia. No hay ningún sustituto. Es la única cosa que satisface el hambre espiritual del hombre. Muchos creyentes están enfermos espiritualmente y están muriendo de hambre, porque no están comiendo diariamente de la palabra de Dios. Aproveche el gran banquete de la palabra de Dios y quedará satisfecho.

Estas comparaciones con cosas naturales son solamente algunas de las que se encuentran en la Biblia. Busque y estudie las demás y entenderá la gran importancia y valor de esta palabra. La palabra fue dada para que disfrutemos la plenitud de gozo en esta vida y en la que viene. Con razón David clamó, *“me regocijo en tu palabra como el que halla muchos despojos.” Salmos 119.162*

## *Las Zorras Pequeñas*

*“Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña, en lo escondido de escarpados parajes, muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto. Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; porque nuestras viñas están en cierne.” Cantares 2.14 y 15*

En este pasaje tenemos un cuadro de Salomón llamando con ternura a su amada, invitándole a entrar en su presencia para que él pueda disfrutar su comunión. La amada ya se encuentra en un lugar seguro y protegido, pero la invitación es para acercarse más que nunca y subir a las alturas del monte con el amado. **versículo ocho**) El amado le invita simplemente porque tiene gran placer en su comunión. Demasiado le agrada escuchar su voz y ver su rostro.

Cantares es un libro que cuenta el inmenso amor que Salomón tenía para su esposa, la sulamita. Su amor para con ella es un buen tipo del amor de Cristo para con su esposa. Pablo nos enseña que aun el creyente más carnal ha sido desposado con Cristo. **2ª Corintios 11.2**) La provisión es para cada creyente, pero solamente los que son fieles al Señor, los que viven para agradarle solo a él, serán llamados la esposa del Cordero.

Somos llamados a la comunión con Jesús. Cada creyente disfruta comunión con Cristo en distintos grados. Jesús siempre nos está llamando a una comunión más íntima. Su amor es tan hondo, alto y ancho que cada día nos invita a conocerlo más

profundamente. Hay creyentes que están satisfechos con ser escondidos en Cristo de la ira de Dios. Hay los que conocen a Jesús como su Pastor amante que los protege y que suple todo lo que les falta. Es lindo conocer el amor de Jesús en estos aspectos, pero tanto desea el Señor que respondamos a su invitación de andar con él como una amada con su amado, compartiendo todo juntos. Esto fue el deseo de Pablo en *Filipenses, capítulo tres*, cuando dejó todo para conocer a Jesús y su amor en este aspecto.

Podemos aprender aun más de esta porción de la Escritura. El deseo de los dos es cazar las zorras pequeñas que echan a perder la viña. Cuando las uvas empiezan a crecer, las zorras vienen y las comen. La viña habla simbólicamente de nuestra vida y el fruto habla de la manifestación de la vida de Cristo en nuestra vida. El fruto espiritual en nuestra vida atrae la comunión de Jesús *Cantares 4.12 al 16* Si permitimos las zorras pequeñas correr sueltas en nuestra vida sin cazarlas, destruirán el fruto. Nuestra comunión con Jesús será estorbada y limitada.

Vamos a ver en la Escritura cuatro zorras pequeñas que destruyen el tierno fruto en la vida de muchos creyentes y que les roban de la comunión íntima con Jesús. Estas zorras, tal vez, parecen pequeñas, pero si no las cazamos, la pérdida que producen es grande.

*“Los afanes, las riquezas y los placeres de la vida.” Lucas 8.14* Consideraremos estas tres cosas como una zorra y llamarla "las cosas de la vida." Muchos creyentes sinceros que realmente quieren seguir adelante con el Señor son robados del fruto en su vida por esta zorra. Los afanes de su vida producen miedo y el miedo empieza a correr por



todos lados destruyendo el fruto. Empieza en la mente destruyendo nuestra meditación de la grandeza de nuestro Dios. Entonces se va al corazón para robarnos de nuestra paz y termina en la boca donde nos hace hablar palabras de incredulidad.

Las riquezas de la vida pueden echar a perder una vida espiritual más rápido que uno cree. Hemos visto a muchos creyentes que antes tomaban tiempo para orar, meditar, estudiar y congregarse con los hermanos descuidar estas cosas para mantener un cierto nivel de vida o para dedicar más tiempo a su negocio. ¿Qué gana si pierde fruto eterno para la gloria del Señor?

Lo mismo se puede decir de los placeres del mundo. No hay nada malo en divertirse en esta vida, pero si toma nuestro tiempo que debemos dedicar a servir al Señor, es una zorra que debemos cazar.

La segunda zorra se encuentra en **Hebreos 12.14**. La raíz de amargura. Esta zorra pequeña se esconde bien en el corazón de muchos y cada vez que hay oportunidad de llevar un poco de fruto come el fruto antes que llegue a madurez.

En **2ª Timoteo 2.15 al 18** encontramos la tercera zorra, la falsa doctrina. Hay muchos creyentes sinceros que quieren ser fructíferos pero esta zorra no les permite. Vanas palabrerías de hombres religiosos conducirán a la impiedad. Solamente la sana doctrina de la "gracia" de Dios puede producir en nosotros el glorioso fruto de justicia y piedad.

Las soberbias **Salmo 19.12 al 14** Esta última es la zorra de pecados presumidos y arrogantes. Hay muchos creyentes que presumen de que pueden vivir una vida de carnalidad y a la vez ser agradables al Señor. Es soberbia pensar así y destruye el fruto en la vida del creyente.

*Colosenses 3.1 al 17* nos da la munición necesaria para cazar estas zorras destructivas. Para vencer “*las cosas de esta vida* Pablo nos dice, *buscad las cosas de arriba.*”

Obedeciendo el **verso 13**, “*de manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros,*” podemos matar la zorra de amargura cada vez que se levanta.

La doctrina falsa se evita por prestar atención a la exhortación del **verso 16**. “*La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría.*” Estudie la Biblia, comparando Escritura con Escritura, y así va a poder reconocer la vana palabrería.

Aquí también, en este pasaje tenemos el camino de victoria sobre los pecados presumidos de la carne. “*Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.*” Si hacemos así, no caeremos en la trampa de pecados de soberbias.

No vaya a permitir a estas zorras destruir el fruto en su vida. Responda a la invitación tierna del Amante de su alma de acercarse a él más que nunca. Tanto busca y desea Jesús nuestra comunión. Tanto merece nuestra sumisión completa.

# *Siendo Muchos, Son Uno*

*“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. 1ª Corintios 12.12 al 14*

Para entender mejor el pensamiento de Pablo en los versos anteriores, lea todo el **capítulo doce de 1ª Corintios**. Vivimos en un mundo lleno de odio y prejuicio. Cada uno hace las cosas como bien le parece. El hombre natural rechaza a los que son diferentes. Menosprecia los que no tienen el mismo color de piel que él tiene o que piensa diferente que él. Como creyentes, no debemos conducirnos conforme a estas actitudes. Dios no tolera el odio o prejuicio en su pueblo porque él nos ve como un solo cuerpo en Cristo, Jesús siendo la Cabeza.

La Iglesia es el cuerpo místico de Cristo. Dios lo formó para hacer su voluntad aquí sobre la tierra. Sus miembros consiste de cada individuo que acepta a Jesús como su Salvador personal. El cuerpo tiene muchos miembros, sin embargo, es un solo cuerpo. Cada miembro es distinto y tiene su propio lugar y función. Cada creyente tiene su propia personalidad, habilidades, virtudes y debilidades. Hay judíos, paraguayos, mexicanos, argentinos, ricos, pobres,

negros y blancos, pero Dios nos ve como una sola raza y clase de hombres. “*Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.*” **Gálatas 6.15** “...para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.” **1ª Corintios 12.25** Las divisiones entre los creyentes vienen cuando miramos solamente las diferencias naturales en vez de mirar a nuestro hermano como un miembro del mismo cuerpo. Dios usa cada miembro con su propia personalidad para ministrar al cuerpo. Si rechazamos o menospreciamos a un hermano simplemente porque es un poco diferente de nosotros, entonces nos alejamos de la bendición que Dios tiene para nosotros mediante ese miembro del cuerpo. También fallamos en cumplir nuestra función en el cuerpo porque nuestro prejuicio o indiferencia nos impide de ministrar lo necesario a otro miembro del cuerpo para su salud espiritual y la de todo el cuerpo y para la gloria de la Cabeza.

La gran diversidad de los miembros del cuerpo de Cristo es una gran bendición cuando cada miembro se somete a la Cabeza. La diversidad del cuerpo lo hace fuerte y sano cuando cada miembro se hace uno con la voluntad del Señor. “*Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?*” **1ª Corintios 12.17 al 19** Para traer gloria a mi gloriosa Cabeza, Jesús, le necesito a usted y usted me necesita a mí. El cuerpo funciona en perfecta armonía cuando cada miembro se preocupe por los otros en vez de preocuparse por sí mismo. Debemos

recibir a cada creyente como miembro del cuerpo. No hay lugar para prejuicio en la vida del creyente. La actitud de nuestro corazón debe ser, “¿cómo puedo dar a este hermano o recibir de él para el bien del cuerpo y la gloria de la Cabeza?”

*“De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe.” Romanos 12.6*

Aquí Pablo está hablando, no de las diferencias naturales, sino de las diferencias de ministerios o dones. Cada uno ha sido puesto en el cuerpo como un miembro útil. Cada uno tiene una función y es importante. Ninguno tiene el derecho de ser orgulloso o de pensar que es mejor que otros porque tiene cierto ministerio, habilidad o talento que otros no tienen. Ninguno tiene el derecho de menospreciar a su hermano porque no tiene un ministerio público o un talento notable o uno igual al suyo. Tampoco debemos sentirnos inferiores si nuestro don es diferente que otros. No debemos pensar que tenemos que ministrar exactamente como otro hermano, usando las mismas palabras, maneras y formas que él usa. El Señor no quiere una colección de loros. Tiene un cuerpo de muchos miembros diferentes e importantes. Glorifique a Dios por ser fiel en el lugar en que él le ha colocado y con el don que le ha dado.

Cada miembro del cuerpo y su don es para la edificación del cuerpo entero. Ningún miembro del cuerpo existe tan sólo para recibir edificación de los otros. A veces cuando una parte del cuerpo sufre una herida y no funciona bien los otros miembros le dan atención especial con el propósito de restaurar

ese miembro para que pueda volver a ser un miembro útil. Lo triste es que la mayor parte de los creyentes viven tan sólo para recibir del ministerio de otros en vez de buscar oportunidades de ayudar y edificar a otros.

*“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles, a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.” **Efesios 4.11 al 16***

Doy gracias a Dios, que somos diferentes y muchos y a la vez uno, porque así podemos alcanzar la plenitud de Dios si es que somos fieles miembros del cuerpo de Cristo.

# *Sumisión Sin Condiciones*

*“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.” Jeremías 29.11*

Dios tiene un glorioso plan para su vida. Es su voluntad que el hombre sea bendecido y exaltado y que disfrute paz y esperanza. Dios sabe bien su plan y todo lo que necesita hacer y cómo tiene que hacerlo para que este plan sea realizado. Pero si vamos a entrar en la plenitud de su plan para nuestra vida, tenemos que someternos a su voluntad por completo. Dios demanda una sumisión sin condiciones. Muchos procuran someterse a la voluntad de Dios pero con condiciones. Dicen, “Dios, quiero tu bendición y el cumplimiento de tu plan para mi vida, pero quiero hacer las cosas como a mí me parece bien.” De balde el hombre procura negociar con Dios en cuanto a obtener su bendición.

Dios *“quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.” 1ª Timoteo 2.4* El plan de Dios de redención provee perdón de pecados y vida eterna para todos los hombres. Sus condiciones para esta salvación son claras e inmutables. Primero, el hombre tiene que reconocer su condición miserable como pecador y arrepentirse de su pecado. *“Todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios,”* declara Dios en **Romanos 3.23**. Algunos quieren la promesa de vida eterna pero sin reconocer que son pecadores. “No soy tan malo,” dicen. “Dios necesita a una persona buena

como yo en su Iglesia.” ¡Dios no necesita a usted, sino usted le necesita a él! ¡Arrepiéntase de su pecado!

Segundo, al reconocer su condición como pecador, Dios demanda la fe en la eficacia de la sangre derramada de Jesús en la cruz. *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” Efesios 2.8 y 9* Muchos procuran alcanzar la salvación por sus propias buenas obras. Reconocen que son pecadores pero piensan que pueden hacer algo bueno para hacerse aceptos delante de Dios. El hombre religioso procura entrar en el reino de Dios según sus propias condiciones. Pero Dios rechaza las condiciones del hombre y requiere sumisión a la suya. *“De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.” Juan 3.3* Uno nace de nuevo por poner su fe en Jesús como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Deje de proponer sus propias condiciones y acepte las benévolas condiciones de la gracia de Dios y será salvo.

Después de ser salvo, nuestro Padre Celestial tiene un plan para nuestra vida como sus hijos. Su voluntad para nosotros como hijos es que alcancemos una herencia y una recompensa completas. El verdadero creyente no puede perder su salvación por no someterse por completo a la voluntad de su Padre Celestial, pero sí, puede perder lo mejor que Dios ofrece a los fieles. Si procuramos poner condiciones a nuestra sumisión a la voluntad de Dios, nos robamos a nosotros mismos de la corona del vencedor.

*“Sed llenos del Espíritu.” Efesios 5.18* La obra del Espíritu Santo en la vida del creyente es precisa para ayudarle a hacer la voluntad de Dios. El Nuevo



Testamento, especialmente en el libro de **Los Hechos**, nos enseña que un paso importante en someternos al ministerio del Espíritu es recibirle personalmente con la evidencia de hablar en otras lenguas. Muchos creyentes quieren disfrutar la plenitud del ministerio del Espíritu pero ponen la condición de no querer buscar otra experiencia aparte de la salvación y de no querer hablar en otras lenguas. El Espíritu Santo está con cada creyente y le ayuda hasta una cierta medida, pero si usted quiere aprovechar todo el ministerio del Espíritu, no vaya a poner sus condiciones de cómo quiere hacerlo. Reciba el Espíritu Santo según el plan de Dios, así como está manifestado en el libro de **Los Hechos**.

También hay los que claman a Dios por su protección y provisiones, pero no quieren dejar de vivir según los deseos de su carne. Viven en la inmoralidad y la embriaguez y no prestan atención a la sana instrucción de la Biblia.

*“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra, para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna Gálatas 6.7 y 8*

*¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” 1ª Corintios 6.19 y 20*

Si usted piensa que puede continuar en su

pecado y esperar o aun demandar la bendición del Señor, está engañándose a sí mismo. Ríndase al Señor en dependencia y obediencia y permítale transformar su vida a una vida piadosa.

A veces nuestras condiciones para sumisión no son tantas las de los pecados exteriores que no queremos juzgar, sino los del corazón. Decimos, “Señor, quiero sentir tu abrazo amante para consolarme y darme paz y gozo, pero no voy a procurar cambiar cómo yo pienso de mi hermano o cómo le trato.

*“Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería, y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.” Efesios 4.31 y 32*

La Biblia nos enseña que somos nada y tenemos nada hasta que nos sometamos sin condiciones al amor de Dios. Este amor nos limpiará de toda amargura y malicia y nos hará un instrumento para compartir este mismo amor con otros. La única manera de disfrutar la plenitud del amor de Dios es por manifestarlo a otros.

Proponemos tantas condiciones para nuestra sumisión a la voluntad de Dios como si fuese que tuviésemos el derecho de negociar con el Todopoderoso. “Señor, yo haré cualquier sacrificio para ti, pero no puedo dejar esta cosa o a esta persona.” “Iré adonde tú quieres con la excepción de tal lugar.” “Te serviría o te alabaría más si no fuera por esta situación o esta prueba.” Si queremos lo mejor que Dios ha preparado para nosotros en esta

vida y en la eternidad, tenemos que someternos a su voluntad como su esclavo de amor.

*“Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.” Isaías 66.2*

¿Quiere recibir tal mirada de gracia abundante? Sométase a la voluntad de Dios sin ningunas condiciones.

# *Una Muchacha*

Antes de leer esta lección, lea el relato del testimonio de una muchacha de la tierra de Israel en **2º Reyes 5:1 al 19**. Yo sé que se conoce mejor como el relato de Naamán, el leproso, que sanó al lavarse siete veces en el Jordán según las palabras de Eliseo. Pero note que todo esto es el fruto del testimonio de una muchacha que tenía fe en medio de su propia prueba. Por el ejemplo de la fe de esta muchacha, quiero mostrar que podemos y debemos producir fruto para la gloria del Señor aun en medio de nuestras pruebas más grandes. Si vamos a imitar su fe y su fruto, necesitamos entender bien los propósitos de la prueba en la vida de los creyentes.

Por un momento vamos a contemplar la situación de la muchacha israelita. Recién fue llevada como esclava de su propia tierra a una tierra extranjero. Probablemente durante la batalla en la cual fue llevada cautiva perdió su familia, su casa y todo lo que era conocido y amado por ella. Todo era extraño a ella en Siria. ¡Qué problema grave! Y nosotros pensamos que nuestras pruebas son grandes.

¿Cómo reaccionamos nosotros cuando pasamos por circunstancias extrañas y desagradables? Muchas veces caemos en un estado miserable de desánimo y derrota. Cuando le necesitamos más que nunca, en las pruebas graves, nos separamos de Dios y su palabra. Empezamos a dudar de su poder. “Si Dios es tan poderoso, ¿por qué no pudo guardarme de este problema o por lo menos librarme inmediatamente?” También en la prueba tenemos la tendencia de pensar solamente en nosotros mismos y nuestros problemas y dejamos de ser fructíferos

porque dejamos de ministrar a otros.

¡Gracias a Dios por la fe de esta muchacha que no le permitió reaccionar según las tendencias comunes del hombre! No conocemos su nombre. Ella es una esclava insignificante. Sin embargo, la nación entera de Siria conoció la realidad del poder del Dios de Israel por el testimonio de ella. No sufría en vano o de balde. Su sufrimiento tenía un propósito eterno y divino. Dios necesitaba un testigo en Siria en ese momento y escogió a ella y usó una prueba para cumplir su propósito. A pesar de sufrir tanto y de perder todo, confiaba en el poder de su Dios. *“Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, el lo sanaría de su lepra.”* Tenía sus propios problemas y necesidades, pero se preocupaba por las necesidades de otros, aun de su enemigo. ¡Qué paz y seguridad tenía esta muchacha de la tierra de Israel! Esta misma paz es una recompensa por sufrir para la gloria de Dios. Estoy convencido que su eterna recompensa en los cielos será de igual gloria que la del gran profeta Eliseo.

En **1ª Pedro 4.12 al 19** Pedro nos exhorta en cuanto a la prueba. *“No os sorprendáis del fuego de prueba...”* Como creyentes, nunca se nos ha prometido una vida sin problemas. Al contrario, se nos ha prometido que habría sufrimiento. No vaya a hacer la pregunta, “¿cómo puede Dios permitirme sufrir así, siendo yo un creyente fiel?”

No seáis sorprendidos, *“sino gozaos,”* dice Pedro. Esta es la actitud de fe y entendimiento. La tendencia de la carne es desanimarse por la prueba. La fe nos hace entender que Dios permite la prueba para nuestro bien y no para dañarnos **Romanos 8.28; 1ª Pedro 1.7 al 9; 2ª Corintios 4.17 y 18** Por la prueba Dios está haciendo una obra en nosotros para la eternidad. Esa obra es una de preparación de

reinar con “*el Rey de los reyes y el Señor de los señores.*” Esta obra nos hace dignos de compartir como coherederos la herencia de él que es el Heredero de todas las cosas. Sabiendo estas verdades podemos gozarnos de todo corazón cuando nos encontramos en pruebas.

“*El Espíritu de Dios reposa sobre vosotros.*” Hay una unción especial del Espíritu Santo cuando andamos con el Señor y cuando sufrimos en la voluntad de Dios. El Espíritu nos fortalece y nos ministra en una manera especial. Nos da sabiduría, gozo, paz y confianza aun cuando estamos sufriendo más. Por eso Pablo podía declarar, “*todo lo puedo en Cristo que me fortalece,*” en **Filipenses 4.13**. El Espíritu estimula la vida de Cristo que está dentro de nosotros. Esa vida en nosotros es capaz de vencer todo para cumplir la voluntad del Padre. Cuando esta vida se manifiesta en nosotros, y cuando el Espíritu de Dios reposa sobre nosotros en una manera especial en la prueba, aun nuestros enemigos tienen que reconocer que servimos al Dios Todopoderoso. Los enemigos de los apóstoles en **Los Hechos 4.13** les reconocían que habían estado con Jesús.

A veces lleva la prueba en nuestra vida para que otros vean la realidad de Cristo en nosotros. El rey de Babilonia no vio el cuarto hombre que andaba con los varones hebreos hasta que les echó en el fuego. Los tres hebreos habían contado al rey de su Dios pero tuvieron que pasar por el fuego para probar su realidad. (**Daniel 3.1 al 30**) Pablo expresa esta verdad con estas palabras, “*cuando soy débil entonces soy fuerte.*” **2ª Corintios 12.10**

No se avergüence, sino glorifique a Dios por su prueba. El enemigo siempre procura hacernos pasar vergüenza si tenemos pruebas. Nos ataca con

pensamientos como, “si tuviese fe suficiente no tendría este problema.” “Hablabas tanto de su Dios Todopoderoso, ¿dónde está ahora en su hora de gran necesidad?” Imagínese el denuedo que tenía la muchacha israelita para proclamar las alabanzas de su Dios que le había permitido caer presa a los sirios. No se avergonzó por su prueba, sino glorificó a Dios por ella. Sabía que su situación presente no iba a negar el poder de su Dios, sino iba a demostrarlo.

Encomiende su alma al fiel Creador. Dios ordena nuestros pasos. Si nos guía por la prueba, es para nuestro provecho. Dios nos ama y es fiel. Si andamos en su voluntad, podemos andar confiadamente, aun en la prueba, porque sabemos que nuestro Padre amante está controlando todas las cosas. El fiel Creador hace bien todas las cosas.

Haga el bien. Muchos creyentes, cuando están sufriendo, piensan que tienen que dejar de servir al Señor y de ministrar a otros y gastar todo su tiempo sintiendo lástima por sí mismo, pero Pablo dice que nuestro sufrimiento no es excusa para dejar de hacer el bien.

La vida de la muchacha de la tierra de Israel es testigo de la verdad de que podemos producir fruto en y por nuestro sufrimiento. Nos muestra que aunque nos sentimos insignificantes, podemos glorificar a Dios con nuestra vida.

## *Un Hermoso Andar*

*“Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.” Colosenses 1. 9 y 10*

El apóstol Pablo nos enseña mucho de la importancia de nuestro andar diario. Cuando Pablo habla de nuestro andar, está hablando de la manera en que nos conducimos en nuestra vida diaria. La manera en que hablamos, la manera en que tratamos a otros, y la manera en que reaccionamos a las distintas circunstancias que se presentan en nuestra vida son nuestro andar. Siempre debemos andar de una manera que es digno del Señor, agradándole en todo. Aprendemos cómo andar así por estudiar la Biblia, la revelación de su voluntad, y por ser guiado por el Espíritu Santo quien nos da dirección y poder para poder hacer la voluntad de Dios. El creyente tiene la capacidad de andar de una manera que agrada a Dios porque posee la vida de Cristo dentro de sí. Para Dios no hay nada más agradable que la vida de su Hijo. Nuestra parte es someternos a esta nueva vida y permitirle dominar nuestro andar.

En **Proverbios 30.29 al 31** tenemos cuatro ejemplos de hermosos andares. *“Tres cosas hay de hermoso andar, y la cuarta pasea muy bien: El león, fuerte entre todos los animales, que no vuelve atrás*



*por nada; El ceñido de lomos; asimismo el macho cabrío; y el rey, a quien nadie resiste.”*

Dios declara que los andares de estos tres animales y del hombre que reina como rey, son caracterizados por virtudes admirables y deseables. Cuando Dios declara que algo es hermoso delante de él, debemos prestar atención para que podamos imitar esa hermosura en nuestra vida. Por eso vamos a mirar algunas características de los andares de estos cuatro ejemplos.

El león es fuerte y no vuelve atrás por nada. El creyente también debe ser fuerte en su servicio para el Señor y debe estar firme en la verdad. *“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.” Efesios 6.10* *“Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu.” Efesios 3.14 y 16*

Lo más que entendemos la voluntad del Señor para nuestra vida y lo más que aplicamos por fe la palabra de Dios a nuestra vida, lo más fuertes y fortalecidos que somos. Muchos creyentes andan bien con el Señor, sirviéndole, alabándole y llevando algún fruto hasta que algo le afrente por el camino. A veces es la tentación al pecado o es una prueba difícil o tal vez la amenaza de alguna persecución. Son débiles y les falta denuedo, y en vez de seguir adelante como el león, vuelven atrás. Permiten cosas y personas estorbar su andar con el Señor y dejan de servirle de todo corazón.

*“Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús,*

*para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.”* **Hechos 20.24**

Pablo andaba como león y así nosotros debemos andar también. No vaya a permitir nada hacerle volver atrás en su andar con el Señor. Siga adelante como el león. Vemos por la visión de Juan en *Apocalipsis* que Dios recompensará tal andar. Uno de los seres vivientes, que representan el grupo de creyentes que ocuparán el lugar más privilegiado que Dios ofrece al hombre redimido, tiene la cara de león porque en esta vida andaba como león.

El segundo ejemplo que tenemos en nuestro texto en *Proverbios* es el ceñido de lomos. No se sabe exactamente a cuál animal está refiriéndose este versículo, pero muy posiblemente ser refiere a la raza de perros que se llaman galgos o tal vez al leopardo. Estos animales corren rápido. El leopardo corre más rápido que cualquier otro animal. Dios creó sus cuerpos de tal manera que parece que están “*ceñidos de lomos.*” No tienen una panza grande que podría impedirles de correr rápido. Ya que la característica sobresaliente del “*ceñido de lomos*” es su habilidad de poder correr rápido podemos entender que nuestro andar es también una carrera. Agrada a Dios cuando vivimos nuestra vida de tal manera que corremos para ganar al premios que él nos ofrece. (*Filipenses 3.7 al 14*)

*“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.”* **Hebreos 12.1**

*“Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad.” Efesios 6.14*

Nuestra meta debe ser ganar a Cristo. La recompensa de los fieles es el premio de poder sentarse al lado de Jesús en su trono. Es ocupar el lugar más cerca al Señor. Para ganar este gran premio, tenemos que correr o hacer su voluntad con ganas, dedicación y sacrificio sin el impedimento de pecado y de las cosas de este mundo. La palabra de Dios es nuestro ceñidor que nos ayuda poner todas las cosas en su lugar apropiado. La palabra juzga el pecado en nuestra vida y nos hace ver todas las demás cosas en nuestra vida con la perspectiva correcta. Corra como el “*ceñido de lomos*” para que gane el glorioso premio.

Es interesante que Dios consideraría hermoso el andar del macho cabrío, pero observando el macho cabrío notamos que su andar es algo impresionante. El macho cabrío anda con pies seguros por donde quiera andar. Esta característica se ve más claramente en una raza de macho cabríos que viven en lugares montañosos. Si estos animales quieren subir a las alturas de una montaña para comer de los pastos delicados que hay allí, no hay ningún obstáculo o roca que pueda impedirles o hacerles caer. Pisan donde parece imposible pisar y siguen subiendo.

*“Mucho paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo.” Salmos 119.165*

Podemos subir a las alturas de la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesús si andamos con el andar del macho cabrío. Ningún obstáculo puede impedirnos de hacer la voluntad de Dios o de recibir

su bendición. Por fe necesitamos pisar donde parece imposible pisar y seguir subiendo en nuestro andar con el Señor. Deje de mirar sus obstáculos y de hacer excusas y empiece a pisar el monte que el Señor le ha prometido en su palabra. (**Josué 14**)

El andar del “*rey, a quien nadie resiste,*” habla de andar con autoridad. En **Romanos 5.17** Pablo nos enseña que el creyente reinará en vida por medio de la justicia de Jesús. **Santiago** nos demanda resistir a Satanás y él huirá de nosotros. Nos ha sido dado la autoridad de usar el nombre poderoso de Jesús contra el poder de la carne, el mundo y Satanás. No tenemos que vivir una vida oprimida y derrotada por el pecado o por las trampas del enemigo. Hemos sido hechos reyes en Cristo. Si nuestra vida está gobernada por la palabra de Dios y constreñida por el amor de Dios, toda la autoridad del “*Señor de los señores y el Rey de los Reyes*” nos apoya. Use la autoridad que hay en el nombre de Jesús y reinará en esta vida como un rey y nadie podrá resistirle en su andar con el Señor.

# Vencedores

*“Todo lo puede en Cristo que me fortalece.” Filipenses 4.13*

*“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.” Romanos 8.28 y 37*

*“Así que, ninguno se gloríe en los hombres; porque todo es vuestro: sea Pablo, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.” 1ª Corintios 3.21 al 23*

¡Qué preciosas y alentadoras son estas Escrituras! El pueblo de Dios es un pueblo victorioso y vencedor. Para entender mejor nuestra victoria en Cristo, vamos a considerar esta definición de lo que significa ser una persona victoriosa. “Uno que tiene la ventaja y no la desventaja. Uno que disfruta la libertad. Uno que está logrando los deseos de su corazón.” El creyente siempre debe disfrutar la libertad de hacer la voluntad de Dios. Todas las cosas en nuestra vida suceden para darnos la ventaja sobre nuestro enemigo. Nada puede impedir nuestro deseo de alabar a nuestro Dios, de llevar fruto espiritual o de disfrutar comunión con nuestro Señor Jesucristo.

Pero lastimosamente, encuentro que en cuanto a la vida práctica, poco del pueblo de Dios viven en

victoria. Cuando vengan las condiciones adversas o situaciones difíciles, nuestra alabanza muy pronto llega a ser murmuración e incredulidad. Nuestro gozo se convierte en lástima por nosotros mismos y de repente nuestro servicio para el Señor cesa. Con nuestras acciones y actitudes cambiamos nuestros preciosos textos. “*Todo lo puedo*” ... si cada situación me agrada. “*Más que vencedor*” ... si los problemas no son demasiado grandes o severos. “Todas las cosas "buenas" me ayudan a bien, y son mías, pero no las difíciles.” Satanás nos roba de nuestro gozo, paz y recompensa cuando le permitimos empujarnos a tales pensamientos y actitudes. La lucha no cambia nuestros versos sino presenta oportunidad para probarlos veraces. El valor del vencedor se manifiesta en la batalla. La gloria de la victoria viene después de la perseverancia en la lucha.

En la Biblia tenemos muchos buenos ejemplos de cómo debemos reaccionar frente a las situaciones difíciles si vamos a ser victoriosos en nuestra vida diaria. También hay malos ejemplos de cómo no reaccionar. Vamos a considerar algunos de ambas clases.

Lea el registro del anuncio de la caída de Saúl en *1º de Samuel, capítulo 13*, cuando estaba rodeado por un gran ejército enemigo. Saúl ciertamente estaba pasando un momento difícil y quería ser victorioso, pero se equivocó en su reacción. Saúl se esforzó, pensando que sabía lo que debía hacer. No esperó en el Señor con paciencia, sino hizo lo derecho en sus propios ojos. Tal reacción le guió a la desobediencia. Así es con nosotros muchas veces cuando procuramos luchar contra nuestro problema según nuestro propio esfuerzo y sabiduría. Luchamos contra cosas o personas carnales con

armas carnales. Tal reacción siempre nos guía a la desobediencia.

Había otro rey en la historia de Israel que pasó por una situación similar, pero este rey salió de su circunstancia victorioso porque reaccionó en la manera correcta. *“Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos.”* **2º de Crónicas 20.12** Clame a Dios por dirección en su lucha. Pídale sabiduría y fuerza. Espere en él con paciencia y saldrá victorioso. En medio de su prueba, antes de poder ver el fin de la situación del Señor, les guió a los despojos de la victoria. Así será también en su vida si hace lo mismo.

Encontramos en la vida de Job y de su esposa, dos ejemplos más de cómo debemos y no debemos reaccionar frente a las cosas desagradables en nuestra vida si vamos a ser victoriosos. En **Job 2.9** la esposa de Job, por todas sus pruebas, le exhorta a maldecir a Dios y morir. Muchos creyentes dejan de confiar en Dios cuando todo parece ir en contra de ellos. Comienzan a buscar cualquier manera de escapar su problema. Sienten amargura contra Dios por permitir que tal cosa pase en su vida. Menosprecian a Dios y dejan de vivir en el temor de Dios y dicen, “si así es la porción del justo, no vale la pena vivir piadosamente.” Tales creyentes no conocerán el gozo de la victoria sino sufrirán pérdida verdadera y eterna.

¡Gracias a Dios por el ejemplo de Job en **Job 1.20 al 22 y 2.10!** Aun después de sufrir tantas cosas, manifestó la fe del vencedor. Necesitamos aprender este secreto de Job. Pase lo que pase, nunca debemos dudar la fidelidad, el amor, la justicia o la soberanía de nuestro Dios. Justifique a Dios en todo lo que hace y encontrará que nada ni nadie puede vencerle. Alábele y déle gracias en y por

todo. Sepa que el Juez de toda la tierra hará lo justo.

En *2º de Reyes, capítulo seis*, tenemos los dos últimos ejemplos de cómo debemos y no debemos reaccionar frente a nuestros problemas. El siervo de Eliseo reaccionó con miedo y desesperanza frente a la grandeza del ejército de su enemigo. Miró la situación con ojos carnales y no podía ver ninguna esperanza. Cuando miramos nuestro sufrimiento o problema y nos fijamos en la grandeza de nuestro problema, siempre caeremos presos al miedo y la desesperanza.

En cambio, Eliseo miró su situación con ojos de fe, fijándose en la grandeza del Dios de los ejércitos que pelea todas nuestras batallas, en vez de fijarse en la grandeza de su problema. Con tal perspectiva, Eliseo sabía que no había ningún poder capaz de vencerle. Que el Señor abra nuestros ojos para que veamos con ojos de fe que el Todopoderoso y su ejército están dispuestos para asegurar que somos más que vencedores en cada circunstancia.

Nuestras pruebas y sufrimientos son reales y dolorosos, pero ninguno de ellos puede robarnos de nuestra victoria en Cristo si miramos a nuestro Padre Celestial con fe y confianza. Recuerde nuestra definición de una persona victoriosa. Podemos siempre en cada situación disfrutar la libertad de hacer la voluntad de Dios. Todas las cosas en nuestra vida suceden para darnos la ventaja sobre nuestro enemigo y no lo contrario. Nada puede impedirnos de ejecutar nuestro deseo de alabar a nuestro Dios, de llevar fruto espiritual o de disfrutar comunión con nuestro Señor Jesucristo. ¿Cree usted los versos citados al comienzo de esta lección? Entonces deje de sentir lástima por sí mismo. Deje de murmurar y empiece a alabar al Señor y servirle con todo su corazón. Viva una vida piadosa, pase lo que pase, y *“el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.” Romanos 16.20*



# *La Fe Y La Superstición*

*"Sin fe es imposible agradar a Dios."*

*Hebreos 11.6*

Dios nos ha dado la fe para poder alcanzar todas sus bendiciones que ha preparado para el hombre. Nada agrada o impresiona a Dios sino la fe en la provisión completa que hay en el sacrificio y resurrección de su Hijo. Satanás siempre ofrece al hombre imitaciones falsas de las buenas cosas del Señor. Las imitaciones del enemigo parecen ser iguales que las buenas cosas del Señor pero delante de Dios son opuestas. Las imitaciones son una abominación, pero las buenas cosas que él ha provisto y ordenado son su deleite.

Dios aborrece la superstición porque es la imitación de la fe verdadera. Vemos la superstición por todos lados en el mundo secular y en el mundo religioso. Si queremos estar seguros que estamos agradando a Dios en todo, necesitamos examinar nuestro andar para ver si es uno de fe o superstición.

*"Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo observe que sois muy religiosos." Hechos 17.22* Varias otras versiones traducen la palabra "religiosos" como "supersticiosos." La palabra griega significa; reverenciar a los dioses. En otras palabras, la superstición es la creencia que ciertas cosas, personas o acciones poseen poderes sobrenaturales que pueden gobernar lo que pasa en nuestra vida para lo bueno o lo malo. Algunos reverencian las estrellas o ciertos animales. Hay muchas costumbres en cada país que la gente hace para tener buena suerte. Hay otras cosas que la gente procura nunca

hacer para evitar la mala suerte. Estas supersticiones no pertenecen al creyente. *"El justo por la fe vivirá"* **Romanos 1.17** *"Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien."* **Romanos 8.28** *"Sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro."* **1ª Corintios 3.22** *"Por Jehová son ordenados los pasos del hombre."* **Salmo 37.3**

Tememos al único y todopoderoso Dios y no a muchos dioses. Lo que pasa en nuestra vida es gobernado por su poder y su amor para con nosotros y no por ninguna otra cosa.

Espero que haya sido obvia que la clase de supersticiones ya mencionada no es la fe verdadera que trae la plenitud de Dios. Ahora vamos a considerar otra clase de superstición que se encuentra en la vida de muchos creyentes. Esta clase, tal vez, es más peligrosa porque pretende ser la fe verdadera en Dios. Esta clase de superstición es la presunción que Dios es obligado a manifestar su poder a nuestro favor simplemente por nuestra asociación con ciertas acciones, objetos, lugares o personas. Vamos a ver que es posible convertir algo que Dios ha ordenado y ha usado a una abominación cuando presumimos que la bendición proviene de la cosa misma en vez de provenir de Dios.

Un buen ejemplo de esta clase de superstición se encuentra en **1º Samuel 4.1 al 11**. Lea el registro entero. Dios ciertamente ordenó la construcción del arca y la usó muchas veces para manifestar su poder a favor de Israel, pero si no hay fe y obediencia a la voluntad de Dios en el corazón de su pueblo, Dios no es obligado a satisfacer la superstición o presunción de ellos. Los israelitas trataron el arca como si fuese algo que iba a traerles buena suerte por su presencia no más. No tomaron tiempo para buscar la voluntad del arquitecto del

arca. No tomaron tiempo para examinar sus propios corazones para ver si eran humildes y rendidos al Dios de quien esperaban socorro. La verdad es que los israelitas subieron contra sus enemigos con arrogancia y rebelión contra Dios y en vez de tener fe en Jehová, tuvieron la superstición que el arca, que había traído la bendición de Jehová en el pasado, iba a traerla otra vez. El resultado era derrota miserable.

En *Isaías 66.3 y 4*, de nuevo leemos como las buenas cosas del Señor llegan a ser abominación cuando se practican sin fe y con la superstición de que, por meramente practicar estas cosas, vamos a recibir la bendición de Dios. *"Escogieron sus propios caminos. Hablé, y no oyeron."* La superstición escoge su propio camino, ignora la voluntad de Dios y demanda la bendición de Dios sobre la base del cumplimiento exterior de alguna obra o acción o por la asociación con un objeto, lugar o persona. La fe es siempre confiada y tiene mucho denuedo, pero nunca es presuntuosa. *"La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios"* **Romanos 10.17** La fe siempre tiene como su base una promesa declarada por Dios y no la imaginación o deseo carnal del hombre. El añadir o substraer de las promesas del Señor según su propio razonamiento y el pensar que Dios es obligado a cumplir su promesa de bendición según su razonamiento, es nada más que superstición.

Sabemos que hay personas que andan con una cruz de oro colgada por su cuello o que tienen figures o cuadros de varios santos en su casa y auto que piensan que estos objetos van a traerles buena suerte. Estas mismas personas viven una vida de rebelión contra la voluntad de Dios e ignoran su palabra. *"Miraré a aquel que es pobre y humilde de*

*espíritu, y que tiembla a mi palabra." Isaías 66.2*

Su mirada de gracia y bendición es reservada para los que se someten por fe a su voluntad.

La oración y el congregarnos en el nombre de Jesús son dos cosas ordenadas por el Señor y son usadas por él para derramar bendición sobre nosotros. Pero aun estas buenas cosas llegan a ser abominación cuando el motivo no es uno de fe. Algunos piensan que suena muy espiritual cuando dicen que tienen toda confianza que Dios va a obrar exactamente de tal manera o que tal necesidad va a ser suplida de tal manera porque así han orado. Pero si Dios no ha declarado tales detalles en su palabra o por su Espíritu, su confianza no es fe sino superstición. Hay muchas cosas que yo puedo declarar con denuedo por la fe: Dios suplirá mi necesidad. La oración del justo puede mucho, etc... Pero muchas veces Dios no nos cuenta los detalles de como él va a cumplir sus promesas. La fe descansa en la promesa, alaba a Dios por su fidelidad y deja lo demás con Dios. Dios no es obligado a conformarse a nuestra jactancia de superstición en la oración. *"No sabemos que hacer, y a ti volvemos nuestros ojos." 2º Crónicas 2.12* Esta es la oración de fe. Jehová contestó la oración de Josafat y le prometió la victoria sobre sus enemigos, pero no le contó cómo iba a hacerlo. Josafat dejó los detalles con Dios, obedeció las instrucciones que recibió y por fe dio alabanza al Señor.

Hay creyentes que nunca oran ni se congregan con los hermanos hasta que tengan problema y entonces corren al altar, sin arrepentimiento, y piensan que Dios tiene que contestarles porque entraron en la Iglesia y doblaron sus rodillas. Y hay los que asisten a las reuniones regularmente y piensan que merecen la bendición de

Dios, pero su vida diaria no está gobernada por la Palabra o constreñida por el amor de Dios. Aun hay otros que piensan que su asociación con una cierta asamblea o ministerio o predicador significa que Dios le bendecirá pase lo que pase y a pesar de su condición espiritual. Cuando Jeremías anunció el juicio de Dios sobre Jerusalén, el pueblo clamó, *"Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este,"* pensando que la presencia de un edificio que Dios había usado en el pasado podría traerles buena suerte cuando se habían rebelado tanto contra la voluntad de su Dios. Cuando la fe no es lo que conmueve el corazón de su pueblo, Dios no es obligado a mostrarlo favor especial.

Viva por fe en la voluntad revelada de Dios. Guarde la palabra en su corazón. Permita que ella cambie su vida y obedezca su amante y sabia instrucción y conocerá personalmente la plenitud de la protección, provisión y recompensa que Dios tiene para sus hijos.

# *La Tradición Y El Sentimiento No Son Substitutos Del Entendimiento Y Del Amor*

Dios, en su gracia, nos ha provisto el entendimiento de su voluntad y el poder de su amor obrando en nosotros y por nosotros, para que podamos alcanzar lo mejor que él tiene preparado para sus hijos. Satanás siempre ofrece al hombre imitaciones falsas de las buenas cosas del Señor para robarle de lo mejor que Dios ofrece, y para robar a Dios de su gloria. Las imitaciones del enemigo parecen ser iguales a las buenas cosas del Señor, pero delante de Dios son opuestas. Las imitaciones son una abominación, pero las buenas cosas que él ha provisto y ordenado son su deleite. El enemigo ha engañado a muchos por hacerles creer que la tradición del hombre es lo mismo que el entendimiento de la voluntad de Dios y que el sentimiento es lo mismo que el amor.

Lea la reprensión contra la tradición de los hombres que Jesús dio en *Marcos 7.1 al 23*. Los fariseos condenaron a los discípulos de Jesús por no lavar sus manos antes de comer según el rito de su tradición. Según este rito de lavar las manos muchas veces, la inmundicia de los pecadores y de las cosas inmundas fue quitada de la persona y la persona fue aceptada por Dios como santo. Dios, en la ley que dio a Moisés, había dado algunos mandamientos acerca de la limpieza del cuerpo para mostrar simbólicamente la importancia de ser limpio de toda

inmundicia en la presencia del Señor. Dios es santo y quiere que su pueblo sea santo también. Pero los fariseos habían añadido muchos otros mandamientos de lavamiento a la ley de Moisés. Pensaron, "Si algunas limpiezas nos hacen santos, muchas limpiezas nos harán santísimos." Pero no fue el mandamiento de Dios.

Los fariseos y el pueblo de Israel estimaban las tradiciones de hombres, que Dios nunca ordenó, con la misma reverencia y sumisión con la cual estimaban la Palabra de Dios. Esto es pecado. Los pensamientos de los hombres no son los de Dios. Si usted sigue las tradiciones de los hombres, va a invalidar la Palabra de Dios en su vida. *"Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas." Verso 13*

*"¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? ... Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios... Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre." Versos 18 al 23* Lo que el hombre necesita para poder agradecer a Dios es el entendimiento de su voluntad para su vida. El hombre, con su razonamiento carnal, analiza la Biblia y fabrica tradiciones que son semejantes a lo que la Biblia enseña, pero no son lo que guía al hombre al entendimiento de la voluntad de Dios. El hombre mezcla sus tradiciones con la enseñanza de la Biblia y muy pronto se confunde de lo que es verdaderamente la voluntad de Dios. La tradición de lavar las manos muchas veces antes de comer enseñaba que la bendición de Dios viene por tener manos limpias. Tal pensamiento es tontería. El

entendimiento que uno recibe por estudiar la Biblia es que Dios requiere una limpieza del pecado que está en el corazón del hombre para poder tener comunión con él. Esta limpieza viene por el arrepentimiento y por fe en el sacrificio del Hijo de Dios.

*"Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Colosenses 2.6 al 8* Necesitamos examinar nuestra enseñanza y adoración continuamente para estar seguros que están conformes al entendimiento de la voluntad de Dios y que no son basadas sobre las tradiciones del hombre. Si condenamos a otros por no conformarse a nuestras tradiciones, pensamientos y maneras de hacer las cosas, nuestro celo será juzgado por Jesús como hipocresía y pecado. Pero, si estamos firmes en el entendimiento de la voluntad de Dios que viene por estudiar la Biblia con diligencia y por revelación del Espíritu Santo, seremos recompensados.

*"Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra. Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra." 2ª Tesalonicenses 2.15 al 17* Dios dio a Pablo la revelación de su voluntad para esta edad de la Iglesia. Estudiando toda la Biblia a la luz de las enseñanzas de Pablo, podemos andar en una manera que agrada al Señor,



porque andamos según el entendimiento y no según las tradiciones del hombre.

## **El Sentimiento**

El sentimiento tiene cierto lugar en nuestra vida, pero no en las cosas del Señor. La palabra sentimiento significa, "una compasión tierna, romántica y de nostalgia." Muchos creyentes hablan de su servicio para el Señor y su experiencia con él con tal sentimiento. El sentimiento tiene que ver con el pasado, recuerdos lindos y amados, pero no requiere de la persona ninguna obligación presente. Por ejemplo, yo fue pastor de una Iglesia que tiene una historia larga y gloriosa. El pastor original fue usado grandemente por el Señor para predicar la verdad. Había varios avivamientos con grandes milagros y bendiciones. Mucha gente vio y experimentó la bendición del Señor en aquellos años pasados. De vez en cuando, algunos creyentes que recuerdan aquellas bendiciones, me dicen que están muy contentos que las puertas de esta Iglesia están abiertas todavía. Hablan de su obediencia y servicio al Señor en aquel tiempo y de las bendiciones que recibieron y me dicen que consideran esta asamblea como la suya. No me impresiona ni impresiona a Dios, porque su vida presente está llena de desobediencia e indiferencia. Muchos de estos creyentes no se congregan para adorar a Dios en ningún lugar, y otros apoyan mensajes inferiores que el que el apóstol Pablo enseña. El amor es para el pasado, el presente y el futuro. El amor nos hace activos y fructíferos continuamente en la voluntad del Señor. El amor recuerda y aprecia las bendiciones pasadas, pero como una base para su fidelidad en el presente y para su esperanza en el

futuro. Dios recompensa el servicio de amor, pero aborrece el sentimiento.

*"Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento." Marcos 12.30*

# *Gozo En El Espíritu Santo Siete Nombres Descriptivos Del Espíritu Santo Y Su Obra*

*"Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo." Romanos 14.17*

El hombre busca justicia, paz y gozo, pero estas cosas se encuentran solamente en el reino de Dios. Uno entra en este reino por renacimiento espiritual. Uno renace por creer en Jesús como su Salvador. Una vez que entramos en este glorioso reino, encontramos que es la obra del Espíritu ayudarnos disfrutar la plenitud de estas cosas de una manera práctica. En esta serie de estudios quiero meditar sobre el gozo del Espíritu que el creyente disfruta por la obra del Espíritu en su vida.

El Espíritu Santo está con todos los creyentes y obra en su vida según el grado de su sumisión a él. Sin embargo hay una plenitud del Espíritu que el creyente empieza a disfrutar cuando recibe el Espíritu como para morar dentro de su corazón. *(Juan 14.16 y 17)* Es una experiencia distinta que la de la salvación, y es acompañada por la evidencia de hablar en otras lenguas. *(Hechos 8.14 al 17, / 10.44 al 48)* En este estudio, no vamos a dar énfasis sobre esta experiencia, pero sepa su importancia y búsquela más que nunca. Esta experiencia le ayudará a conocer la profundidad de la obra del Espíritu en su vida.

¿Qué es este grande gozo que el Espíritu ha

venido para darnos? Muchos tienen un concepto erróneo de este gozo. Piensan que el Espíritu es solamente un poder que nos hace gritar y saltar y sentir bien emocionalmente. Si estas manifestaciones emocionales no se ven, entonces piensan que el Espíritu no está obrando. Ciertamente todo nuestro ser debe ser rendido al Señor. Una parte de nuestro ser es la emoción. Por lo tanto es lógico que nuestras emociones van a tener una parte en nuestra adoración. A veces el Espíritu Santo nos unge en una manera especial y nos llena de gozo y nos hace cantar, llorar, gritar alabanzas y aun saltar con gran emoción. Tales manifestaciones producen libertad en nuestro espíritu porque nos sometemos por completo al Señor. *Efesios 5.18 y 19* contraste la embriaguez natural del vino con la embriaguez sobrenatural del Espíritu Santo. La embriaguez del Espíritu nos da un gozo exuberante y verdadero. El Antiguo Testamento está lleno de ejemplos de manifestaciones emocionales del gozo del Espíritu. Una de las palabras en el hebreo que se traduce "gozo" significa "girar violentamente con emoción."

El peligro es pensar que estas manifestaciones emocionales son la obra principal del Espíritu y que son el gozo mismo. Son solamente una manera de expresar el gozo que viene por entender la obra más profunda del Espíritu y por someterse a esa obra. Una de las palabras griegas que se traduce "gozo" en el Nuevo Testamento significa, "deleite sereno." Vamos a leer una lista de nombres descriptivas del Espíritu Santo en *Isaías 11.2* para ayudarnos entender la obra verdadera del Espíritu. Al meditar en su obra usted será lleno de gozo. Puede expresar este gozo con gran emoción o con gran tranquilidad y contentamiento, pero será un gozo que ninguna circunstancia puede quitar, y uno

que no depende de un ambiente exterior.

*"Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová."* Esta es una profecía acerca de Jesús. Jesús no recibió el Espíritu por medida. (**Juan 3.34**) El mismo Espíritu que reposaba sobre él reposa sobre nosotros. Estos nombres descriptivos del Espíritu también describen cómo él obra en nosotros y para nosotros. Por medio de estas obras disfrutamos gozo en el Espíritu. El primer nombre en la lista es, *"Espíritu de Jehová."* Este nombre significa dos cosas. Primero, el Espíritu Santo es de Dios en el sentido que es parte de Dios o mejor dicho, un miembro de la trinidad divina. (**Hechos 5.3, 4**) No hay gozo más grande que saber que tenemos un miembro de la deidad, con todo el poder de la deidad, con nosotros y en nosotros para obrar a nuestro favor.

En segundo lugar, el nombre, *"Espíritu de Jehová,"* tiene el sentido de que el Espíritu fue mandado de Dios a nosotros. (**Juan 15.26 / 16.13 al 15**) El Espíritu tiene una obra específica en el plan de redención y en la madurez de los creyentes. Fue mandado por el Padre para exaltar al Hijo. Al aprender a someternos a su poder e influencia, encontramos que el Espíritu está atrayendo continuamente nuestra atención al amor y a la gracia de Dios y a la obra gloriosa de Jesús en la cruz. El Espíritu nos revela a Jesús en toda su belleza, y Jesús nos revela a su Padre quien de vuelta nos llena del Espíritu. Es un proceso glorioso y continuo. Lo más grande nuestra sumisión al Espíritu de Jehová, lo más grande nuestra revelación de nuestro Dios. Lo más grande nuestra revelación, lo más grande nuestro gozo.

El segundo nombre en nuestra lista de nombres descriptivas es, "*espíritu de sabiduría*." La palabra traducida "*sabiduría*" significa "práctico, hábil o diestro". El Espíritu Santo nos da la habilidad sobrenatural para hacer cualquier cosa necesaria para hacer la voluntad de Dios para nuestra vida. Cuando el creyente dice que no puede hacer algo, aunque sabe que es la voluntad de Dios para él, está negando la obra del Espíritu. Lea el registro de la experiencia de los apóstoles en ***Hechos 4,8, 13, 29 al 31 y 5.20, 40 al 42***. El Espíritu de sabiduría les dio la habilidad de expresar el mensaje del evangelio aunque no tuvieron una educación formal. Les dio la habilidad de obedecer el mandamiento del Señor a pesar de la amenaza de sus enemigos, aunque algunos días antes se escondieron por miedo. Además, les dio la habilidad de aguantar el sufrimiento que hubo en hacer la voluntad de Dios, y por todo esto estaban llenos de grande gozo. El Espíritu quiere hacer lo mismo en nuestro servicio para el Señor. Si Dios está llamándole a una obra para su gloria, no vaya a hacer excusa por decir que no sabe hacer esto o aquello, porque él quiere ungirle con el Espíritu de sabiduría.

El Espíritu no solamente nos hace diestros en las cosas espirituales, sino también en las cosas naturales que son necesarias para hacer su voluntad. Por ejemplo, cuando Moisés fue mandado a edificar el tabernáculo en el desierto, Dios llenó a algunos hombres con el Espíritu de sabiduría para poder fabricar los muebles. El Espíritu quiere hacerle a usted diestro en sus estudios, su trabajo y su negocio para que sea un ejemplo del creyente en todo. No se nos promete ser expertos en toda ciencia natural, pero tenemos la confianza que el Espíritu de sabiduría va a ayudarnos a ser prácticos en toda

ciencia natural que necesitamos para hacer su voluntad para nuestra vida.

Los obstáculos de nuestras inhabilidades nos dan miedo, y el miedo quita nuestro gozo. El Espíritu nos hace sabios y nos da confianza, y la confianza nos llena de gozo inefable porque nos hace saber que nada, ni nuestras inhabilidades, pueden impedirnos de cumplir la voluntad de Dios. En la obediencia a su voluntad y en el cumplimiento de ella, encontramos bendiciones innumerables y recompensa eterna. ¡Gracias a Dios por el Espíritu de sabiduría!

*"Y, reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. Isaías 11.2*

Ahora, vamos a considerar el tercer nombre descriptivo en nuestra lista de *Isaías 2*.

El Espíritu es el Espíritu de inteligencia. La palabra traducida "*inteligencia*" significa "entendimiento, discernimiento o percepción." Jesús reprende a sus discípulos en *Marcos 7.17* por no poseer entendimiento espiritual acerca de lo que verdaderamente contamina al hombre. Los fariseos enseñaban que lo que de fuera entra contamina al hombre. Jesús, lleno del Espíritu de inteligencia, reveló que la maldad que está dentro del corazón del hombre, sale y le contamina. El Espíritu Santo nos da la habilidad de mirar más allá de lo externo y más allá del entendimiento carnal de la tradición. Por el Espíritu vemos las cosas como Dios las ve en su valor verdadero.

*"Aún tengo muchas cosas que decirles, pero ahora no las podías sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que*

*hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir." Juan 16.12 y 13* El Espíritu nos ayuda a entender la voluntad de Dios para nuestra vida. Nos da discernimiento para percibir lo que agrada a Dios y lo que no le agrada. Nos revela lo que es bueno para nuestra edificación y lo que nos es destructivo en cuanto a doctrina, decisiones, relaciones y situaciones. Muchos creyentes no se someten a esta obra del Espíritu y sufren las consecuencias tristes. Caen en las trampas de Satanás, las cuales siempre tienen la apariencia de ser algo bueno, pero que al fin y al cabo se manifiestan ser la decepción cruel del enemigo. ¡Qué gozo hay en saber que el Espíritu nos da entendimiento para ver las cosas tal como son! Sométase al Espíritu de inteligencia y él le guardará del error y le protegerá de los peligros y las trampas del enemigo. Le guiará a toda verdad con toda su provisión y libertad.

El Espíritu Santo es también Espíritu de consejo. Nos aconseja en cuanto a un plan de acción. En otras palabras nos aconseja qué debemos hacer y cómo debemos hacerlo. *"Mirad, pues, con diligencia como andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto no seáis insensatos, sino entendidos de cual sea la voluntad del Señor. ...Sed llenos del Espíritu."* *Efesios 5.15 al 18* La Biblia nunca nos enseña que no importa qué hacemos o cómo lo hacemos con tal que hagamos algo para el Señor. Dios tiene un plan específico para su vida y es la obra del Espíritu aconsejarnos acerca de este plan. *(Hechos 13.1 al 5 / Hechos 16.6 al 10)* Una vez más vemos el gozo que hay en someternos a la obra del Espíritu Santo. Me regocijo por saber que tengo a un consejero tan capaz y fiel. Encuentro



gran seguridad en entender que este miembro de la Trinidad me ayuda a hacer decisiones que son sabias, productivas y conformes a la voluntad de Dios.

Volviendo a nuestro texto en *Isaías* encontramos el quinto nombre descriptivo del Espíritu y su obra; Espíritu de poder. La palabra traducida "*poder*" significa "poder victorioso". Es la responsabilidad del Espíritu capacitarnos con el poder necesario para cumplir la voluntad de Dios para nuestra vida. Muchos ejércitos poderosos han fallado en su misión porque su poder se acabó antes de lograr la victoria. Se nos asegura el poder para ser victoriosos en todo por la obra del Espíritu. Estamos en una guerra verdadera. Es una guerra espiritual, pero afecta cada parte de nuestro ser, espíritu, alma y cuerpo. El enemigo procura debilitarnos de una manera u otra, y entonces aprovecha la ventaja para vencernos. Cuando venga el enemigo contra usted, no vaya a sentir lástima por sí mismo o murmurar contra Dios, sino sométase a la obra del Espíritu de poder y conocerá poder para vencer al enemigo y para hacer la voluntad de Dios en cada situación. (*Hechos 1.8 / 2ª Timoteo 1.7 y 8*)

El Espíritu Santo es también Espíritu de conocimiento. La palabra "*conocimiento*" significa "sabiduría o habilidad adquirida por la experiencia." ¿Ha notado usted que algunos creyentes verdaderamente saben cómo confiar en el Señor para suplir todas sus necesidades y descansar en su fidelidad? Saben alabar, orar y buscar la voluntad de Dios para su vida. ¿Cómo consiguieron este conocimiento? El Espíritu Santo les enseñó cómo poner por obra la verdad que él les había enseñado por guiarlos a varias experiencias en las cuales podían aplicar la verdad en una manera práctica. Hay una gran diferencia entre saber algo por

estudiarlo en un libro y conocerlo por experiencia. Usted puede tener una revelación del amor de Dios, pero si no aplica a su vida diaria las verdades, (la oración, la obediencia, la justicia práctica...) que nos encaminan al amor de Dios, nunca conocerá el amor de Dios personalmente o en su profundidad.

En toda la Biblia leemos que el Espíritu guía a los hombres a ciertas experiencias en las cuales tienen la oportunidad de conocer a Dios más que nunca. Muchas veces estas experiencias son difíciles. Aun Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto. (*Lucas 4.1*) Allí en el desierto Jesús demostró su conocimiento del amor, provisión y protección de su Padre. Job, un hombre justo y entendido acerca de las cosas de Dios, pasó por una experiencia muy difícil, pero después de salir de su experiencia hizo esta declaración, "*De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven.*" **Job 42.5** Job conocía a Dios y sus caminos más que nunca porque el Espíritu le guió a una experiencia específica que fue ordenada por Dios. No vaya a resistir al Espíritu o desanimarse cuando le guíe a distintas experiencias. Puede ser que le guíe a experiencias de sufrimiento o de algunos cambios grandes en su vida, pero en y por todo quiere que conozca, más que nunca, el poder, amor, gracia, bendición y fidelidad de su Padre Celestial.

Por último, tenemos el Espíritu del temor de Jehová. Mi definición del temor de Jehová es; "respetarle, honrarle y alabarle como Dios y confiar en su poder para suplir todas sus necesidades, deseando agradarle en todo y nunca desagradarle en nada." Es el ministerio del Espíritu Santo revelarnos la soberanía de Dios y darnos el deseo de nunca desagradarle. "*Enséñame a hacer tu voluntad porque tú eres mi Dios, tu buen Espíritu me guíe a*

*tierra de rectitud." Salmo 143.10* Andando en el temor del Señor encontramos riqueza, (**Prov. 22.4**), confianza (**Prov. 14.26**), sabiduría (**Salmo 111.10**), vida (**Prov. 19.23**) y mucho más. Grande es el gozo que tenemos al someternos al ministerio del Espíritu del temor de Jehová!

# *Dios Tiene Cuidado De Nosotros*

*"Mira a mi diestra y observe, pues no hay quien me quiera conocer; no tengo refugio, ni hay quien cuide de mi vida. Clamé a ti, oh Jehová; dije. Tú eres mi esperanza, y mi porción en la tierra de los vivientes." Salmo 142.4 y 5*

David estuvo en una cueva escondiéndose de Saúl, su enemigo, cuando escribió este *Salmo*. Fue perseguido, rechazado, oprimido y desanimado. En ese momento pensó que nadie tuvo cuidado de su vida. Sin embargo, encontró esperanza en clamar a Dios en fe.

¿Se ha encontrado usted una vez en una cueva de persecución, desanimo, rechazamiento o dificultad? ¿Se ha sentido como si estuviese empujado en un rincón, oprimido por todos lados y sin esperanza? Y en tales momentos, ¿ha pensado que no hay quien le quiera conocer o que cuide de su vida? Necesita recordar que siempre hay Uno que tiene cuidado de su vida. A Dios siempre le importa lo que está pasando a sus hijos. Mi definición de uno que tiene cuidado de otro es: uno a quien le interesa el bienestar de otro y que busca su bienestar activa y cariñosamente y que es conmovido por lo que concierne a otro. Vamos a notar varios versos en la Biblia que nos enseñan que, sin duda, Dios tiene cuidado de nosotros.

*"El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor,*

*el buen pastor su vida da por las ovejas."* **Juan 10.10 y 11** Su enemigo, Satanás, no tiene ningún cuidado de usted, pero si usted es creyente en Jesús, el Hijo de Dios es su Buen Pastor. Probó su cuidado de nosotros cuando dio su vida para salvarnos de nuestro peor enemigo, el pecado. Jesús nunca deja de cuidar a las ovejas de su prado. Si escuchamos su voz y le seguimos en fe y obediencia, disfrutamos el beneficio y provisión de su cuidado. Si no, nos exponemos a los ataques del enemigo.

El hombre consiste de tres partes; cuerpo, alma y espíritu. Si Dios verdaderamente cuida de nosotros, tendrían que interesarle todas nuestras necesidades, de cada parte de nuestro ser, y él tendría que ser dispuesto a suplir todo lo que nos falte. La Biblia declara claramente que Dios tiene interés de cada una de nuestras necesidades y que es capaz de suplirlas y dispuesto a hacerlo.

Las necesidades del cuerpo son las que generalmente interesan más al hombre. Para el hombre, esta parte de nuestro ser es lo más importante porque en esta vida el cuerpo parece determinar mucho de lo que hacemos y logramos. El hombre ve el cuerpo como la vida misma. Pero Dios es espíritu y es eterno, y mira todo con una perspectiva espiritual y eterna. Dios mira el cuerpo del hombre simplemente como una tienda temporal en la cual habitan el alma y el espíritu que son eternos. (*2ª Corintios 5.1 al 9*) Por lo tanto el cuerpo, con sus necesidades físicas y materiales, no es su prioridad. Las necesidades del espíritu y alma son las más importantes y son las que reciben mayor atención. Pero, habiendo dicho eso, vemos el gran amor y cuidado de Dios que nos promete suplir las necesidades de la parte de nuestro ser que es más insignificante en sus ojos.

En *Marcos 4.37 al 39* leemos que los discípulos estaban en peligro físico y le preguntaron, "*¿no tienes cuidado que perecemos?*" Jesús respondió por reprenderles por su poca fe y entonces calmó la tormenta. La próxima vez que usted se encara con peligro físico, recuerde que Dios tiene cuidado de la situación. No tenemos que vivir en miedo constante de todos los peligros que hay en nuestra sociedad. "*Pues, a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.*" **Salmo 91.11** Tenemos promesas innumerables en la Biblia que nos aseguran que nuestra seguridad física está en las manos de nuestro Padre Celestial. Nos ha cercado alrededor y estamos bajo su protección. Esto no quiere decir que nunca vamos a tener un accidente o que nunca vamos a sufrir ningún daño al cuerpo. A veces Dios quita su cercado por un momento para poder tratar con una necesidad más importante del alma o espíritu, como fue el caso con Job. Pero nuestra paz es completa cuando nos damos cuenta de que nada ni nadie pueda tocarnos sin el permiso de nuestro amante Padre. Si él lo permite, no es para daño sino para beneficio eterno.

*"Y Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, no sea que desmayen en el camino."* **Mateo 15.32** Dios tiene cuidado aun de las necesidades materiales y más básicas de nuestro cuerpo. En esta vida necesitamos dinero para comprar comida, ropa y un hogar para este cuerpo. Jesús quiso enseñar a Pedro que no somos de este mundo, pero mientras que estamos en este mundo, Dios suplirá todo lo que nos falte. Lo demostró por suplir milagrosamente el dinero que Pedro necesitaba para pagar los impuestos. (**Mateo 17.27**)

Dios sabe y tiene cuidado de lo que nos falta. **(Mateo 6.25, 30 al 34)** Añadirá a nosotros en su tiempo, sabiduría y fidelidad si buscamos primero las cosas eternas. *"Mi Dios, pues, suplirá" todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.* **Filipenses 4.19** Si permite que pasemos por un tiempo de escasez sabemos que él está usando esa escasez para ministrar a otra necesidad más grande en nuestra vida. ¡Qué glorioso es saber que nuestro Padre, el Todo Sabio, el Todopoderoso, nos ama y que tiene cuidado de nosotros!

¿Será que Dios, quien es espíritu, está tocado por nuestros dolores y enfermedades de cuerpo? ¡Sin duda que sí! Por toda la Biblia vemos que Dios tiene cuidado del sufrimiento físico de su pueblo. Dice de Jesús varias veces en el Nuevo Testamento que al mirar a los enfermos y afligidos tuvo compasión de ellos. **(Mateo 14.14 / 20.30 al 34)** Por eso Dios ha provisto en la obra de la cruz de Jesús la sanidad física para su pueblo. *"Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará."* **Santiago 5.15** Ore al Señor y pídale sanar su enfermedad. Su salud y vida están completamente en sus manos.

A veces Dios escoge no sanarnos milagrosamente. No es porque no está conmovido por nuestro dolor, sino porque está obrando en una parte de nuestro ser que tiene prioridad sobre el cuerpo. La obra que Dios hace en nuestro espíritu y alma es eterna. Recuerde que Dios ve este cuerpo como una tienda temporal. A veces Dios, por una sanidad milagrosa, repone una sección debilitada y rota de esta tienda con una sección nueva. A veces remienda la sección, por el poder del cuerpo de recuperarse o por la ciencia médica, para poder seguir adelante por un tiempo más. Y a veces escoge

no hacer nada porque sabe que ya es tiempo de dejar esta tienda, este cuerpo, y esperar recibir nuestra mansión glorioso, nuestro cuerpo glorificado. Hay gran paz en saber que Dios está conmovido por mis enfermedades y que el va a obrar conforme a su sabiduría y amor y para mi bienestar eterno. Cuando la sanidad milagrosa no viene, tenemos promesa de gracia añadida y suficiente para poder ser victoriosos en la prueba. (*2ª Corintios 12.7 al 10*)

Descansando en el cuidado de Dios para nosotros podemos siempre andar en paz, gozo y victoria.



# *Los Cuatro Seres Vivientes*

“...Y junto al trono, y alrededor del trono,  
cuatro seres vivientes...” *Apocalipsis 4.6*

Antes de leer esta lección sobre los cuatro seres vivientes, lea todo el *capítulo 4 de Apocalipsis*. ¡Qué escena gloriosa de los cielos tenemos en este capítulo! La primera voz que escuchamos es la de nuestro amado Señor. El primero que vemos es Jesús. El será la gran atracción en los cielos. El es el centro de todo lo que vemos acontecer en los cielos en el libro de *Apocalipsis*. Por lo tanto, el creyente, sabiendo que Jesús ocupará este lugar exaltado en los cielos, debe ponerle como el centro de su vida ahora. Algún día, en el nombre de Jesús, toda rodilla tendrá que doblarse y toda lengua tendrá que confesar que Jesucristo es el Señor, pero cuán dulce es tener el privilegio y la oportunidad de hacerlo voluntariamente ahora. (*Filipenses 2.9 al 11*)

Después de ver a Jesús, nuestra atención es dirigida a dos otros grupos que se ven juntas con Jesús, y que están íntimamente asociados con él durante el resto del libro. No vamos a tomar tiempo en este estudio para referir a las muchas escrituras que establecen a quienes representan estos dos grupos. Al estudiar la Biblia, comparando escritura con escritura, encontramos que representan dos aspectos de los creyentes que recibirán una amplia y generosa entrada en el reino eterno por seguir fielmente al Señor en esta vida. (*2ª Pedro 1.11*) Los veinticuatro ancianos dan énfasis sobre el aspecto de los fieles como reyes que reinan con Jesús. (*2ª*

**Timoteo 2.12 / 4.6 al 8)** Los cuatro seres vivientes representan a los fieles en su aspecto como sacerdotes. La gran multitud, en el **capítulo siete de Apocalipsis** representan la mayor parte de los creyentes que son salvos por aceptar a Jesús como su Salvador, pero que nunca se rindieron a él como Señor de su vida. Gozosamente sirven al Señor en los cielos, pero nunca disfrutaban la comunión íntima con Jesús que disfrutaban los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes.

En este estudio, queremos notar la descripción de los cuatro seres vivientes para que podamos aprender cuáles son las características que les calificaron para ocupar este lugar tan privilegiado. Juan les vio como Dios les vio. Dios quiere desarrollar estas características en nosotros ahora para que en aquel día podemos tomar nuestro lugar al lado de Jesús.

*"Llenos de ojos delante y detrás."* En el lenguaje simbólico de la Biblia, los ojos hablan de sabiduría y de entendimiento. Tienen ojos delante. Entienden la voluntad de Dios para su vida y los propósitos de Dios para esta edad y para el futuro. Tienen ojos detrás. Son sabios en cuanto a los tratos de Dios con el hombre en las edades pasadas, y entienden sus significados y sus lecciones. Pablo oraba que tengamos espíritu de sabiduría y de revelación, y que los ojos de nuestro entendimiento sean alumbrados. **(Efesios 1.15 al 19)** Si vamos a ser llenos de ojos delante y detrás, vamos a tener que pasar tiempo estudiando la Biblia porque en ella son revelados su voluntad y sus propósitos. Lo más que entiende de la Biblia y lo más que la aplica a su vida diaria, lo más que empieza a ver todo como Dios lo ve. Podrá ver lo que es inútil, dañoso y temporal. También las cosas eternas llegarán a ser clarísimas

porque uno está desarrollando ojos espirituales cada día que pasa tiempo aprendiendo la enseñanza de la Biblia. Los creyentes que recibirán la herencia más abundante serán los que han pasado su vida aprendiendo la Palabra de Dios y aplicándola a su vida.

En la descripción simbólica de las caras de los seres vivientes encontramos virtudes que agradan a Dios. El primero tiene la cara de un león. El león habla de fuerza, coraje y de un vencedor. Estos creyentes son vencedores, fuertes y llenos de denuedo. Tenemos un enemigo verdadero que procura desanimarnos en nuestro servicio al Señor, y quiere impedirnos de hacer su voluntad. Muchos creyentes caen en la tentación del pecado. Otros corren cuando están enfrentados por la persecución. Aun otros se desmayan en tiempo de sufrimiento. Tales creyentes no son fuertes en el Señor. No son como el león, y no ocuparán el lugar más cerca a Jesús en la eternidad. Cada uno de nosotros podemos ser como leones porque tenemos la vida del León de Judá dentro de nosotros. (*Gálatas 2.20*) Nos ha sido dada una armadura espiritual para poder resistir a Satanás. (*Efesios 6.10 al 17*) Hemos recibido el Espíritu Santo que nos da el poder para ser un testigo fiel en cada situación. (*2ª Timoteo 1.7 y 8*) Dios quiere hacer de usted un león. Nada ni nadie puede impedirle de hacer la voluntad de Dios ni robarle de una herencia abundante.

El segundo ser viviente tiene la cara de un becerro. El becerro habla de sacrificio, servicio, obediencia y mansedumbre. Dios está buscando a creyentes que están dispuestos a rendir su vida a él como un sacrificio vivo. (*Romanos 12.1 y 2*) Los que viven tan solo para agradar a Dios ocuparán el lugar de los cuatro seres vivientes. También

debemos vivir para ministrar a otros. (*Filipenses 2.5 al 8*) No vaya a ser como el asno que es obstinado y desea hacer solamente su propia voluntad. Busque el bien de otros. Dios quiere desarrollar en usted el carácter de un becerro.

El rostro del tercero es como de hombre y habla de debilidad y dependencia. No somos, ni tampoco llegaremos a ser pequeños dioses. Siempre hemos sido dependientes de Cristo para nuestra vida, y para siempre así será. Los que ocuparán el lugar de los cuatro seres vivientes serán los que han vivido su vida en dependencia total de Cristo, reconociendo su propia debilidad. (*2ª Corintios 1.8 al 10 / 12.9 y 10*)

El cuarto era semejante a un águila volando. El águila representa los lugares celestiales y las cosas espirituales. Estos santos atienden cosas espirituales y ven todo con ojos espirituales. (*1ª Corintios 2.14 al 16*) Ven cada situación desde arriba que es el punto de vista más ventajoso. (*2ª Corintios 4.16 al 18*) Juzga todo en la luz de la Palabra de Dios. Saben que estamos sentados con Cristo en los lugares celestiales y su vida manifiesta su fe en la realidad de esta posición tan privilegiada. Viva usted por fe en lo que Dios ha declarado acerca del creyente y volará como el águila.

Brevemente, podemos considerar las alas de estos seres vivientes. Con alas pueden ir y venir rápidamente a dondequiera. Estos creyentes fieles tienen como su deseo supremo hacer la voluntad del Señor. Se van por dondequiera el Señor les mande y hacen su voluntad sin tardanza y con rapidez. (*Salmo 32.8 y 9 / 2ª Timoteo 4.1 y 2 / Isaías 6.1 al 8*) Dios está buscando a creyentes que son dispuestos y listos para hacer su voluntad sin tardanza y con rapidez.

Si deseamos el lugar más cerca a Jesús en la eternidad, tenemos que permitir a Dios desarrollar las características de los cuatro seres vivientes en nosotros ahora, en esta vida.

# *Adelante A La Perfección*

*"El alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. Por tanto, ...vamos adelante a la perfección." Hebreos 5.14/ 6. 1*

Dios quiere que sus hijos crezcan a la madurez y a la perfección. La palabra traducida "*perfección*" quiere decir "lograr el fin o propósito deseado." No quiere decir que nunca fallamos, sino que aun cuando fallamos, nos arrepentimos con un arrepentimiento verdadero y seguimos adelante al fin deseado. En *Hechos 20.24* tenemos en pocas palabras el fin que Dios desea para todos sus hijos en esta vida y el fin que los fieles anhelan para si mismos. *"Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios."* Nuestra carrera tiene que ver con la obra de Dios en nosotros. Corremos la carrera aprendiendo más de Jesús y su voluntad y sometiéndonos a esa voluntad en simple obediencia. Tal obediencia nos cambia de gloria en gloria. Habiendo vivido una vida caracterizada por la justicia y que glorifica a Dios, podemos terminar nuestra carrera con gozo porque tal testimonio nos es provechoso ahora y para la eternidad. *"Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables." 2ª Corintios 5.9*

Nuestro ministerio tiene que ver con la obra

de Dios por medio de nosotros. Dios quiere usarnos para su gloria. Cada creyente tiene el privilegio y la responsabilidad de ser usado para compartir con otro el mensaje de la gracia. ¡Qué gozo será escuchar las palabras de nuestro Amante Señor cuando diga, "Bien, buen siervo y fiel", al terminar una vida caracterizada por un servicio de amor!

Dios desea que todos sus hijos terminen su vida con tal testimonio porque para tales creyentes maduros hay un lugar especial reservado al lado de su Hijo Jesús en la eternidad. (*2ª Timoteo 2.12 / Romanos 8.17 / Apocalipsis 19.7 al 9*) Todos sus hijos van a alcanzar un lugar en los cielos, pero no todos van a alcanzar este lugar tan privilegiado porque en esta vida no tomaron los pasos necesarios para adelantarse a la perfección. No se rindieron a este propósito de Dios para su vida. Los que lograrán este glorioso fin serán los que han aprovechado en esta vida las cosas que les perfeccionan. La Biblia nos enseña que hay un proceso divino que nos lleva a la madurez espiritual. Vamos a estudiar brevemente algunos pasos de este proceso.

Lo primero que necesitamos entender es que no podemos perfeccionarnos a nosotros mismos. (*Hebreos 13.20 y 21 / Filipenses 2.12 y 13*) Dios es él que tiene que hacernos madurar por medio de la vida de su Hijo en nosotros. Nuestra parte es la sumisión y la obediencia. La incredulidad y la desobediencia impiden su obra de madurarnos. Si proponemos en nuestro corazón buscar su voluntad en todo y obedecerla, ya hemos tomado el primer paso hacia la perfección.

La obra de perfeccionarnos es una obra espiritual y se realiza bajo la dirección del Espíritu Santo. (*Gálatas 3.3 / Hebreos 7.9 / Romanos 8.14*) Muchos procuran perfeccionarse por medio de

alguna lista de reglas y leyes. Ninguno nunca fue perfeccionado por esfuerzo propio o por una ley. Es posible cumplir una buena ley y aun no hacer la voluntad de Dios. (*Isaías 66.3 y 4*) La ley es una letra muerta, pero el Espíritu es un guía vivo que nos dirigirá en cada situación cada día de nuestra vida. Necesitamos aprender a reconocer su voz en nuestro espíritu porque solamente el Espíritu de Dios sabe lo que agrada a Dios. (*1ª Corintios 2.10 al 12*)

*"Y él mismo constituyó a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo."* *Efesios 4.11 y 12*

La Palabra es clara. No podemos lograr el fin deseado sin congregarnos en una asamblea local donde podemos aprovechar del ministerio de estos dones. Lastimosamente, a veces el hombre trae desgracia a su oficio por andar indignamente o por abusar de su don, y si no hay arrepentimiento, pierde el privilegio de ser usado por Dios como un líder espiritual, pero nuestra necesidad de estos dones no cambia. Estime a los que son llamados a estos oficios y que andan dignamente, y congréguense donde pueda aprovechar de su ministerio.

Leemos en *Colosenses 4.12* que las oraciones de hermanos espirituales tienen una parte en la obra de nuestra madurez. Al fin y al cabo, solo el individuo puede permitir o impedir su propia madurez. Sin embargo, las oraciones de otros son útiles en nuestra edificación. Pablo siempre oraba por la madurez de los hermanos. Este hecho debe hacernos entender la importancia de buscar la comunión de hermanos maduros que van a estar orando por nuestra vida espiritual. También debemos sentir nuestra responsabilidad de orar por nuestro



hermano. Es fácil quejarnos de la carnalidad de los niños en Cristo, pero es otra cosa llevar la carga de orar por su crecimiento espiritual.

*"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparada para toda buena obra."* **2ª Timoteo 3.16 y 17** La Palabra, la Biblia, es una de las cosas más importantes en traernos a la perfección. Sin fe es imposible agradar a Dios. (**Hebreos 11.6**) La fe viene por el oír y el oír por la Palabra. (**Romanos 10.17**) Comunión y servicio vienen de una revelación de su voluntad. Tal revelación viene por estudiar la Biblia. (**2ª Timoteo 2.15**) Si nunca toma usted tiempo para buscar los pensamientos de Dios y sus mandamientos e instrucciones amantes en su Palabra, nunca crecerá en el Señor. La Biblia es el alimento espiritual que fortalece nuestro hombre interior. Si desea el lugar más cerca a Jesús, desea conocer más de la Palabra de Dios.

Leyendo **Colosenses 1.25 al 29** encontramos que seremos presentados perfectos por la doctrina de Pablo. En esta edad de la Iglesia, la revelación dada a Pablo es lo que nos llevará al supremo propósito de Dios. Toda Escritura es útil para el creyente, pero toda Escritura tiene que entenderse a la luz de la enseñanza de Pablo.

Por último, *"...después que hayáis padecido un poco de tiempo él mismo os perfeccione..."* **1ª Pedro 5.10** El sufrimiento trae madurez por varias razones. Primero, nos da la oportunidad de ejercitar nuestra fe por confiar en las promesas fieles de Dios. (**1ª Pedro 1.6 y 7**) Con ejercicio llegamos a ser fuertes. Segundo, el fuego de la prueba expone las cosas en nuestra vida que impiden nuestro crecimiento, y siendo expuestas se queman con el

arrepentimiento y quedamos purificados. Y en el sufrimiento conocemos, personalmente y en una manera práctica, la ternura y cuidado de nuestro Amado y salimos de la prueba queriendo servirle más que nunca. (**Job 42.5**) No vaya a quejarse por la prueba. Le lleva adelante a la perfección.

## *Las Citas De Dios*

Hay personas que son muy responsables. Uno puede confiar en ellos porque casi nunca se olvidan dónde deben estar o qué deben estar haciendo. Si hacen una cita, llegan a tiempo. Si dicen que van a hacer una cosa, siempre cumplen su deber. Tales personas son muy organizadas. Suelen tener el hábito de hacer una lista de sus deberes y de sus citas para no olvidarse de nada. Pero aun la persona más organizada se olvida de vez en cuando y no cumple su deber. Sin embargo hay Uno que nunca se olvida de sus citas. Si éste dice una cosa, cumplirá sin falta. Por supuesto, estamos hablando de Dios.

*"Acordaros de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero, ... Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré." Isaías 46.9 al 11*

Dios es un Dios de orden. Declara sus citas y no se olvidará de ellas. En la Biblia tenemos el librito de citas de Dios. Dios ha declarado que ha marcado ciertos días de su calendario y que en el día debido hará ciertas cosas. Vamos a mirar algunas de estas citas pasadas y futuras.

*"... El día que de él comieres, ciertamente morirías." Génesis 2.17* Dios avisó a Adán del peligro de la desobediencia y le dijo que en el mismo día en que pecase el hombre moriría. Sucedió exactamente como Dios lo había declarado. En aquel día el hombre murió espiritualmente delante de Dios.

La muerte es una separación. Adán y su raza fueron separados de Dios, de su comunión y su bendición. Fueron separados de su posición privilegiada. En ese mismo momento empezó el proceso continuo y cruel de la muerte física. No sabemos cuánto tiempo pasó entre el mandamiento de Dios y la caída de Adán, pero cuando llegó el día, Dios no se olvidó de lo que había dicho y tuvo que separarse de su creación contaminada por el pecado.

Pero gracias a Dios, reveló en aquel día tan triste otro día glorioso que tenía marcado en su calendario desde la eternidad pasada. *"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar."* **Génesis 3.15** Dios prometió un Salvador que iba a triunfar sobre el que esclavizó al hombre en pecado por la tentación. En todo el Antiguo Testamento Dios señalaba un día que iba a venir en que un Hombre, que también era Dios, iba a morir por los pecados de todos los hombres y así restaurarles en comunión con Dios. (*Isaías 53*) Dios no reveló la fecha exacta de aquel día, pero aseguró al hombre que él tenía ya marcado un día para revelar al Salvador. Pasaron más o menos tres mil años desde la promesa hasta el cumplimiento, pero el Nuevo Testamento nos enseña claramente que Jesús vino y murió por nuestros pecados según el horario fijo de Dios. (*"A su debido tiempo."* **1ª Timoteo 2.6** *"Vino el cumplimiento del tiempo."* **Gálatas 4.4** *"A su debido tiempo."* **Tito 1.3** *"A su tiempo."* **Romanos 5.6**) Jesús fue manifestado como el Hijo de Dios en el tiempo exacto y provechoso de la historia del hombre y que fue marcado desde la eternidad pasada. Si Dios declara una cosa, no importa cuanto tiempo pase entre la declaración y el cumplimiento, sucederá según la cita de Dios.

Dios también dice que este mismo Jesús volverá. Está marcado en su calendario. Hay un día fijado por el Padre en el cual Jesús volverá para llevar a los cielos a los que pusieron su fe en él como su Salvador personal, cada uno en su debido orden. **(Juan 14.1 al 3, 1ª Tesalonicenses 4.16 al 18)** Casi dos mil años han pasado desde la promesa de su segunda venida. Hay burladores que dicen, "¿Dónde está la promesa de su advenimiento?" **(2ª Pedro 3.4)**, pero Dios no se ha olvidado de esta cita. Está bien marcado y Jesús está esperando ese día con mucho placer así como nosotros. No sé la fecha, pero tengo toda confianza que Jesús viene a tiempo según el horario del Padre. Sea consolado y anímese *"porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará."* **Hebreos 10.37**

Después del arrebatamiento de los creyentes de esta edad de la Iglesia, empieza uno de los días más profetizados de toda la Biblia, el día de Jehová. Terminará con la venida de Jesús en gloria para destruir a todos los enemigos de Dios. **(Apocalipsis 19.11 al 16)** Jesús reinará en justicia. Las cosas no van a seguir según los planes del hombre. Dios tiene marcado un día de gran cambio. Después del día de Jehová, vendrá el día de Dios, la eternidad, cuando va a haber aun más grandes cambios. Aun la tierra y los cielos serán hechos nuevos. No se equivoque, Dios cumplirá su cita.

Dios tiene citas con nosotros como individuos también. *"Y de la manera que esto establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio."* **Hebreos 9.27** Sentimos lástima por los que se encuentran con una enfermedad fatal, pero muchos no se dan cuenta de que hay un día establecido para cada uno de nosotros (con la excepción de los creyentes que estarán

viviendo cuando Jesús vuelva) en que vamos a morir físicamente. El hombre es responsable delante de Dios de cómo vive su vida. El hombre tiene oportunidad solamente en esta vida para agradar a Dios porque después de la muerte viene el juicio. Hay una cita de juicio eterno que espera a los que rechazan a Jesús como su Salvador en esta vida. (**Apocalipsis 20. 11 al 15**) El creyente también tiene una cita de juicio después de esta vida. (**2ª Corintios 5.9 y 10**) Este juicio no es para determinar si vamos a entrar en los cielos o no, sino es para determinar cuál será nuestro lugar. Si hemos sido fieles y obedientes en esta vida, recibiremos lo mejor que Dios ofrece a sus hijos. Si hemos vivido en rebelión e indiferencia, perderemos ese lugar tan privilegiado.

Sabiendo que Dios es un Dios que fija y cumple citas, hay una cita que nosotros debemos cumplir. *"En tiempo aceptable te he oído, y en la de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable, ve aquí la ahora el día de salvación."* **2ª Corintios 6.2** *"Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano."* **Isaías 55.6** Rinda su vida a Dios hoy, primero por aceptar a Jesús como su Salvador y después viva cada día como un siervo fiel. No vaya a decir, "mañana lo haré," porque mañana es demasiado tarde. La cita es para hoy. No vaya a perder su oportunidad de buscar la voluntad de Dios para su vida y de obedecerla. Si fallamos en cumplir esta cita nos espera una vida miserable y después una de las citas de juicios mencionadas antes. Si aprovechamos hoy de la oportunidad de obedecer y servir al Señor, Dios declara que hay otra cita que él cumplirá. *"No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos."* **Gálatas 6.9** Confíe en la fidelidad de Dios de cumplir sus citas y usted será fiel a Dios.

# *Una Descripción Del Amado*

En *Filipenses 3.10* Pablo expresa su grande deseo de conocer a Jesús. Por supuesto, ya conocía a Jesús como su Salvador y de muchos otros aspectos, pero Pablo quería conocer, en una manera íntima y personal, cada detalle de su amor, majestad y gloria. Pablo dejó todo para conseguir este conocimiento de Jesús. Lo más que conocía a Jesús lo más que compartía ese conocimiento con otros para que pudiesen conocerle más también. ¿Conoce usted a Jesús suficientemente para dar una descripción correcta de su carácter, su amor y su fidelidad?

*¿Qué es tu amado más que otro amado, oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿qué es tu amado más que otro amado, que así nos conjures?*

**Cantares 5.9** En lo natural no hay una comunión más íntima que la que se disfruta entre esposos. Una esposa que ama a su esposo le conoce bien y puede dar una buena descripción de su personalidad y de su apariencia física. En *Cantares* tenemos un cuadro del amor entre el rey Salomón y su esposa, la sulamita. Como cada matrimonio en la voluntad de Dios, este matrimonio es simbólico del amor de Jesús para el creyente fiel y del amor del creyente para con Cristo. (*Efesios 5. 32*) Las descripciones que tenemos en *Cantares* son de lo físico porque su relación fue física, pero nuestra relación con Cristo es espiritual. Por lo tanto, las descripciones de lo físico son útiles pero limitadas. Nos dan una comparación para ayudarnos entender que hay algunas características físicas que son semejantes a características espirituales. No queremos pasar mucho tiempo contemplando lo físico y procurando

compararlo con nuestra relación con Cristo. El peligro de tal contemplación es que muy pronto llega a ser sensual y carnal. Queremos levantar nuestros pensamientos a un nivel espiritual usando las comparaciones de lo físico solamente como una puerta por la cual podemos empezar nuestra subida a un conocimiento espiritual, íntimo y personal de nuestro Amado Jesús. Con este propósito vamos a considerar la descripción de su amado que dio la sulamita contestando las preguntas de las doncellas. Lea *Cantares 5.9 al 16*.

*"Mi amado es blanco."* La tez del amado es la primera cosa descrita porque habla de su hermosura en general. En aquel tiempo y en aquella parte del mundo, se consideraba una tez blanca como algo hermoso y deseable. El color blanco en la Biblia habla de la santidad, la justicia y la pureza. Somos atraídos a la hermosura de la santidad de Jesús. El es libre de todo lo que es corrupto. Por eso pudo ofrecerse por nuestros pecados como un cordero sin mancha y sin contaminación. (**1ª Pedro 1.19**) ¡Gloria a Dios! ¡Nuestro Amado es el Santísimo! El Justo murió por los injustos. La vieja naturaleza del hombre pecaminoso huye de la presencia de la santidad de Jesús porque le condena. Pero el creyente fiel es atraído por su santidad porque le hace participar de la naturaleza divina. (**2ª Pedro 1.4**) El creyente fiel seguirá alabando la santidad de Jesús por la eternidad. (**Apocalipsis 4. 8**)

El amado también es rubio. La palabra traducida rubio significa, "róseo o rojo." Posiblemente se refiere al color de sus mejillas. Mejillas rojas hablan de salud. Uno al cual le falta la salud está en peligro de morir. Sentimos lástima por tal persona, pero tal condición no es muy atractiva. Jesús está lleno de salud y vida. Además, Jesús es eterno y la fuente de la vida. (**Juan 11.25 y 26**) Ya



que nuestro Amado es eterno, también es la vida que nos da. Su protección, provisión y amor son para siempre.

Es *"señalado entre diez mil."* El pensamiento del idioma original expresa la idea que el amado es tan único y distinto de todos los demás que él es como una bandera levantada en alto sobre una multitud y que llama la atención de todos. Así es nuestro Jesús. *"Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso. Tú has hecho grandes cosas; oh Dios, ¿quién como tú?" Salmo 71.19* Hay muchas religiones, esperanzas, tesoros y placeres en este mundo, pero ninguno compare con el gozo de andar en comunión con el Rey de reyes, el Señor de señores, el Hijo de Dios y el heredero de todas las cosas. ¿Es Jesús tan único y especial en su vida, o hay cosas y personas que llaman más su atención? Como dice el coro, "fija tus ojos en Cristo, tan lleno de gracia y amor y lo terrenal sin valor será a la luz del glorioso Señor."

*"Su cabeza como oro finísimo."* En la Biblia la cabeza habla de autoridad y sabiduría. El oro significa divinidad. Por lo tanto vemos a Jesús como el Todopoderoso y el Todosabio. *"El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades, todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud." Colosenses 1.15 al 19* ¿Cómo no podemos ser atraídos por éste que es tan exaltado y aun nos invita

a sentarnos con él en su trono?

*"Sus cabellos crespos, negros como el cuervo."* Esta descripción habla de la fuerza y hermosura de la flor de la vida. El hombre, cuando es viejo, pierde mucho de sus cabellos y los que quedan llegan a ser blancos. En **Apocalipsis** Jesús se ve con cabellos blancos porque allí se ve como el Anciano de días, el Todo Sabio, el Juez Justo y Eterno. Pero en Cantares el énfasis es su comunión personal y diaria con nosotros. En cuanto a mostrar su amor para con nosotros Jesús es diariamente vibrante y lleno de vigor como un joven. *"Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré."* **Lamentaciones 3.22 al 24** Una vida vivida en comunión con Jesús nunca llega a ser una vida aburrida o común. Nuestro Amado es siempre fuerte y fiel para ministrar a cada una de nuestras necesidades. *"Desde el seno de la aurora tienes tú el rocío de tu juventud."* **Salmo 110.3**

Jesús quiere ser tal Amado en su vida, tan personal y real. Desea conocerle más que nunca y responda a su amor con una vida separada a él y con un servicio de amor.

La esposa continúa su descripción del amado por describir los ojos. *"Sus ojos, como palomas junto a los arroyos de las aguas, que se lavan con leche, y a la perfección colocados."* La paloma es símbolo de la pureza y la inocencia. Jesús nos mira con intenciones puras. *"Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis."* **Jeremías 29.11** Muchos creyentes murmuran cuando el Señor permite o aun ordena alguna prueba en su vida. Dicen, "¿Qué me

haces ahora Señor?" "¿Por qué me tratas tan mal?" Pero el creyente fiel sabe "*que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien.*" **Romanos 8.28** Nuestro Amado no nos mira con malos ojos, ni está buscando oportunidad para lastimarnos. Jesús nos mira con ojos de paloma, ojos de amor puro.

La paloma tiene vista penetrante. Ve claramente las cosas de muy lejos. Jesús ve aun las necesidades más escondidas y más profundas de nuestra vida y suple todo lo que nos falta. Nos conoce íntimamente y aun nos ama. (**Salmo 139.1 al 24**) Ya que sabemos que nuestro Amado ve más allá de nuestras fallas y nuestras excusas y ve nuestras necesidades, podemos descansar en su presencia e invitar su mirada que es tanto penetrante como amante.

Están juntos "*a los arroyos de las aguas.*" Por supuesto hablan de las lágrimas que caen de los ojos. El llorar es una manera de manifestar nuestra participación en la tristeza y dificultad de otro. Aparentemente, Salomón era un hombre muy sensible a las necesidades de otros y no tenía miedo de llorar, mostrando su compasión. Así, también, es nuestro Amado. Lo que nos afecta a nosotros, le afecta a él también. Jesús lloró frente al sepulcro de Lázaro cuando vio la tristeza que su muerte trajo a sus amigos. Podemos llevar nuestra tristeza a Jesús porque él se compadece de nuestras debilidades y después nos consuela, nos fortalece y nos da la victoria. (**Hebreos 4.14 al 16**)

"*Se lavan con leche.*" El blanco del ojo es lo que acentúa la hermosura del color del iris. La Palabra de Dios se compara con leche varias veces en la Biblia. Una de las cosas más hermosa de Jesús es que nos ve según la verdad de la Palabra de Dios. Si quiere saber cómo Cristo le percibe, tiene que leer

la Biblia nada más. La Biblia declara que el creyente en Cristo es santo, bendecido, justo y muchas otras cosas hermosas. **Efesios 1.3 al 14** es solamente un ejemplo de lo que la Biblia declara acerca del creyente. ¡Qué gozo, paz y seguridad hay en saber que los ojos de Jesús se lavan con la Palabra de Dios!

Un detalle más de los ojos del Amado. Están "*a la perfección colocados.*" Son perfectamente formados y colocados. La proporción de los ojos es perfecta en relación con los otros rasgos fisonómicos. Ningún rasgo es más predominante que otro. Jesús nos mira con un rostro de amor bien proporcionado. Su mirada es una de favor y protección (**Salmo 17.8**) y a la misma vez una de instrucción y guía. (**Salmo 32.8**) Es una de liberación (**Salmo 33.18 y 19**) y a la misma vez una de corrección. (**Salmo 94.9 al 12**) Si continuamente contemplamos el rostro de nuestro Amado, nuestra vida también será bien proporcionada y andaremos en la voluntad de Dios en cada parte de nuestra vida.

*"Sus mejillas, como una era de especias aromáticas, como fragantes flores."* Ahora la descripción llega a ser más íntima. La sulamita conoce la dulce fragancia de la presencia de su amado. Es distinta y agradable. ¡Cuán dulce es sentir la presencia de nuestro Amado cuando andamos cerca de él en oración, alabanza o meditación de su Palabra! Estando cerca de Salomón, abrazada por sus brazos fuertes, oliendo la agradable fragancia de su presencia, la sulamita se sentía segura y confiada. Así es también para el creyente que anda en comunión íntima con Jesús. *"En lo secreto de tu presencia los esconderás de la conspiración del hombre"* **Salmo 31.20**

*"Sus labios, como lirios que destilan mirra fragante."* Tenemos descrita aquí una comunión más íntima todavía. Lirios son hermosos y tiernos y

la mirra da su dulce fragancia después de ser molida. Para el creyente fiel no hay nada más dulce que las palabras que caen de los labios de Jesús. Sus labios son hermosos y tiernos porque sus palabras son palabras de preciosas y grandísimas promesas. (**2ª Pedro 1.4**) Cuando permitimos la Palabra molernos o sea juzgarnos y gobernarnos, llega a ser algo dulce para nosotros porque resulta en comunión íntima con Jesús. *"Miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra."* **Isaías 66.2**

Sus manos con sus dedos se comparan con anillos de oro, engastados de jacintos. La mano habla de fuerza y habilidad, y el anillo representa la eternidad que, como el anillo, no tiene fin. Oro simboliza divinidad, y jacintos hablan de hermosura y atracción. ¡Qué atracción encontramos en la fuerza y habilidad de Jesús de guardarnos y protegernos de todo mal! El es capaz porque es el Dios Eterno. Tome el tiempo para contemplar la hermosura de las manos y los brazos de su Amado en **Cantares 2.6**, **Salmo 89.13** y **Deuteronomio 33.27**

*"Su cuerpo, como claro marfil cubierto de zafiros."* La palabra traducida "cuerpo" es mejor traducida "estómago" o "entrañas" y es lenguaje simbólico para las tiernas emociones de compasión y misericordia. La santidad de Jesús está recalcada por el símbolo del marfil claro o blanco. Zafiros hablan del valor y de la hermosura de su misericordia. ¡Qué cuadro hermoso tenemos acá de la gracia de nuestro Señor! Jesús el Santísimo nos amó a nosotros los pecadores. Pudo mostrarnos misericordia porque satisfizo la justicia de su Padre en la cruz del Calvario donde *"la misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron."* **Salmo 85.10**

*"Sus piernas, como columnas de mármol*

*fundadas sobre basas de oro fino.*" Nuestro Amado esta firme, inmovible porque él es el Hijo de Dios (oro = divinidad) Nada ni nadie puede vencer a Jesús y separamos de su amor. (**Romanos 8.28 al 39**)

La sulamita vuelve a contemplar una vez más su boca (*paladar*) que es tan dulce. "*¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca.*" **Salmo 119.103**

Termina su descripción de su amado por decir, "*todo él codiciable.*" Es perfecto. No hay nada desagradable en él. Jesús quiere ser tal Amado en su vida, tan personal y real. Desea conocerle más que nunca y responda a su amor con una vida separada a él y con un servicio de amor.

# *El Misterio De La Piedad*

*"Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe." Romanos 16.25 y 26*

Con esta lección vamos a empezar una serie de lecciones sobre algunos de los misterios que son revelados en el evangelio de gracia. Antes de meditar en el primer misterio que vamos a considerar, el misterio de la piedad, necesitamos entender el sentido de la palabra "misterio" en la Biblia. Usaremos la siguiente definición para ayudarnos: **misterio** - una verdad del plan de Dios que antes se había mantenido oculta pero que ahora ha sido revelada y proclamada. Sin embargo, para los que rehúsan creer la revelación, estas verdades siguen siendo ocultas y difíciles de entender.

El apóstol Pablo usa la palabra "misterio" más o menos veinte veces en sus epístolas. Dios escogió revelar la plenitud de su propósito para el hombre en esta edad de la Iglesia, la edad de la gracia. En el Antiguo Testamento tenemos muchos tipos y sombras de lo que Dios iba a hacer para el hombre, pero en el Nuevo Testamento tenemos su plan divino plenamente revelado. Pablo fue el hombre que Dios escogió para recibir y proclamar estas revelaciones. Leamos en *2ª Corintios 12.1 al 7* que Pablo recibió revelaciones que ninguna otra

persona había recibido. En **Colosenses 1.24 al 27** leemos que Pablo fue escogido para anunciar cumplidamente la palabra de Dios. Por supuesto, los otros apóstoles entendieron muchas verdades, pero Dios reveló directamente a Pablo la plenitud del evangelio de la gracia. Los que fueron apóstoles antes de Pablo no tuvieron nada para añadir a él, pero ellos aprendieron de Pablo más exactamente el mensaje de gracia. (**Hechos 15.1 al 12, Gálatas 1.10 al 24 / 2.1 al 14, 2ª Pedro 3.15 y 16**)

Estudiando las cartas de Pablo, el Espíritu Santo nos dará una revelación personal de estos misterios. Un entendimiento de estos misterios nos establecerá y nos llevará a una vida de fe y obediencia. Además, como creyentes, somos administradores de estos misterios. (**1ª Corintios 4.1 y 2**) Se requiere de nosotros proclamar estos misterios a otros para la gloria del Señor. (**2ª Timoteo 2.1 y 2**)

A veces Pablo usa la palabra "misterio" para hablar generalmente de todo el evangelio como en **Colosenses 2.1 al 3 y Efesios 1.9 y 10**. Pero también la usa para hablar de verdades específicas que necesitamos entender si vamos a alcanzar lo mejor que Dios tiene para nosotros.

*"E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria." 1ª Timoteo 3.16* El misterio de la piedad es la verdad de la deidad de Jesús. Pero el misterio también revela que es por la deidad de Cristo que el hombre, que fue perdido en pecado, puede ser acepto por un Dios santo y puede vivir piadosamente. La Biblia enseña que Dios y el hombre son separados por el pecado. El reino de los



cielos y la humanidad de la tierra no tienen comunión. Jesús vino para ser el Mediador entre los cielos y la tierra y sobre la base de su justicia somos salvos. (*1ª Timoteo 2.5, Juan 1.51*) Ya que Jesús es Dios y hombre, trajo al hombre la habilidad de andar en piedad. Lea nuestro verso en su contexto de todo el capítulo tres. Pablo estaba escribiendo a Timoteo acerca de las cualidades que deben tener los ancianos y diáconos. De repente, como si fuese que Timoteo le hubiese preguntado, "¿Cómo puede el hombre vivir tan piadosamente?" Pablo escribió del misterio de la piedad que es la respuesta a la pregunta.

Pablo menciona seis partes de este misterio en nuestro texto. Se piensa que estas líneas fueron parte de un himno que se cantaba por los creyentes de la Iglesia primitiva. En estas líneas encontramos tres pares que contrastan, dando énfasis sobre la verdad de que las cosas que antes fueron diferentes y separadas, ahora tienen algo en común. Los tres pares que contrastan son: 1) carne y Espíritu 2) ángeles y gentiles o naciones 3) mundo y gloria.

**Dios fue manifestado en carne** - Sin el milagro de la encarnación, la redención del hombre no hubiese sido lograda. Jesús nació de una virgen que concibió por el poder del Altísimo y el Espíritu Santo. Como el Hijo de hombre, Jesús pudo identificarse con nosotros y llegar a ser nuestro sustituto delante del Padre. Como hombre pudo gustar la muerte por todos y compadecerse de nuestras debilidades. (*Hebreos 2.9 al 18 / 4.14 al 16*) Como Dios, siendo santo, inocente y sin mancha, Jesús satisfizo todas las demandas de la justicia de su Padre. (*Hebreos 7.23 al 28*)

**Justificado en el Espíritu** - "*Declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de*

*santidad, por la resurrección de entre los muertos."*

**Romanos 1.4** Fue su nacimiento de la mujer que probó su humanidad, pero fue su resurrección por el Espíritu que probó claramente su deidad. Jesús siendo Dios y hombre llegó a ser el Salvador del mundo. ¡Grande es el misterio de la piedad!

**Visto de los ángeles** - Por esta frase vemos el gran interés que los cielos tuvieron en el ministerio del Señor de la gloria. Ángeles anhelan mirar en las verdades del evangelio. (*1ª Pedro 1.12*) Clamaron con gran gozo al anuncio de su nacimiento. Ministraron las necesidades de Jesús varias veces durante su ministerio acá sobre la tierra. Estuvieron preparados para salvarle de la cruz si Jesús hubiese dado el mandamiento. Nunca hubo un hombre como éste que cautivó la atención de todos los cielos.

**Predicado a los gentiles** o naciones - Este mismo Jesús que cautivó tanto la atención de los cielos, también dejó su marca irrevocable en esta tierra el mensaje de Jesús ha cubierto todo el mundo y no dejará de ser predicado. La historia y el futuro del hombre han sido permanentemente afectados por el evangelio. ¿Quién otro sino el Mediador entre los cielos y la tierra pueda conmovier tan profundamente los cielos y la tierra?

**Creído en el mundo** - Aquí tenemos el ingrediente activo de este misterio: la fe. Fe en éste que es hombre y Dios es aceptar su oficio y su obra a nuestro favor, y es participar de su piedad. (*2ª Pedro 1.1 al 4*) Tal fe nos hace justicia de Dios en Cristo y nos da la habilidad de vivir piadosamente. (*2ª Corintios 5.14 al 21*)

**Recibido arriba en gloria** - Esta frase nos hace saber que nuestra fe no es en vano. Dios, el Padre mostró su aprobación del sacrificio de su Hijo por recibirle arriba en gloria y por darle un nombre

que es sobre todo nombre. (*Filipenses 2.5 al 1*)

En *Tito 2.11 al 15* leemos una vez más de nuestra salvación que nos redime de todo pecado para que podamos vivir eternamente en la presencia del Dios santo, y que nos da la capacidad de vivir piadosamente en esta vida. ¿Cómo puede ser? Es el misterio de la piedad.

# *El Misterio De Cristo En Vosotros La Esperanza De Gloria*

*"El misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria." Colosenses 1.26 y 27*

Este gran misterio se expresa por una frase muy simple y corta; *"Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,"* pero entendiendo la verdad que contiene esta frase uno encuentra las riquezas de todo el universo. Aunque es corta la frase, vamos a dividirla en tres partes para estudiarla y para ayudarnos a entender la profundidad de este glorioso misterio.

**Cristo en vosotros** - ¿En qué sentido está Cristo en nosotros y cómo entra en nosotros? Jesús mismo habló de este misterio en **Juan 6. 22 al 59**. Lea el pasaje bien antes de seguir con este estudio. La verdad que Jesús está enseñando en **Juan capítulo seis** es muy sencilla, pero es un gran misterio a la mente natural. El Señor declaró, *"Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. El que come mi carne y bebe mi sangre en mí permanece y yo en él."* **Juan 6.51, 56** La multitud dijo que tal enseñanza es dura palabra y difícil de entender. No permitieron al Espíritu Santo

alzar sus pensamientos a un plano espiritual. Jesús usó la comparación con el pan natural solamente como un comienzo para guiarlos a un entendimiento espiritual, pero por su incredulidad, no pudieron entender nada más allá que sus cinco sentidos.

La analogía del pan natural nos enseña que el pan tiene dentro de sí la nutrición necesaria para sostener la vida física. El pan tiene que ser partido, recibido y comido si uno quiere participar de los beneficios de su nutrición. Al comerlo, el pan llega a ser parte del cuerpo y lo da vida. El problema con la vida que da el pan natural es que después de un tiempo corto, los beneficios se agotan y el cuerpo precisa otra porción de pan para seguir viviendo.

El pan vivo de los cielos es similar al pan natural, pero es mucho más superior. Jesús mismo es el pan de vida de los cielos. El es la fuente de vida espiritual y eterna. En la cruz del calvario, este pan vivo fue partido para darnos la oportunidad de participar de su vida vivificante. Sin el sacrificio de sí mismo para nuestros pecados hubiese sido imposible para nosotros beneficiarnos de su eterna naturaleza. La fe es en lo espiritual lo que el comer es en lo natural. *"De cierto, de cierto os digo: el que cree en mí, tiene vida eterna."* Juan 6. 47 Jesús declara que cuando creemos que él murió por nuestros pecados y que resucitó el tercer día para nuestra justificación, el poder de su vida entra en nuestro corazón y espíritu y llega a ser una parte de nosotros. Al diferencia del pan natural, el poder de esta porción celestial nunca se agota. Es eterno. *"El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero."* **Juan 6.54**

La vida y naturaleza de Jesús mismo mora en los que creen en él. Es importante recordar que este

pan o vida fue preparado por Dios y mandado de los cielos. Nosotros no lo hicimos y no lo merecemos. No fuimos buscándolo, sin embargo Dios en su gracia nos ofrece el don de vida eterna por medio de la fe en su Hijo. (*Efesios 2.1, 4 al 10*)

Este misterio espiritual llega a ser algo muy práctico cuando lo aplicamos a nuestra vida diaria. El pan natural no solamente sostiene la vida, sino también nos da fuerza para que podamos ser activos y prósperos. Así también con lo espiritual. "*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, yo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*" *Gálatas 2.20* La vida de Cristo que está en mí y que me da vida eterna es la misma vida que me da poder y fuerza para vencer el pecado en una manera práctica. Cuando participamos de la naturaleza de Jesús por la fe, no solamente cambia nuestro destino futuro y eterno, sino también nos da la habilidad de cambiar nuestra manera presente de vivir. Cristo en nosotros es nuestra energía para vivir una vida piadosa. ¿Estamos aprovechando de esta energía?

**La esperanza** - Al entender este misterio, el creyente tiene una esperanza verdadera. Una esperanza es una expectación del futuro que uno anticipa con gran gozo, y que eclipse todas las experiencias presentes, sean buenas o malas. Antes que Cristo viniera para morar en nosotros, no teníamos esperanza verdadera. (*Efesios 2. 11 al 13*) La mayoría de las esperanzas del hombre en esta vida no se realizan. Las que logra no suelen satisfacerle por mucho tiempo. Al fin y cabo, todas las esperanzas del hombre en esta vida se anulan por la muerte. Pero nuestra esperanza es verdadera porque es eterna. Esta esperanza pone todo lo que

pasa en esta vida en una perspectiva correcta. Una de las cosas más difícil de entender para la mente carnal es que nuestra esperanza es para el futuro, o sea, se extiende más allá de esta vida presente y más allá de la muerte. Muchos creyentes piensan que el evangelio es simplemente para hacer esta vida mejor, y que el cristianismo es nada más que un buen modo de vivir. *"Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres."* **1ª Corintios 15.19** Sin duda, esta vida está llena de grandes bendiciones y gozo para el creyente fiel, pero es por la expectación de lo que va a venir. El gozo de esta esperanza eterna nos da fuerza para poder vencer los problemas y tristezas de esta vida. Además, la muerte no puede anular esta esperanza porque tiene su base sobre la resurrección de Cristo de los muertos, el cual está en nosotros.

**Gloria** - Porque tenemos dentro de nosotros la vida eterna de Cristo mismo estamos aguardando con gran gozo participar de las riquezas de los cielos. *"Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio"* **Colosenses 1.27** El creyente va a participar de la gloria de Cristo. Cada uno, según su fidelidad en esta vida, disfrutará distintos grados de esta gloria, pero cada uno disfrutará gloria. Gloria habla de todo lo que Dios es. El es eterno, poderoso, majestuoso y Señor de la tierra y los cielos. Es difícil para nosotros comprender la grandeza de esta gloria venidera, especialmente cuando estamos en medio de grandes pruebas en esta vida, pero por fe descansamos en la promesa de **Romanos 8.18** *"Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse."* El hombre procura obtener gloria, honor, poder y riquezas en esta vida por medio de odio, arrogancia, violencia y

mentiras, pero aun si las alcanza no duran. Todo termina con la muerte. Pero Dios ofrece gratuitamente por su amor a todos los hombres la gloria eterna de los cielos. Esta esperanza de gloria llega a ser real y personal cuando nos arrepentimos de nuestro pecado y aceptamos a Jesús como nuestro Salvador.

¿Cómo puede el hombre mortal vivir para siempre? ¿Cómo puede el hombre pecaminoso vivir piadosamente? ¿Cómo podemos disfrutar gran gozo aun en medio de grandes pruebas? Es el misterio de "*Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.*"



# *El Misterio Del Esposo Y Su Esposa*

En *Efesios 5.22 al 33* Pablo enseña que, *"como la Iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una Iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha."* Pablo sigue en este pasaje con varias instrucciones prácticas con respecto al matrimonio. Concluye sus palabras acerca de la responsabilidad de la esposa y del esposo dentro del matrimonio con estas palabras: *"Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la Iglesia."*

Por esta enseñanza de la Biblia entendemos que el matrimonio es una ilustración de un misterio espiritual. Al entender este misterio, podemos entender el gran propósito de nuestra salvación. Pablo no desarrolla mucho el misterio acá en esta porción, pero por la ilustración nos enseña que somos llamados a una comunión con Cristo que es en muchos aspectos semejante a la comunión que hay entre un esposo y su esposa. La enseñanza práctica de *Efesios 5.22 al 33* es que el matrimonio de los creyentes debe ser un buen ejemplo de este misterio espiritual.

*Grande es este misterio.* - Muchos creyentes piensan que este misterio habla de la relación que el creyente tiene con Jesús como su Salvador. Piensan que cada uno que tiene vida

eterna por creer en Jesús también será la esposa del Cordero. Pero comparando Escritura con Escritura vemos que esta posición de comunión íntima con Cristo es una recompensa dada a los creyentes fieles.

La Biblia siempre presenta la salvación como un don de Dios, aparte de buenas obras. La única cosa requerida del hombre es la fe. Dios gratuitamente da vida eterna a los que creen en Jesús. Esa vida nunca termina porque es eterna aun si el creyente no madura espiritualmente. Su lugar en los cielos es seguro por su fe en la obra consumada de la cruz del Calvario. (**Romanos 3.23 y 24; 4.4 y 5; 6.23 Efesios 2.8 al 10**) Pero el privilegio de entrar en esta comunión más íntima con Jesús, ilustrada por el matrimonio, siempre es presentado en la Biblia como dependiente de la fidelidad y obediencia del creyente. La invitación y la provisión son para toda la Iglesia, cada creyente, pero solamente los que siguen fiel al amado Jesús serán hallados dignos de ser la esposa del Cordero.

En nuestro texto en *Efesios cinco* leímos que Jesús se entregó a sí mismo para presentarse a sí mismo una Iglesia gloriosa. La palabra "Iglesia" en el griego significa "un grupo apartado." Cada creyente es santificado (apartado) a Dios y hecho santo y acepto por la sangre de Jesús, pero no todos se someten a la purificación de la Palabra de Dios por medio de la obediencia. Jesús va a presentarse a sí mismo un grupo apartado, sin mancha y sin arruga. Habrá un grupo de creyentes que habrán sido refinados para ser el supremo gozo de aquél que murió por sus pecados.

Para ayudarnos a entender este misterio, Pablo, en *Efesios 5.31*, nos refiere al registro del primer matrimonio, Adán y Eva. (**Génesis 2.24**) Jesús se llama "el postrer Adán" en **1ª Corintios**

**15.45.** Dios vio que el primer Adán estaba solo y dijo que no fue bueno. Dios le había dado dominio y poder sobre toda la creación, pero sin una ayuda idónea para compartir con él su herencia, su gozo no fue completo. Dios no tomó otra masa de barro para crear su esposa, ni tampoco usó todo el cuerpo de Adán para hacerlo, sino tomó una de sus costillas. La Biblia nos enseña claramente que toda la Iglesia es el cuerpo de Cristo y que cada creyente es miembro de este cuerpo. (*1ª Corintios 12.12 al 27*) Esta es nuestra relación con Cristo en esta vida, pero Jesús va a volver para reinar como el Rey de los reyes. Este postrer Adán desea a una ayuda idónea así como el primero. Dios está preparando tal compañera ahora y se la presentará a su Hijo en aquel día. No tomará todo el cuerpo para presentar como su esposa, sino una porción no más.

**Calificaciones.** - *"Estén sujetas a sus propios maridos, ...respete a su marido."* **Efesios 5.22 y 33** Uno que es sabio no se casa con cualquiera, sino quiere estar seguro que la otra persona le ame y que le será fiel. Si durante el tiempo del noviazgo encuentra que la otra persona ha sido infiel, es sabio no casarse con esa persona. *"Os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo."* **2ª Corintios 11.2 y 3** Cada creyente ha sido desposado con Cristo por la enseñanza de Pablo. Esta vida presente es el tiempo del noviazgo. Pablo nunca expresa temor que un creyente va a perder su vida eterna, pero, hablando de ser desposado con Cristo, expresa temor que algunos van a ser hallados infieles antes del gran día de bodas. Cristo no entrará en una

unión tan especial e importante con uno que ha sido infiel en esta vida.

**Fidelidad a Cristo.** - Una gran parte de nuestra fidelidad a Cristo en esta vida es nuestra identificación con él. Una novia que se asocia con su novio solamente cuando todo va bien no es una novia fiel. El mundo rechaza a Jesús y su autoridad. Si nos identificamos con él y públicamente honramos a Jesús con nuestro testimonio, adoración y cada parte de nuestra vida, el mundo y nuestro enemigo, Satanás, van a perseguirnos y procurar hacernos abandonar a nuestro Amado. *"Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados."* **Romanos 8.17** *"Si sufrimos, también reinaremos con él; si le negaremos, él también nos negará."* **2ª Timoteo 2.12** La calificación para ser heredero de Dios es ser un hijo de Dios. Cada creyente es un hijo de Dios y participará de una gloriosa porción de los cielos para la eternidad, pero solamente los que han sufrido fielmente con Cristo en esta vida sean coherederos con Jesús como una esposa con su esposo.

*"...Por el amor del cual (Jesús) lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo."*

**Filipenses 3.8** Una novia fiel está dispuesta a dejar todo si es necesario para estar cerca de su amado y serle agradable. ¿Estamos dispuestos a dejar todo lo que no le agrada a Jesús y todo lo que nos impide de hacer su voluntad? El día de las bodas está en el futuro, pero el día de preparación es hoy. (**Apocalipsis 19.7 al 9**)

Un entendimiento de este misterio le causará saber que Dios ha provisto todo para que alcance este lugar tan privilegiado como la esposa del

Cordero. La fe que obra por el amor le va a capacitar para alcanzarlo. ¿Cómo puede el hombre ser exaltado a un lugar tan alto en la eternidad? Es el gran misterio del esposo y su esposa.

*“Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe.” Romanos 16.25 y 26*

# *El Misterio De La Resurrección*

*"He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo." 1ª Corintios 15.51 al 57*

Este misterio es la esperanza del evangelio de Jesucristo. La revelación de este misterio da la respuesta a las antiguas preguntas, ¿qué pasa al hombre cuando muere?, y ¿qué hay después de esta vida? El hombre vive su vida en temor de la muerte porque es un misterio tan grande para él. La muerte parece tan cruel y final. Para el rechazador de Cristo la muerte física es cruel pero no es el fin. Es solamente el comienzo de una eternidad de sufrimiento. (2ª *Tesalonicenses 1.6 al 10, Apocalipsis 20.11 al 15*) Pero leemos en *Hebreos 2.14 y 15* que Jesús vino y participó de la muerte para vencerla y librarnos de su terror. Por medio de su muerte y resurrección Jesús abrió un nuevo camino de victoria sobre la muerte y lleva al creyente a un reino de vida eterna.

La esperanza del creyente de vivir después de

esta vida está basada completamente sobre la verdad de la resurrección de Cristo. Si nuestro Salvador no es un Salvador resucitado, no puede ser Salvador. Si Jesús no resucitó de los muertos, nuestra predicación y nuestra fe son vanas. (*1ª Corintios 15.12 al 19*) El hombre necesitaba a un Salvador para morir en su lugar para pagar la deuda de sus pecados. También necesitaba a un Salvador poderoso para vencer todas las consecuencias del pecado, incluyendo la muerte, y asegurarnos un lugar eterno en la presencia del Dios vivo.

Hay muchas pruebas que Jesús de Nazaret resucitó de los muertos. Primero, su sepulcro está vacío. Los enemigos de Jesús nunca han podido señalar un sepulcro y decir, "aquí está los restos de Jesús." Vemos la realidad de un Salvador resucitado por el cambio en la manera en que sus discípulos se condujeron. Al ver a su Maestro crucificado, ellos se escondieron por tres días después, porque tenían miedo que iban a ser matados también. De repente, estuvieron predicando abiertamente con denuedo el mensaje de salvación por medio de Jesús que murió por nuestros pecados y que resucitó al tercer día. El sólo hecho de ver a Jesús resucitado pudo traer este cambio tan rápido y grande. Jesús se manifestó vivo a más que 500 testigos en total. (*1ª Corintios 15.6*) Si fuese una mentira fabricada no más, habría mucha confusión sobre el tema de la resurrección entre los apóstoles, porque 500 personas no pueden decir la misma cosa si no es la verdad. Además, vemos como este mensaje ha alcanzado cada rincón de la tierra, y dura hasta hoy. Solamente la verdad tiene tanto poder y tanta duración. Sobre todo, tenemos la Palabra de Dios que declara que Jesús resucitó de los muertos.

Porque él resucitó, los que creen en él también tienen la segura esperanza de la resurrección. *"Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto,*

vivirá. *Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?" Juan 11.25 y 26* Jesús, ya que resucitó de los muertos, es la fuente del poder de la resurrección para nosotros. El que cree en Jesús para su salvación puede morir físicamente, pero vivirá de nuevo con una nueva vida y un nuevo cuerpo. Uno que cree en esta vida realmente nunca muere porque tiene vida eterna el momento que cree en Jesús. (*1ª Juan 5.12 y 13*) La muerte física es meramente un tiempo de dormir para el cuerpo. El espíritu y alma del creyente van directamente a la presencia del Señor. (*2ª Corintios 5.6 al 10*) Aunque estar con el Señor en tal condición es "*muchísimo mejor*" (*Filipenses 1.23*) que estar en esta vida, no es la plenitud de la esperanza del creyente. Vendrá un día en el cual recibiremos un cuerpo nuevo. (*2ª Corintios 5.1 al 5*)

Pablo describe lo que va a pasar en aquel día de resurrección en *1ª Tesalonicenses 4.13 al 18*. Note que el *versículo 14* dice que Dios traerá con Jesús de los cielos a los creyentes que durmieron o murieron. Este versículo está hablando del espíritu y alma del creyente. Los *versículos 16 y 17* dicen que los creyentes que han muerto serán resucitados y arrebatados para recibir al Señor. Estos versículos hablan del cuerpo. Para los muertos en Cristo el día de resurrección será un día en que su espíritu y alma serán vestidos con un cuerpo nuevo. Los creyentes que están viviendo en aquel día nunca morirán, sino serán cambiados y arrebatados en un abrir y cerrar de ojos. Serán cambiados de mortal a inmortal y vivirán con el Señor en los cielos para siempre.

En *1ª Corintios 15.36 al 50* Pablo contesta las siguientes tres preguntas que hacen los que dudan la resurrección. ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? *1ª Corintios 15.35* Pablo dice que es necedad dudar la resurrección de



los muertos. El poder de la resurrección se ve cada primavera cuando la vida brota de una semilla que fue plantada y que murió. Igualmente segura es la resurrección de los muertos en Cristo.

Pablo no da una descripción física de nuestro cuerpo glorificado, sino explica que será muy distinto que nuestro cuerpo presente, pero aun manteniendo, de una forma, una semejanza a este cuerpo. La diferencia entre nuestro cuerpo presente y nuestro cuerpo glorificado será igualmente grande que la diferencia entre una semilla y la planta que viene de esa semilla. Habrá variedad entre los cuerpos glorificados de los santos así como hay entre una clase de carne y otra. Habrá distintos grados de gloria entre el cuerpo glorificado de un creyente y otro así como hay entre el sol, la luna y una estrella y otra. El grado de gloria que disfrutaremos allá depende del grado de nuestra fidelidad ahora en esta vida.

No sabemos mucho de nuestro cuerpo glorificado que recibiremos cuando Jesús viene, pero sabemos que así como hemos traído la imagen del terrenal (Adán), traeremos también la imagen del celestial (Jesús resucitado.) *1ª Corintios 15.49* Será un cuerpo apto para vivir eternamente en los cielos en la presencia del Dios santo y vivo. ¿Cómo puede el hombre vivir después de morir? Es el misterio de la resurrección.

# *El Misterio De La Iniquidad*

*"Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá (el día del Señor) sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, jactándose pasar por Dios. ... Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción **el misterio de la iniquidad**; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos." **2ª Tesalonicenses 2.3 al 10***

Con un estudio sobre el misterio de la iniquidad vamos a terminar nuestra serie de lecciones sobre los misterios del evangelio de Jesucristo que son revelados en las epístolas de Pablo. Empezamos esta serie con el misterio de la piedad que es la gloriosa revelación del plan de Dios para transformar a los hombres pecaminosos a hombres piadosos que cumplen la voluntad de Dios y que le agradan en todo. En aquel primer estudio vimos la reconciliación de la tierra con los cielos por medio de la persona y la obra de Jesús. Al entender

el misterio de la iniquidad, veremos la separación final de Dios de los hombres pecaminosos. Este misterio se nos revela como la consumación de la rebelión del hombre contra la voluntad de Dios.

El fin del curso de la raza humana es un gran misterio al hombre. Los científicos tienen sus proyecciones de cómo todo va a terminar. Los religiosos tienen sus profetas que dicen que todo va a salir bien al fin y al cabo. Otros dicen que el hombre va a aniquilarse. Pero ninguno de estos entienden el misterio de la iniquidad.

El sistema mundial del hombre se puede dividir en dos partes, el sistema religioso y el sistema político. El misterio de la iniquidad obra en los dos sistemas. Nuestro texto nos revela en qué dirección se va el cristianismo en general. Antes de la venida de Jesús en gloria, la mayor parte de la Iglesia estará en una condición de apostasía. Muchos que se llaman cristianos, sean católicos o protestantes, han rechazado la simplicidad y el poder de fe en el verdadero evangelio de Jesús. *"Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios, por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad."* **1ª Timoteo 4.1** Lea la exhortación de Pablo en **2ª Timoteo 3.1 al 17**. Pablo describe a los religiosos que tienen la apariencia de piedad pero que niegan la eficacia de ella. Son religiosos pero su corazón y vida están llenos de todo lo que es contra la voluntad de Dios y su justicia.

La apostasía ya está obrando en la Iglesia,

pero alcanzará su consumación en los días inmediatamente antes de la venida de Jesús. *“Ven acá y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.” Apocalipsis 17.1 y 2* En *Apocalipsis* leemos de la destrucción de la Iglesia apóstata, la gran ramera. Cuando los hombres y organizaciones toman el lugar de la autoridad y la soberanía del Señor Jesús y su Palabra, sabemos que es apostasía y que Dios tiene que juzgarla. Dios usará el anticristo para juzgar el sistema religioso del hombre. (*Apocalipsis 17.15 al 17*) La iniquidad de la Iglesia apóstata culminará en juicio eterno, y todos los que han puesto su esperanza en ese sistema serán co-participantes en su juicio.

Por la profecía de la venida del hombre de pecado vemos la culminación de la iniquidad del sistema político. Por esta revelación entendemos el destino de todas las naciones. Este hijo de perdición, el anticristo, será la esencia de pecado. Será poseído por Satanás y vendrá con gran decepción prometiendo paz y prosperidad si el mundo le sigue. Se llamará Dios y demandará la adoración de los hombres, pero sin darse cuenta, guiará al hombre a un juicio justo por hacer que las naciones luchen contra Jesús mismo. (*2ª Tesalonicenses 2.3 al 10, Apocalipsis 17.7 al 14 / 13.1 al 10 / 19.11 al 21, 1ª Tesalonicenses 5.1 al 3*)

*“Con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.”*

**2ª Tesalonicenses 2.10 al 12** El misterio de la iniquidad obra en los que han rechazado la obra del misterio de la piedad. Creen la mentira de los religiosos y de los políticos porque rechazan la verdad de Dios. El destino final y eterno de tales personas se revela en **Apocalipsis 20.11 al 15** "...Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego." El misterio de la iniquidad es la revelación de la separación eterna del hombre pecaminoso del Dios Santo.

*"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ... El que en él cree, no es condenado; el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas."* **Juan 3.16 al 19** El hombre tiene que escoger entre el misterio de la piedad y el misterio de la iniquidad. Tiene que escoger entre la salvación que es por fe en la persona y obra de Jesús y la falsa esperanza que ofrecen los religiosos y los políticos. Al escoger fe en Jesús, puede descansar en la revelación de que va a vivir para siempre en los cielos en la presencia de Dios. Los que rechazan el evangelio sufrirán la pena de separación eterna de la presencia de Dios y su gloria. ¿Cómo sabemos esto? Es el misterio de la iniquidad.

# *Dios Contesta Nuestra Oración Según Su Amor, Gracia, Sabiduría y Poder*

*"No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé." Juan 15.16*

En este verso tenemos reveladas varias verdades gloriosas. Primeros vemos que el Señor nos eligió a nosotros para ser salvos. Esto no quiere decir que todos no tuvieron la misma oportunidad de ser salvo, sino que Dios miró desde la eternidad pasada y vio el corazón de los que iban a aceptar a Jesús como su Salvador y dijo, "Estos son míos." (*Efesios 1.4*) Dios no se equivoca. El que cree en Jesús es un hijo de Dios para siempre. Pero también vemos en este verso el propósito de nuestra salvación. Dios nos salvo para que llevemos fruto para su gloria. Nos eligió para hacer su voluntad y para ser testigos de su justicia y su gracia por vivir en obediencia a su Palabra, la Biblia. Nos promete grande recompensa en los cielos si tal fruto se encuentra en nuestra vida. Estas verdades son verdaderamente gloriosas, pero me alegro que encontramos una verdad más en este verso. Hay tantos obstáculos en esta vida que nos impedirían de hacer la voluntad de Dios. Nuestra propia naturaleza pecaminosa, pruebas, circunstancias, otras personas y muchas otras cosas luchan contra nosotros para

robarnos del fruto espiritual en nuestra vida. Por eso el Señor nos da el privilegio de la oración para pedir al Padre en el nombre de Jesús y en ningún otro nombre, todo lo que nos falta para cumplir su voluntad. Si nuestro supremo deseo es llevar fruto para la gloria de Dios, él contestará nuestras oraciones según su amor, gracia, sabiduría y poder.

El propósito de esta lección es hacernos recordar la fidelidad de Dios de obrar a nuestro favor cuando clamamos a él en oración. Dios está dispuesto a suplir todo lo que necesitamos para hacer su voluntad y disfrutar la plenitud de esta vida y la venidera. Lo más que entendemos esta verdad, lo más a menudo y lo más rápido iremos a él en oración.

Podemos tener toda confianza cuando oramos porque sabemos que Dios va a contestarnos conforme a su amor. *"Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros."* **1ª Pedro 5.7** Manifestó su amor para con nosotros cuando envió a su Hijo unigénito a morir por nuestros pecados. Muchos piensan que a Dios no le interesa nuestros problemas, pero él es nuestro Padre Celestial y tiene cuidado de nosotros. Debemos correr a él con cada problema y necesidad porque sabemos que él quiere que cada uno de sus hijos tengan éxito en hacer su voluntad y que suplirá todo lo que necesitamos para llevar fruto espiritual. *"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis, llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos*

*dará buenas cosas a los que le pidan?" Mateo 7.7 al 11*

También es importante recordar que Dios contesta nuestras oraciones según su gracia. Algunos no piden de su Padre celestial porque se sienten indignos del socorro de Dios. Es cierto, si hay pecado en nuestra vida, Dios requiere un corazón arrepentido, (*1ª Juan 1.9 / 3.19 al 22 / 5.14 y 15*) pero después, no tenemos que esperar hasta que procuremos hacernos dignos de su ayuda. Todo lo que recibimos del Señor es por su gracia. Aun sus recompensas por nuestra fidelidad es por su gracia porque él es aquel quien nos da la capacidad para ser fiel. *"Misericordioso y clemente es Jehová... No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados... Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo."* *Salmo 103.8 al 14* Usted puede llevar fruto en su vida para la gloria del Señor. No importa cuantas veces que ha fallado. Si tiene un corazón arrepentido, clame a su Padre celestial y presente su petición y él contestará según su gracia. Así hizo Dios con el rey Manasés, (*2º Crónicas 33*) quien era el rey más malvado en toda la historia de Judá, y así lo hará con usted.

Otra seguridad que tenemos cuando oramos a Dios es que contesta conforme a su sabiduría. Sabiduría es la habilidad de juzgar correctamente y decidir qué hacer para alcanzar el mejor resultado. *"¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos."* *2º Crónicas 20.12* Necesitamos clamar a Dios así como el rey Josafat cuando estuvo rodeado por su enemigo. Dios nos



contestará y nos guiará de acuerdo a su conocimiento al mejor camino para alcanzar el cumplimiento de su voluntad y su bendición. Cuando oramos, no debemos pensar que tenemos que presentar grandes planes delante de Dios para ayudarle a contestar nuestras oraciones. Dios contesta conforme a su sabiduría, no según la nuestra. Esta verdad me hace regocijar porque sé que él es el Todo Sabio.

Por último, tenemos grande confianza en la oración porque sabemos que Dios contesta conforme a su poder. Dios es la fuente de todo poder. (**Salmos 62.11**) Nada ni nadie puede resistirle. No importa la grandeza del problema u obstáculo, porque Dios contestará según su habilidad y no según la nuestra. *"Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la Iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén."* **Efesios 3.20, 21** Es su habilidad, su poder, pero actúa en nosotros por medio del privilegio de la oración.

Si su deseo es llevar fruto espiritual, sepa que Dios obrará en su vida según su amor, gracia, sabiduría y poder cuando clama a él en oración.

# *No Somos Perfectos, Pero Podemos Alcanzar Lo Mejor De Dios*

Doy gracias a Dios por los muchos ejemplos de vencedores en el Antiguo Testamento de la Biblia. Fueron hombres y mujeres de fe que recibieron la plenitud de la promesa de Dios. Muchas veces, cuando estudiamos a los fieles del Antiguo Testamento, miramos solamente sus grandes victorias. Por supuesto, éste es muy provechoso, pero si no miramos sus fracasos también, vamos a tener el concepto erróneo de que solamente personas perfectas que nunca fallan pueden agradar a Dios y alcanzar sus promesas. En este estudio voy a recalcar la verdad que hay consecuencias profundas cuando fallamos por no hacer la voluntad de Dios, pero que nuestros fracasos no tienen que eliminarnos de ganar el premio. (*1ª Corintios 9.24 al 27*) Para que nuestros fracasos no nos impidan de alcanzar lo mejor que Dios tiene para sus hijos, vamos a ver que tenemos que tratar con esos fracasos según los términos que Dios revela en la Biblia. Veremos que es solamente su gracia que nos hace dignos de recibir la plenitud de su bendición y recompensa. "*Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino. Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, porque Jehová sostiene su mano.*" **Salmo 37.23 y 24** ¡Gracias a Dios que él no nos echa como basura cuando le fallamos!

Vamos a estudiar, muy brevemente, los fracasos de tres grandes hombres de fe. Con cada ejemplo miraremos cuatro puntos.

1) La consecuencia del fracaso. 2) La causa del fracaso. 3) El arrepentimiento del fracaso y la gracia de Dios para restaurar al caído. 4) La plenitud de la promesa o la recompensa.

Primero, miraremos el ejemplo de Abraham. Fue llamado amigo de Dios. (**Santiago 2. 23**) El amigo de Dios no fue perfecto, pero tuvo mucha fe. Dios nunca reprende severamente a su amigo Abraham, pero vemos que sí, le corrigió suavemente pero también firmemente cuando Abraham desvió de la voluntad de Dios. Lea los **capítulos 15 al 17** de **Génesis**. La promesa fue que Dios iba a hacer a Abraham el padre de muchas naciones por darle un hijo de promesa en su vejez. Fue el plan de Dios usar a Sara, su esposa que también fue muy vieja, para dar a luz a este hijo de promesa. Abraham y Sara decidieron formar su propio plan para dar a Abraham a un heredero. Abraham desvió del plan de Dios.

1) La Consecuencia - lucha y descontentamiento en su casa y el perpetuo conflicto de los árabes con los judíos. No es poca cosa desviar del camino del Señor.

2) La Causa - prestó atención a la voz de Sara en vez de la voz de Dios. Hay muchas voces en el mundo hoy que quieren darnos consejo de cómo debemos vivir nuestra vida. Algunas son crueles y engañosas. Otras son sinceras como Sara. Pero el momento en que nos rendimos a cualquier otra autoridad que la Palabra de Dios, hemos fracasado. No escuche la voz de la sociedad, la religión, familia o amigos que le dicen cuál es y cuál no es el camino que guía a bendición y gozo. Preste atención a las amantes instrucciones de la Biblia y alcanzará las promesas de Dios.

3) El Arrepentimiento - Dios demanda un

cambio en nuestro corazón. Tenemos que reconocer nuestro pecado y desear dejar el camino de fracaso y volver al camino de obediencia. No leemos que Abraham ofreció una oración específica de arrepentimiento pero vemos que volvió a atender la voz de Dios. (**Génesis 17.23**)

4) La plenitud de la promesa - Isaac nació, Abraham llegó a ser el Padre de muchas naciones. Abraham tuvo sus momentos de fracaso, pero, por fe, aplicó la gracia de Dios a cada fracaso y terminó su carrera con gozo y con la aprobación de Dios. (**Hebreos 11. 2**) Necesitamos hacer lo mismo.

Pocos hombres han sido usado por Dios como Moisés. Pocos han alcanzado su nivel de piedad, pero Moisés no fue perfecto. En una ocasión Moisés actuó en incredulidad y falló en santificar a Jehová delante de Israel. (**Números 20. 7 al 12**)

1) La Consecuencia - no pudo entrar en la tierra de Canaán.

2) La Causa - permitió las acciones de otros determinar sus propias acciones. Se enojó y reaccionó por la queja constante del pueblo. Muchos creyentes permiten la vida de otros creyentes determinar cómo ellos van a vivir su propia vida. ¿Cuántas veces se usa la excusa, "No sigo adelante con el Señor porque el hermano fulano de tal es un gran hipócrita?" ¿Qué tiene que ver la obediencia de otro con su obediencia al Señor? (**Juan 21. 21 y 22**) Servimos a Dios. Jesús, nuestro Señor, es siempre fiel y digno de nuestra obediencia. Fije sus ojos solamente en él y no caerá en ese fracaso.

3) El Arrepentimiento - desde ese momento en adelante vemos a Moisés volviendo a obedecer las instrucciones de Dios a pesar de lo que hacía la gente. (**Números 21. 8 y 9**) Si usted ha caído en esta trampa, no es demasiado tarde para arrepentirse y

volver a ser obediente al Señor a pesar de las acciones de otros creyentes.

4) La recompensa - aunque Moisés no pudo entrar en la tierra de Canaán, recibió una herencia completa y eterna (**Hebreos 11. 24 al 26**) Nuestra desobediencia siempre tiene consecuencias negativas en esta vida, pero si nos arrepentimos y volvemos a la obediencia, Dios nos dará gracia para tratar con las consecuencias negativas en esta vida y nos restaurará a una herencia completa.

Dios declara que el rey David fue un hombre conforme a su propio corazón. (**1º Samuel 13. 14**) Sin embargo, leemos que David también fue un adúltero y asesino. (**2º Samuel 11 y 12**)

1) La Consecuencia - su bebé murió y la espada jamás se apartó de su casa. El pecado nunca conviene.

2) La Causa - en vez de estar ocupado en las batallas del Señor, se quedó ocioso en el palacio. La negligencia en las cosas del Señor siempre nos guía al pecado y un pecado nos guía a otro. Necesitamos estar luchando la batalla de fe. Debemos ocuparnos en la oración, el congregarnos, el estudio de la Biblia y la aplicación de ella a nuestra vida diaria. Con toda diligencia, necesitamos proclamar el evangelio de la gracia a todos los que tienen oído para oír. (**2ª Timoteo 2 15**) Si no nos ocupamos en estas cosas, Satanás nos tentará con ocupaciones que no convienen.

3) El Arrepentimiento - David clamó con gran tristeza, "*he pecado contra Dios.*" Al confesar su pecado, Dios le perdonó. Fue un arrepentimiento verdadero porque en **12.29** del registro encontramos a David volviendo a la batalla para ganar victorias para la gloria del Señor.

4) La Recompensa - David murió en victoria

y su trono es para siempre establecido en la persona de Jesucristo.

Dios no está buscando a personas perfectas que nunca fracasan, sino busca a los que reconocen sus fracasos y miran a su gracia para restaurarles por medio del arrepentimiento. Busca a los que vuelven a andar en su voluntad y que tienen un testimonio caracterizado por la obediencia. Si uno sigue en su fracaso y no se arrepiente, pretendiendo que todo está bien con Dios, su fracaso le eliminará de recibir la plenitud de Dios. Lea *Filipenses 3.12 al 14*. No tenemos que pretender ser perfectos, pero necesitamos siempre proseguir adelante hacia el premio. Cuando fracasamos, confesemos esos fracasos, dejémoslos atrás y dependámonos de su gracia para fortalecernos para andar en el camino que guía a la plenitud de Dios.

*Por Jehová son  
ordenados los pasos  
del hombre, y él  
aprueba su camino.  
Cuando el hombre  
cayere, no quedará  
postrado, porque  
Jehová sostiene su  
mano.*

*Salmo 37. 23 y 24*

# *Qué Hacer En Caso De Ataque*

*"El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen Pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas."*  
**Juan 10.10 y 11**

La Biblia nos enseña claramente que tenemos a un enemigo que procura vencernos constantemente. Nuestro propósito en esta vida, como hijos de Dios, es hacer la voluntad de nuestro Padre Celestial y glorificarle en todo lo que hacemos. Nuestro enemigo, Satanás, usará a cualquier persona, cosa o circunstancia para impedirnos de cumplir ese propósito. Sea con una enfermedad, una dificultad financiera o una contienda con un hermano, Satanás se deleita en hacernos fijar nuestra atención en las cosas terrenales y no en las cosas de arriba. El es poderoso, astuto y peligroso, pero nunca jamás tenemos que perder una batalla contra él si cuando él ataca, obedecemos las siguientes instrucciones que se encuentran en la Biblia.

*"Torre fuerte es el nombre de Jehová; a él correrá el justo, y será levantado."* **Proverbios 18.10**  
La primera cosa que debemos hacer cuando somos atacados por el enemigo es correr al nombre de Jesús. ¿Qué son las primeras palabras que salen de su boca cuando está enfrentado de repente con una dificultad o tragedia? ¿Son palabras de desesperanza o aun maldición? Tal reacción le guiará a la derrota. Cuando la frase, "Amado Jesús, ayúdame," o una igual se expresa del corazón del creyente le levantará más arriba del caos, y le dará una paz sobrenatural.

Desde esta torre fuerte y alta, podemos ver cada situación desde la perspectiva de Dios. Pronuncie el nombre de Jesús al instante que está enfrentado con una situación difícil y no será vencido por el enemigo.

*"Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias."*

**Filipenses 4.6** Después de correr al nombre de Jesús, debemos tomar tiempo para presentar nuestro problema al Padre por medio de la oración. La oración es tan básica en nuestra defensa contra el enemigo, sin embargo muchas veces tardamos en llevar nuestras ansiedades a Dios. ¿Cuánto tiempo ha pasado que usted no ha echado sus ansiedades sobre él? No permita que Satanás gane ninguna ventaja sobre usted. Presente su petición en oración a su Padre amante.

Nuestro enemigo tiene muchas maquinaciones que usa para atacarnos. Le gusta usar la táctica militar de desanimar a los soldados del otro ejército con propaganda negativa y falsa. Si Satanás puede hacernos creer que estamos luchando de balde y que estamos solos, y que una vida de obediencia al Señor es una vida malgastada, entonces vamos a dejar de lado nuestras armas espirituales y llegaremos a ser sus prisioneros. La defensa contra esta táctica es la meditación en la verdad. *"Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí; mas tu siervo meditaba en tus estatutos, pues tus testimonios son mis delicias y mis consejeros."* **Salmo 119.23, 24** Si meditamos en las mentiras de Satanás, el miedo será nuestro consejero. Diga lo que diga el enemigo o cualquier otro, no podemos ser separados de nuestra fuente de abastecimiento aun en medio de la batalla más grande porque Jesús adereza mesa



delante de nosotros en presencia de nuestros angustiadores. (**Salmo 23.5**) Suplirá todo lo que nos falta para hacer su voluntad y disfrutar paz y gozo interiores mientras que estamos esperando su liberación. Permita que la palabra de Dios sea su consejera y ella le guiará a la victoria. Busque en la Biblia lo que Dios dice de su situación, créalo y condúzcase según su consejo.

En tiempo de guerra es importante tener equipo y armas eficaces y poderosos. Muchos de los soldados y pilotos de los ejércitos modernos de las naciones hoy tienen lentes especiales que les dan la habilidad de ver todo en la oscuridad de la noche. Con estos lentes se puede ver de noche lo que otros no pueden ver. El soldado de Cristo siempre ha poseído algo aun más poderoso que esos lentes especiales. Nuestro equipo especial se llama "ojos de fe." Lea el registro en **2º Reyes 6.15 al 17** donde Eliseo usó sus ojos de fe cuando fue atacado por el enemigo y salió victorioso. Salió victorioso porque pudo ver que, a pesar de la grandeza de su enemigo y su problema, su Dios fue aun más grande. A veces parece que sus enemigos o problemas son muchos y grandes; y parece que usted está solo, pero necesita ver con ojos de fe que más son los que están con usted que los que están con ellos porque todo el ejército de los cielos está con usted. Usted es hijo de Dios, ciudadano y embajador de los cielos. ¡No será dejado solo para luchar contra su enemigo! Cristo está en nosotros la esperanza de gloria y "*mayor es el que está en vosotros, que el que está en él.*" **1ª Juan 4.4** La vida de Cristo que está en nosotros es siempre capaz de vencer.

Como soldados de Cristo es nuestra responsabilidad de no solamente defendernos contra los ataques del enemigo, sino también hacerle huir

vencido. En *Efesios 6.11 al 17* tenemos una lista de nuestra armadura que debemos usar contra el enemigo.

Cada parte de la armadura tiene que ver con la Palabra de Dios y una aplicación práctica de ella a nuestra vida diaria. Al permitir la palabra de Dios gobernar nuestra vida en cada situación, el enemigo no puede herirnos y tendrá que huir en derrota.

Recuerde que Satanás viene contra nosotros para impedirnos de hacer la voluntad de Dios y de glorificarle con nuestra vida. Por lo tanto, la mejor manera de vencerle se encuentra en *Santiago 4.7*. "*Someteos pues a Dios; resistid al diablo y huir de vosotros.*" Si en medio de la prueba seguimos orando, alabando, estudiando la Biblia, sirviendo con amor y sometiéndonos a la voluntad de Dios, el enemigo ha fallado en lograr su propósito. Satanás puede afligirnos con un poco de dolor o tristeza momentáneos, pero no puede dañarnos en cuanto a cosas eternas. Cuando nos sometemos a Dios en la prueba, los ataques del enemigo solamente añaden a nuestra recompensa eterna porque nos dan la oportunidad de ganar una victoria más en nuestra guerra espiritual.

# *La Preeminencia De Cristo*

En los *capítulos dos y tres de Apocalipsis* tenemos siete mensajes escritos a siete asambleas. Estas asambleas simbolizan varias cosas, pero en breve, representan al pueblo de Dios. Vemos a Jesús caminando en medio de su pueblo alabando las cosas agradables y juzgando las cosas desagradables. Nada se oculta de su mirada justa. Por estudiar estos mensajes podemos aprender mucho acerca de lo que Jesús desea ver en nosotros. También podemos aprender a evitar las cosas desagradables o si ya hemos fracasado, podemos ver nuestra necesidad de arrepentirnos y volver a lo agradable.

Jesús ve muchas cosas buenas en la vida de los creyentes de la asamblea de Efeso, pero encontró una cosa desagradable en ellos. Esa una cosa que encontró digna de su juicio es la misma cosa que guía a toda clase de fracaso y maldad. *"Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido."* **Apocalipsis 2.4 al 5** El candelero habla del testimonio de la asamblea en el mundo. El noble privilegio y vocación del creyente en esta vida es dar testimonio de la gracia infinita de Dios. Si dejamos nuestro primer amor, la luz de nuestro testimonio se apaga y el resultado es pérdida de bendición y recompensa.

¿Qué fue el primer amor de los Efesios? La palabra traducida "*primer*" significa "primero en tiempo, lugar, orden e importancia." Hubo un

tiempo en la experiencia cristiana de los creyentes de Efeso, en el cual algo o alguien ocupó cada pensamiento y llenó cada rincón de su corazón. Con el tiempo, otras cosas tomaron ese lugar principal en su corazón. Siguieron haciendo las buenas obras que hacían antes. Siguieron enseñando sana doctrina y resistiendo el error, pero porque el corazón se desvió de su primer amor, las otras cosas buenas fueron anuladas. Jesús mira el corazón.

No es difícil determinar quién fue el primer amor de los Efesios y quién debe ser el primer amor de nuestro corazón. Muchas Escrituras nos revelan quien es, pero vamos a considerar **Colosenses 1.18** *"El (Jesús) es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia, el que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia."* La palabra traducida "preeminencia" significa "primero en jerarquía o influencia" y tiene por su raíz la palabra traducida "primer" en **Apocalipsis 2.4** Jesucristo es la Cabeza de la Iglesia. El es el que debe influenciar nuestras acciones y palabras. Es Jesús que debe llenar nuestro corazón con gozo. Debemos estar hablando de Jesús y guiando a otros a él. Sin embargo, vemos que la Iglesia en general ha dejado su primer amor.

El Padre ha dado al Hijo la preeminencia en todo dándole un nombre sobre todo nombre. Le dio la preeminencia en todo porque se ofreció a sí mismo en la cruz como el sacrificio perfecto para redimirnos de nuestros pecados. Un día, toda rodilla se doblará para declarar su preeminencia. (**Filipenses 2.9 al 11**) *"Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos."* **Hechos 4. 12** La religión pretende ofrecer varios caminos a la salvación pero el Padre declara que hay un solo camino a sí mismo.

Es el camino de fe en el nombre de Jesús. También hay muchas voces de autoridad en la Iglesia hoy que procuran decirnos qué es verdad y qué no es. Pero otra vez, el Padre ha escogido a Jesús para ocupar ese lugar de autoridad suprema en la vida del creyente. "...*Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.*" **Mateo 17.5** Jesús nos habla y nos ha hablado por revelar y cumplir el plan de redención de Dios. (**Hebreos 1.1 al 3**) Reveló a los apóstoles, por el Espíritu Santo, las profundidades de esta redención y cumplió la revelación por revelar al apóstol Pablo la plenitud de nuestra redención. (**Colosenses 1.25 al 27**) Tenemos esta revelación de verdad escrita en la Biblia. Si pretendemos dar a otro esta autoridad de declarar qué es verdad y qué no es, negamos a Cristo su preeminencia.

En **3ª Juan 9 al 11** leemos de un hombre a quien le gusta tener el primer lugar entre los hermanos. Que triste es cuando el hombre procura atraer a sí los corazones del pueblo de Dios en vez de guiarlos a Jesús. Tales personas dicen con sus acciones y actitudes, "no importa si uno ama a Jesús, o si le es fiel a él, lo importante es que me sea fiel a mí y que me ame a mí." Cuando un hombre le dice, "Puede creer solamente lo que Dios me revela a mí primero," o "No haga nada sin consultar conmigo primero porque solo yo puedo saber la voluntad de Dios para su vida," entonces está procurando ocupar el primer lugar en su corazón, el lugar que pertenece solo a Cristo.

Los dones de líderes espirituales como pastores, evangelistas y maestros son dados por Jesús para nuestra edificación. (**Efesios 4.11 al 16**) Los hombres que poseen estos dones deben ser estimados por causa de su obra, pero su ministerio no es para sí, sino para nosotros. (**1ª Tesalonicenses 5.13**,

**1ª Corintios 3.21 al 23)** *"No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes."* **2ª Corintios 1.24**

Jesús debe ser preeminente en nuestra enseñanza. Muchas cosas han tomado el lugar central de la doctrina de la Iglesia hoy. La Iglesia en general predica reforma social, psicología, filosofía y la política. (**Colosenses 2. 2 al 10**) Como creyentes verdaderos tenemos un sólo mensaje. Es el mismo mensaje de la Iglesia primitiva. Nueve veces en el libro de **Los Hechos** dice de una manera u otra que los discípulos predicaron a Jesús. No importa si estamos enseñando la doctrina de la seguridad del creyente o la doctrina de la esposa que reinará con él como su reina, Jesús es el que debemos glorificar con nuestra enseñanza. Sólo en Jesús y su obra en la cruz entendemos los tratos de Dios con el hombre. Sólo en Jesús entendemos de dónde venimos, porque estamos, y adónde vamos. Solo en la Biblia, la cual nos enseña de Jesús, encontramos la sabiduría del universo.

Por último, Jesús debe ser preeminente en nuestra vida personal. Jesús dice, *"Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último."* **Apocalipsis 22.13** ¿Es Jesús primero y último en su vida? Comience cada día por buscar la voluntad del Señor y termine cada día por examinarse para saber si le ha sido agradable.

# *Decisiones Y Sus Consecuencias*

*"El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza." Proverbios 1.7*

Vivimos en un mundo moderno que nos ofrece una gran variedad de cosas. Por ejemplo, si estamos buscando una radio, tenemos que escoger una de una selección de entre millones, porque se fabrica un montón de radios. Cada radio irá, pero si somos compradores sabios, vamos a comparar precio, opciones y calidad. Hay radios que son lindas y baratas, pero su calidad es inferior. Si compramos una de esta clase, tarde o temprano, estaremos descontentos con nuestra decisión.

Mucho más importante, que nuestra decisión de cuál radio debemos comprar, son nuestras decisiones acerca de nuestra manera de vivir. Este mundo ofrece cualquier cantidad de maneras de vivir. Muchas parecen provechosas, pero son inferiores porque las consecuencias de ellas dejarán al hombre descontento y miserable porque le guiarán fuera de la bendición de Dios. Ambos los jóvenes y adultos necesitan ser sabios y considerar bien las consecuencias de sus decisiones antes de llevarlas a cabo.

Lea *Proverbios 1.7 al 33*. En esta porción de la Escritura vemos que toda clase de decisión, en cuanto a nuestra manera de vivir, cae bajo una de dos categorías. La primera categoría es la única que guía al hombre a la bendición de Dios. Esta categoría es el temor de Dios. El vivir en el temor de Dios es

desear honrarle y agradarle en todo por amor de él. Todas las demás caen bajo la categoría de vivir según los deseos de la carne. Tal vida es vivida para sí y contra la voluntad de Dios.

Usando nuestro texto en **Proverbios**, quiero meditar sobre tres motivos principales que motivan al hombre hacer sus decisiones. Los motivos en sí no son malos si consideramos las consecuencias de nuestras decisiones y si las hacemos en el temor de Dios y no según los deseos de la carne.

Muchas de nuestras decisiones acerca de qué hacemos y qué decimos son motivadas por nuestro deseo de ser aceptados por otros. *"Echa tu suerte entre nosotros, tengamos todos una bolsa."* **Proverbios 1.14** Muchas personas escogen usar drogas o beber alcohol para ser parte del grupo popular. Otros usan palabras sucias y palabras de juramento porque todos los demás las usan y no quieren ser diferentes. Quieren sentirse parte del grupo. Pero antes que hagamos algo tan sólo para ser aceptados por otros, debemos examinar las consecuencias de nuestros hechos. Cuando decidimos deshonorar al Señor, por hacer lo que es contra su voluntad para que seamos aceptados por otros, nos llevará a la derrota. El hijo pródigo de **Lucas 15.11 al 32** seguramente fue muy popular cuando tuvo mucha plata para malgastar. Vivía perdidamente hasta que desperdició todos sus bienes. Al fin y al cabo salió sufriendo solo en el barro, como un chanco. Si pecamos para ganar la amistad de otros, disfrutaremos juntos el placer del pecado por un momentito pasajero, pero sufriremos solos la miseria del pecado hasta que haya arrepentimiento en nuestro corazón.

*"María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada."* **Lucas 10.42** Cuando



escogemos escuchar y obedecer las palabras de Jesús como María, seremos agradables al Señor. Los beneficios de su aprobación son gloriosos y eternos. *"Esté tu mano pronta para socorrerme, porque tus mandamientos he escogido."* **Salmo 119.173** Jesús es el Amigo más unido que un hermano y nunca nos dejará solos. Que vivamos para agradecer a Dios en nuestro hablar y conducta.

Otro motivo de nuestras decisiones es el motivo del placer. Muchas cosas que hacemos o no hacemos, dependen si nos da placer o no. *"¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, y los burladores desearán el burlar..."* **Proverbios 1.22** Muchos escogen inmoralidad y embriaguez porque se sienten bien por un tiempo. Pero la verdad es que el resultado del pecado no es placer, sino destrucción de uno mismo. Lea otra vez **los versos 18, 31 y 32** de nuestro texto. Visite la casa de un alcohólico o un adicto a la droga y vea todo el placer que el pecado le ha traído a su vida. Si quiere ver el gozo de la inmoralidad, váyase al hospital y visite a uno que ha contraído SIDA por su inmoralidad. *"Mas el que peca contra mí, defrauda su alma; todos los que me aborrecen aman la muerte."* **Proverbios 8.36** Sea una mentira o una amargura en el corazón, si es contra la voluntad de Dios, es destructiva y al fin y al cabo no da ningún placer.

*"Por heredad he tomado tus testimonios para siempre, porque son el gozo de mi corazón."* **Salmo 119.111** La Biblia, la Palabra de Dios, da gozo eterno, ambos por sus promesas consoladoras y por sus amantes y sabias instrucciones. *"Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre."* **Salmo 16.11** Nada da gozo como una vida vivida en el temor de Dios.

El último motivo que vamos a considerar en esta lección es el motivo de buscar lo que nos hará ricos y exitosos. "*Hallaremos riquezas de toda clase, llenaremos nuestras casas de despojos.*" **Proverbios 1.13** Si hacemos nuestras decisiones basadas sobre lo que nos hará ricos y exitosos según la norma del mundo, sufriremos las tristes consecuencias de tales decisiones. En el libro de **Génesis**, leemos de Lot, el sobrino de Abraham, que escogió para sí un terreno aparentemente fructífero. Pensó que iba a tener mucho éxito y ganancia. El problema fue que Lot escogió lo que pareció bien en sus propios ojos y se asoció con los pecadores de Sodoma y Gomorra y con sus maneras. La consecuencia de su decisión fue que perdió todo.

En contraste, Abraham rechazó las riquezas del rey de Sodoma y fue contento con lo que Dios le dio cuando anduvo en obediencia. Que busquemos la voluntad de Dios para nuestros trabajos y negocios, diciendo, "*Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.*" **Santiago 4.15** El único éxito para el creyente es el de hacer la voluntad de Dios para su vida. Que entendamos lo que son riquezas verdaderas. (**Proverbios 3.13 al 18**)  
Escoja honrar al Señor con todas sus decisiones y disfrutará los beneficios hoy y para siempre.

# *Espiritualidad*

*"De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda: porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales: pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andéis como hombres?" 1ª Corintios 3.1 al 3*

¿Qué significa ser espiritual? ¿Cuáles son las evidencias de espiritualidad? Cuatro veces el apóstol Pablo en sus epístolas declara específicamente cuales son algunas de las características de los espirituales. En nuestro texto anterior vemos que lo opuesto de ser espiritual es ser carnal o ser niño o bebé en cuanto a su crecimiento espiritual. En lo natural, un bebé no tiene la capacidad de apreciar comida sólida. Cuando tiene hambre, quiere comer ahorita y la comida tiene que ser algo blando para poder comer rápido o si no, va a llorar. No hay nada mal en ser bebé, pero si uno no crece, es una tragedia. Una persona que come solamente comida de bebé no será fuerte. Así es en lo espiritual también. Uno que es espiritual es uno que aprecia y busca la comida sólida que da fuerza a su hombre interior. Nuestro alimento espiritual es la Palabra de Dios. Los creyentes carnales aman la leche de la Palabra, la verdad de salvación y el amor de Dios para con nosotros, pero no aprecian las verdades más profundas de la Biblia, la justicia práctica y nuestra responsabilidad de responder en fidelidad a su amor para con nosotros. (**Hebreos 5.11 al 14 / 6.3**) El creyente carnal "llora" o sea, se

enoja o se queja si tiene que sentarse quieto por un tiempo para leer o escuchar la predicación de estas verdades. ¿Es usted carnal o espiritual? ¿Le gusta estudiar las profundidades de la Palabra o le es una cosa aburrida? *"Bienaventurado el varón... que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche."* **Salmo 1.1 y 2**

Otra diferencia que hay entre los espirituales y los carnales que vemos en nuestro primer texto es la manera en que trata a otros. El creyente carnal siempre está pensando en sí mismo. Por eso su vida está llena de celos, contiendas y disensiones. Tal persona siempre está luchando con alguien. Pelea con otros para lograr un lugar de prominencia y usa maneras carnales para mantener su posición. Su vida está caracterizada por enojo, venganza y chismes. El resultado de toda su preocupación de sí es que se destruye a sí mismo y lastima a muchos en su alrededor.

En contraste, el creyente espiritual siempre está pensando en el bien del otro y en qué es mejor para el cuerpo de Cristo. Se ve a sí mismo como un humilde siervo de Dios. *"¿Cuál pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio. Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número."* **1ª Corintios 9.18 y 19** La recompensa y gozo del espiritual no es alcanzar un lugar de prominencia y luchar para mantenerlo, sino es el privilegio de ministrar a las necesidades de otros como un humilde y obediente siervo del Altísimo. Si quiere alcanzar la espiritualidad, obedezca **1ª Pedro 5.6** - *"Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo."*

*"Si alguno se cree profeta, o espiritual,*

*reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor." 1ª Corintios 14.37* En este verso tenemos otra evidencia de espiritualidad. El creyente espiritual reconoce que la enseñanza de Pablo es la doctrina de Dios para esta edad de la Iglesia. (*Efesios 3.1 al 12*) Toda la Biblia es inspirada por Dios y útil para doctrina (*2ª Timoteo 3.16*), pero es preciso que reconozcamos que el mensaje de Pablo es el que nos revela la voluntad de Dios para nosotros, los gentiles. Son sus epístolas que nos dan entendimiento más completo de las otras partes de la Escritura. Es imposible crecer espiritualmente si no reconocemos el lugar que Dios dio a Pablo como el apóstol de esta edad de la Iglesia.

*"Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie." 1ª Corintios 2.14 y 15* El espiritual tiene la habilidad de juzgar las cosas tal como son. Discierne qué es de Dios y qué no es. Entiende el valor eterno de las cosas, personas y circunstancias en su alrededor porque mira todo con una perspectiva eterna. Esta habilidad proviene de su fidelidad de juzgar todo en la luz de la Palabra de Dios. Los pensamientos, palabras y acciones de esta clase de creyente son gobernados por el entendimiento que tiene de la voluntad de Dios para su vida. *"Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irrepreensibles para el día de Cristo." Filipenses 1.9 y 10*

Por último, vemos espiritualidad en la actitud del creyente hacia los débiles y caídos. Algunos piensan que los espirituales deben despreciar y condenar a los que no son tan espirituales.

*"Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a sí mismo, no sea que tú también seas tentado." **Gálatas***

**6.1** Los creyentes espirituales son los instrumentos de la gracia de Dios. Son mansos, humildes y misericordiosos. Solamente un creyente espiritual puede mostrar el grado de gracia que vemos descrito en este verso. No es una tolerancia de pecado, sino un odio santo del pecado en el cual su hermano ha caído y un alto amor para con su hermano en Cristo. Porque le ama a su hermano, el creyente espiritual hará todo lo posible para restaurarle de su pecado. A veces, cuando no hay arrepentimiento en el corazón del hermano caído, Dios demanda que nos separemos de ese hermano para que se avergüence, pero aun esta acción se hace con el propósito de restaurarle a comunión. (*2ª Tesalonicenses 3.14 y 15*) También, la habilidad de mostrar este grado de gracia aun a los que no tienen una revelación amplia de la doctrina de Pablo es una señal de espiritualidad. (*2ª Timoteo 2.24 al 26*) Si no quieren escapar del lazo del diablo, nuestra comunión es limitada, pero siempre seguimos la verdad en amor. ¡Seamos espirituales!

# *Ministrando La Palabra Bajo La Unción*

*"Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no este fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios." 1ª Corintios 2.1 al 5*

Muchos creyentes tienen su propio concepto de qué es y qué no es una predicación o enseñanza ungida. Los pastores y maestros necesitan entender lo que Dios considera un buen mensaje para que pueden ministrar bajo la unción del Espíritu para la gloria de su Señor. Cada creyente debe saber lo que Dios declara ser una predicación o enseñanza ungida para que podamos prestar atención a las buenas y rechazar las malas.

En nuestro texto anterior, vemos primero lo que no es la predicación ungida. No es basada sobre excelencia de palabras. Hay predicadores que procuran impresionar a la gente con su conocimiento de la Palabra, educación o inteligencia. Y muchos son impresionados por tal predicación. Pero tal predicación no edifica al creyente. Excelencia de palabras trae atención al predicador y no a Cristo. Pablo fue un hombre muy inteligente y de mucho estudio y tenía la habilidad de hablar elocuentemente, pero siempre hablaba en una

manera simple y directo al nivel de sus oidores. No hay nada mal en educación. El siervo de Dios siempre debe procurar mejorar su gramática y vocabulario, pero no para impresionar a la gente, sino para que su manera de hablar no impida la aceptación de la Palabra por sus oidores. La marca de un buen predicador es de ministrar de tal manera que sus oidores pueden mirar más allá de él y escuchar la voz del Espíritu Santo que revela la Palabra de Dios.

Leemos también que la enseñanza aprobada por Dios no es según humana sabiduría. Muchos creyentes aceptan muchas ideas y doctrinas simplemente porque suenan lógicas y rechazan a otras porque no parecen razonables. *"Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo."* **Colosenses 2.8** Examine cada doctrina e idea en la luz de la Biblia en la cual Dios ha revelado la verdad, no meramente buenas ideas.

A veces personas se equivocan por aceptar palabras persuasivas como un mensaje ungido. Palabras persuasivas son palabras convincentes, emocionales, y aparentemente sinceras. Un buen orador sabe captar a sus oidores con tales palabras. Tal discurso nos levanta emocionalmente y nos anima (en el momento por lo menos) poner en práctica las palabras que hemos escuchado. Hay muchas personas sinceras y convincentes, pero eso no quiere decir que tienen razón. Además, aun una predicación ungida puede ser persuasiva y a veces muy emocional, sin embargo los beneficios de una predicación ungida no se encuentran en la emoción o la persuasión del mensajero. *"Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra."* **Ezequiel 33.32** Los beneficios



de la Palabra de Dios ministrada bajo el unguimiento del Espíritu Santo se encuentran en la fe que acepta la Palabra tal como es, la Palabra de Dios, la verdad.

Si uno acepta el mensaje de otro sobre la base de su excelencia de palabras, su humana sabiduría y sus palabras persuasivas, su fe será basada en la sabiduría del mundo. "*¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?*" **1<sup>a</sup> Corintios 1.20** Fe en tal locura es vana, sin esperanza y sin recompensa.

Pablo nos enseña en nuestro primer texto que la predicación ungida es una proclamación o un anuncio. Es el testimonio de Dios acerca de su Hijo Jesús. Un buen predicador es simplemente un mensajero que anuncia el mensaje que Dios ha declarado en su Palabra. La responsabilidad del predicador es proclamar lo que Dios dice acerca de la persona de Jesucristo y su obra en la cruz. Si añade algo o quita algo, llega a ser un mensajero infiel. Cada predicación ungida magnifica a Jesús. En el libro de **Los Hechos** leemos varias veces que los apóstoles predicaron acerca de Jesús. No predicaron la política o un sistema religioso, sino predicaron a Jesús. (**Hechos 9.20**) Por lo tanto si uno quiere ser un buen predicador o maestro, tiene que estudiar con diligencia el mensaje, la Biblia, que nos revela a Jesús.

La actitud del corazón del mensajero también es importante. Pablo estuvo entre los Corintios con debilidad, temor y temblor. Pablo no confiaba en su propia habilidad de predicar. Reconocía que era un frágil y vacío vaso de barro, pero tenía toda confianza en el poder del evangelio de Jesucristo. Cuando uno empieza a confiar en su propia habilidad en vez de la eficacia del mensaje, está por caer en gran manera.

La predicación de Pablo fue con

demostración del Espíritu. Esto no quiere decir que cada vez que predicó hubo milagros. Muchas veces su predicación sí fue acompañada por grandes milagros, pero la verdadera demostración del Espíritu es cuando una verdad espiritual es proclamada bajo la unción del Espíritu y después el mismo Espíritu revela esa verdad a un corazón abierto y lo cambia por la eternidad. No leemos de ningún milagro cuando Pablo predicó en Atenas en el **capítulo 17 de Los Hechos**, pero sabemos que predicó bajo la unción porque hubo algunos individuos que recibieron a Jesús como su Salvador. El evangelio no es comunicado o compartido por medio de discursos inteligentes a personas inteligentes, sino por medio de un fiel testigo unguido del Espíritu que revela la verdad a corazones abiertos.

En conclusión leemos que una predicación unguida es con demostración de poder. *"Porque la palabra de Dios es viva y eficaz y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón."* **Hebreos 4.12** *"Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes."* **1ª Tesalonicenses 2.13** Cuando la Palabra es compartida bajo la unción del Espíritu y recibida en el corazón, tiene el poder para hacer lo que ningún discurso profesional puede hacer. Tiene poder para actuar en nosotros y cambiar el corazón del hombre.

El resultado de recibir una predicación o enseñanza unguida es tener su fe fundada en el poder de Dios. Tal fe tiene grande recompense y da una esperanza viva y eterna porque el Altísimo tiene el

poder para hacer todo lo que ha prometido en su Palabra. Pastores y maestros, deseen predicar el mensaje revelado a Pablo y serán mensajeros fieles. Hermano, no busque ser entretenido con discursos de hombres, sino busque a los que anuncian todo el consejo de Dios bajo la unción del Espíritu Santo.

# *La Vida Y La Muerte*

Hace un año y medio que asistí un estudio bíblico muy interesante y provechoso. El maestro, el Hno. Carson Richards, hizo cuatro preguntas sobre el tema de la vida y la muerte. El estudio duró cuatro días, pero me gustaría presentar brevemente las cuatro preguntas y las respuestas encontradas en la Biblia. Encontraremos que estas preguntas y sus respuestas son importantísimas. Al creer y entender las respuestas bíblicas uno puede vivir sin miedo de la muerte, disfrutar paz y seguridad, vivir para Dios y para otros y saber la diferencia entre vida verdadera y vida falsamente llamada.

**¿Hay vida después de la muerte?** Esta pregunta ha afligido al hombre por siglos. Cada religión, filósofo y hombre educado tiene su idea. ¿Cómo puede el hombre mortal pretender saber por sí la respuesta de esta pregunta? Sólo el Creador de vida puede saber la respuesta. Sólo él que es eterno puede saber lo que hay después de esta vida. Dios nos da la respuesta a esta pregunta en el libro que él ha probado ser su palabra, la Biblia. Nosotros podemos saber la respuesta a la pregunta por creer lo que Dios dice en su Palabra. *"Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; él que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?"* **Juan 11.25 y 26** La Biblia dice si cree que Jesús es el Hijo de Dios y que murió en la cruz por sus pecados y que resucitó de los muertos el tercer día, usted vivirá para siempre. El cuerpo del creyente muerto será resucitado. Los creyentes que viven nunca sufrirán la muerte verdadera que es una separación eterna de la presencia de Dios. Al sufrir la muerte física, el espíritu y alma del creyente se van directamente a la presencia de Dios. (**2ª Corintios 5.6 al 8**) Para el

creyente en Cristo la muerte es simplemente un tiempo de dormir para el cuerpo y una gloriosa promoción para el espíritu y alma. *"Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestido de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudos, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbida por la vida."* **2ª Corintios 5.1 al 4** Para el creyente la muerte será absorbida en vida. El espíritu y alma serán reunidos en un cuerpo glorificado y el creyente vivirá para siempre con Dios. Sí, hay gloriosa vida en Cristo después de la muerte.

**¿Hay muerte después de la vida?** Esta pregunta tiene que ver con el asunto de la seguridad del creyente. La Biblia dice que al aceptar a Jesús como nuestro Salvador hemos pasado de muerte a vida. **(Juan 5.24)** Nunca leemos en la Biblia que una persona pasa de la vida eterna a la muerte eterna. *"Porque de tal manera Dios amó el mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."* **Juan 3.16** *"Yo les doy (a mis ovejas) vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano."* **Juan 10.28** La segunda muerte no tiene potestad sobre los que han recibido vida en Cristo. **(Apocalipsis 20.10)** Esta vida no tiene fin. No hay muerte después de vida en Cristo.

**¿Hay muerte que es vida?** *"Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro."* **Romanos 6.11** El creyente disfruta la abundancia de su vida en Cristo cuando aprende a morir al pecado en su vida diaria y andar en el poder de la vida resucitada. Un

muerto no peca. Un creyente, que por fe propone en su corazón no seguir en el pecado, del cual Jesús le libró, es muerto al pecado y vive para Dios. Tal creyente no vive para sí, sino para Dios y para otros. **(2ª Corintios 4.7 al 12)** Tal vida de sacrificio y servicio guía al creyente a una vida llena de gozo y victoria y a una recompensa amplia. Sí, hay muerte que es vida.

**¿Hay vida que es muerte?** *"Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta."* **1ª Timoteo 5.6** Aunque haya vida física, una vida de pecado y desobediencia a la Palabra de Dios es muerte. Para el incrédulo tal vida es muerte eterna, la segunda muerte. Para el creyente que vive en pecado su pecado trae muerte a su testimonio, su fruto espiritual y su recompensa. La muerte es una separación. Es un estado inútil, *"Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte."* **Proverbios 14.12** Ciertas maneras de vivir tal vez parezcan guiar a gozo y prosperidad, pero si son contrarias a la palabra de Dios, guían a muerte. No sea engañado. Hay vida que es muerte.

# Índice

<i>La Nueva Jerusalén</i> —————	1
<i>El Vestido De Boda</i> —————	6
<i>Jehová-nisi</i> —————	10
<i>La Ofrenda</i> —————	14
<i>Juan 17</i> —————	18
<i>La Obediencia</i> —————	23
<i>La Redención</i> —————	26
<i>La Recompensa</i> —————	30
<i>Toda Bendición Espiritual</i> -	34
<i>El Propósito De Reunirse</i> —	40
<i>Administradores</i> —————	45
<i>Gobernado Por El Amor</i> —	49
<i>Un Reino Inconmovible</i> —	54
<i>Profecía Y Visión</i> —————	57

<i>La Alabanza Y La Victoria</i>	—	61
<i>Pedro</i>	—————	65
<i>La Fe Que</i>		
<i>Obra Por El Amor</i>	—————	72
<i>La Sabiduría</i>	—————	76
<i>La Victoria</i>	—————	80
<i>Nuevas De Gran Gozo</i>	———	84
<i>La Iglesia</i>	—————	87
<i>Cambiados</i>	—————	92
<i>Ciudades De Refugio</i>	———	96
<i>El Espíritu Santo</i>	—————	102
<i>El Pecado Y El Evangelio</i>	—	106
<i>La Cena Del Señor</i>	—————	121
<i>La Justicia Se Revela</i>	———	129
<i>La Palabra</i>	—————	139
<i>Las Zorras Pequeñas</i>	—————	143



<i>Siendo Muchos, Son Uno</i>	—	147
<i>Sumisión Sin Condiciones</i>	-	151
<i>Una Muchacha</i>	-----	156
<i>Un Hermoso Andar</i>	-----	160
<i>Vencedores</i>	-----	165
<i>La Fe Y La Superstición</i>	—	169
<i>La Tradición Y El Sentimiento</i>		174
<i>Gozo En El Espíritu Santo</i>		179
<i>Dios Tiene Cuidado</i>		
<i>De Nosotros</i>	-----	188
<i>Los Cuatro Seres Vivientes</i>	-	193
<i>Adelante A La Perfección</i>	-	198
<i>Las Citas De Dios</i>	-----	203
<i>Una Descripción</i>		
<i>Del Amado</i>	-----	207
<i>El Misterio De La Piedad</i>	—	215

<i>El Misterio De Cristo</i>	
<i>En Nosotros</i> —————	220
<i>El Misterio Del Esposo</i> —	225
<i>El Misterio De</i>	
<i>La Resurrección</i> —————	230
<i>El Misterio De</i>	
<i>La Iniquidad</i> —————	234
<i>Dios Contesta</i>	
<i>Nuestra Oración</i> —————	238
<i>No Somos Perfectos</i> —————	242
<i>Qué Hacer En Caso</i>	
<i>De Ataque</i> —————	247
<i>La Preeminencia De Cristo</i> —	251
<i>Decisiones Y</i>	
<i>Sus Consecuencias</i> —————	255
<i>Espiritualidad</i> —————	259

*Ministrando La Palabra* — 263

*La Vida Y La Muerte* ——— 268

